

CARAS Y CARETAS

BARRERAS ADUANERAS

Esta jaula, preparada para defendernos, nos ha encerrado.





¿Cuánto vale su Salud?

NO TIENE PRECIO! Por eso debemos proteger como es debido ese tesoro de los tesoros. Al fin y al cabo, ¿de qué le sirve a una persona haber alcanzado riquezas y honores si la salud le falla? La verdadera felicidad y la buena salud van siempre juntas.

Procuremos, pues, conservar la salud. ¿Cómo? Siguiendo los consejos de la experiencia: debemos ser moderados y sobrios: comer a las horas de costumbre; hacer ejercicios todos los días; dormir y descansar lo suficiente; respirar aire puro; atender a la limpieza del cuerpo y de la mente; trabajar y divertirnos con entusiasmo; y, sobre todo, estar siempre precavido contra las enfermedades, para lo cual debemos buscar el consejo y auxilio del médico, por lo menos una vez al año, aunque nos sintamos bien.

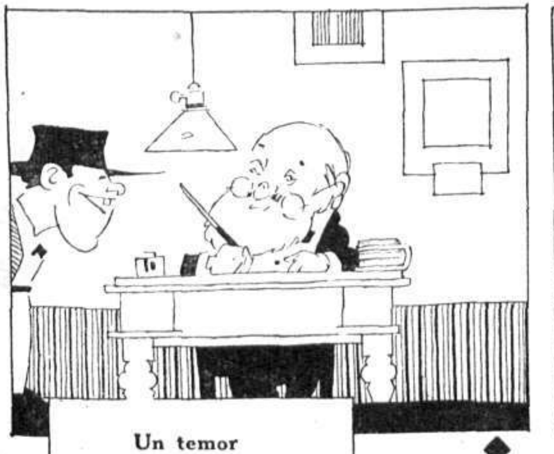
Y para aquellos malestares tan comunes como *dolores de cabeza, jaquecas, neuralgias*, etc., no usemos otra cosa que no sea el famoso analgésico que inspira absoluta confianza porque su calidad y pureza están garantizadas por el prestigio y reputación del fabricante.

el producto de confianza y de calidad

Es excelente también para aliviar resfriados, dolores de muelas, de oído, reumatismos, trastornos femeninos, etc.



A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE



Un temor

—¡Por fin vamos a tener la jubilación de los escritores!

—Lo malo sería que tuviésemos antes la jubilación de los lectores.

Los grandes edificios

—En el nuevo y gigantesco edificio hay de todo: mercado, teatro, bazar, peluquería, médico, farmacia...

—Se les ha olvidado un detalle. ¿Por qué no le agregan un pequeño cementerio?

VIAJANDO EN TERCERA CON LOS INMIGRANTES

POR LIBORIO JUSTO

Aparecerá en el próximo número



Excusas

—Está el cobrador del gas.

—Dígale que no estoy.

—Es que le ha oído cuando se enojaba con la señora.

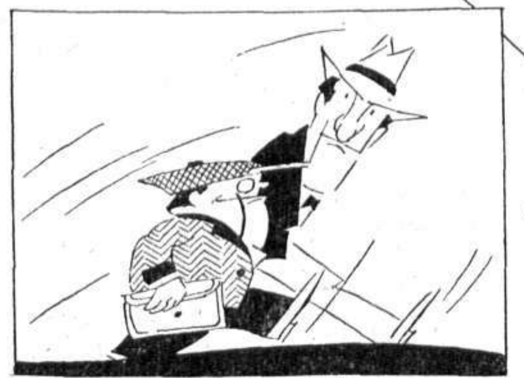
—No importa. Tengo la costumbre de soñar en voz alta.



La señora preguntona

—Mi padre se suicidó.

—¿Cuándo ocurrió eso? ¿Antes o después de que usted naciera?

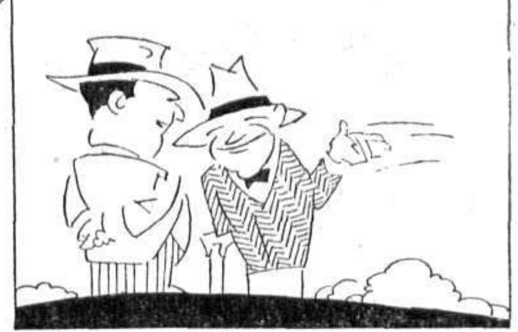


Completamente feliz

—Me casé hace veinticinco años, y no conozco las amarguras del matrimonio.

—Se llevará muy bien con su señora.

—No. La pobre murió hace veinticinco años.



Plagiario

—Un plagiario es el que repite lo que otros han dicho.

—Aceptado eso, yo soy un plagiario. He dicho que Felipe es un sinvergüenza. Y no lo he inventado. Me he limitado a repetir lo que dicen los demás.

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
PAPÁ ESTÁ HOY CON UN HUMOR FEROZ. LE RECOMIENDO MUCHO TACTO.
DESCUIDE. PARA TACTO, NI UN CIEGO ME GANA.
7
¿Y CON QUÉ CUENTE PARA QUESARSE?
CON UNA CUANTIOSA FORTUNA (DE MITIO) Y UN GRAN EMPLEO (QUE ME VIENEN PROMETIENDO DESDE EL GOBIERNO DE FIGUEROA ALCORTA)
8
USTED SEBRÁ QUE MI HIJA TIENE UN GENIO DE TODOS LOS DAMONIOS.
A MÍ ME ENCANTAN LAS MUJERES GENIALES.
9
SEBRÁ TEMBIÉN CA MI MUJER TIENE UNES GANES FAROCES DA SER SUEGRE.
LAS SUEGRAS FEROCES NO ME ASUSTAN.
10
Y DÍGUEME... DÍGUEME... ¿SA SIENTE USTED QUEPAZ DA MANTENER MUCHOS CHICOS?
COMPLETAMENTE CAPAZ.
11
ANTONCES, TRATO HECHO. ASTOY ERRUINADO, Y TANDRÁ CA MANTENER A MIS CINCO PABETES.
¡SONASTE, MANECO!
12

UN PUEBLO DE
Los "colibriyos". En

Una nueva estirpe de vagabundos. — Las mujeres, consideradas "colibriyos"? — Una palabra nueva en el argot porteño. — con la del linyera ni con la del obrero sin trabajo. — La profesión trabajo. — No quieren trabajar. — Opiniones del

Por JUAN JOSE

Los "colibriyos"

Constituyen un pueblo de hombres solos. Al principio se instalaron en el *Puerto Nuevo*. Hace pocos días, la policía, por razones de estética, los obligó a mudarse. Los "colibriyos", sin protestar, desarmaron sus casas, arrollaron sus lonas, ataron sus trebejos. Parecían soldados sorprendidos por la voz de Napoleón en la mitad de un sueño:

— *Vamos.*

Se echaron el domicilio al hombro y emprendieron la marcha. Iban en columna, de uno en fondo, doblegados bajo el peso de sus cachivaches. Dos agentes de policía montada, señalaban el rumbo ¿Al norte? ¿Al sur? ¿Al este? ¿O al oeste? Para un "colibriyo", los puntos cardinales de la tierra se funden en una sola línea circular. ¿Qué puede interesarle el sitio en donde va a vivir, si lleva como el caracol, su mundo en las espaldas? Para el "colibriyo" el cielo sigue siendo en todas partes, cielo. Como su casa carece de ventanas, no existe ninguna geometría capaz de reducirle su paisaje. Tampoco dispone de rejas que pongan a sus panoramas límites de jaula. Para un "colibriyo", el sol viene siempre de arriba.

— *¡Vamos!*

La columna en marcha obedeció sin un solo ademán de disgusto. Nadie dijo nada. Es que todos respetan a la policía por que para ellos las fuerzas policiales integran las fuerzas misteriosas de la armonía sideral; son, en resúmen, simples fenómenos de la Naturaleza. Para ellos, existen maravillas de Dios que ya no se discuten. Verbigracia: truenos, rayos, relámpagos, lluvia, vigilantes... Se instalaron en el bajo de Palermo, cerca del Club de Pescadores, sobre la Costanera, en los terrenos ganados al río y rellenos con tierra sacada del subterráneo de Lacroze. Allí instalaron de nuevo sus aduares.

— *¿Son muchos?* — pregunto al cabo policial que los cuida.

— *Mil.*

— *¿Tienen mujeres?*

— *¡Ninguna!*

— *¿Se las prohiben?*

— *No, señor. Son ellos los que se oponen a que vengan. Así duermen en paz, sin chismes, sin amor y sin asesinatos...*

De vez en cuando algún "colibriyo" ha intentado romper la consigna, filtrando una mujer. De vez en cuando, alguna miserable sombra femenina, aprovechando el sueño de los habitantes, quiere buscar refugio en los callejones de la toldería. Pero, más le valiera a la pobre entrar en el infierno.

— *¡En cuanto aparece una mujer me la sacan al trote* — exclama el vigilante.

Prefieren vivir solos. Son hombres que están de vuelta de todas las pasiones. ¿Odio, rencor o envidia a la mujer? Al contrario. Amor... Sabiendo que la mujer es quien maneja el conmutador eléctrico de las luces del hombre, evitan su contacto de miedo al incendio provocado por un corto circuito. Para poner a salvo su tranquilidad, huyen de su roce. Se precaven. Se aislan...

— *Imagínese usted* — me dice un vigilante — *lo que sería este pueblo con al-*

HOMBRES SOLOS

el bajo de Palermo

como un peligro para la paz del pueblo. — ¿Quiénes son los
Psicología especial, que no debe confundirse con la del atorrante
del desocupado. — El confort de sus casas. — Ofrecimientos de
presidente del Departamento Nacional del Trabajo.

DE SOIZA REILLY

gunas mujeres. Todas las noches habrían puñaladas.

Y, naturalmente, la autoridad se vería en la obligación de disolver al pueblo. Los "colibriyos" bien saben estas cosas. Se resignan por eso a su melancolía solitaria. Prefieren la paz armoniosa y triste, sin complicaciones, sin dolor, sin angustias...

— *¡Dormir!*

Hace varias noches, la policía oyó en el campamento gritos de mujer. Los "colibriyos" habían sorprendido a una vagabunda que merodeaba por los alrededores. La corrieron con palos y con piedras,

— *¡Fuera! ¡Fuera! ¡No queremos mujeres!*

La infeliz masticaba entre dientes, una sola palabra:

— *¡Idiotas! ¡Idiotas! ¡Idiotas!*

¿Quiénes son los "colibriyos"?

Ni atorrantes, ni obreros. Son hombres de una clase social desconocida. Ejercen el oficio de desocupados. Constituyen en la vida de Buenos Aires, un flamante elemento social. La psicología de los "colibriyos" se aparta de las reglas comunes. No se les debe confundir tampoco con los delincuentes ni con los linyeras. El pueblo en su profunda sutileza filológica, ha sabido clasificarlos con un vocablo de reciente creación, que no ha llegado todavía a los teatros de sainete, ni figura aún en el idioma crudo de los tangos:

— *Colibriyos.*

¿Qué quiere decir *colibriyo*? Nada. O mejor dicho: *colibriyo* significa *colibriyo*, como *atorrante* es *atorrante*... No estoy seguro pero, posiblemente, es la primera vez ue se consigna en letras de molde esta palabra. Palabra nueva, sin sentido técnico. Sin etimología. Fué inventada por el pueblo para designar a una clase de seres que, hasta hace poco, eran ignorados en nuestro país.

El colibriyo — saquémosle de ahora en adelante las comillas para darle una fe de palabra argentina — no es el clásico atorrante, filosófico y solitario, que nos dijo cosas tan lindas a través de Fray Mocho. El atorrante existe en todos los paises del orbe, aun cuando con nombres diferentes: en Francia, *gneux;* en Inglaterra, *tramp;* en Italia, *figlio di nessuno*... Pero allá como aquí, el atorrante es un hombre sucio, de barba crecida, haragán, que tan pronto como obtiene un mendrugo, se echa a dormir a la luz de los astros. Un árbol, un caño maestro, un hueco, cualquiera cosa, le sirve de cama. Muy pocas veces ocupa un mismo sitio. Con tal de no mover un dedo es capaz de dejarse devorar por las moscas. El colibriyo es todo lo contrario. Inquieto, movible, dinámico. No duerme al aire libre. Con lonas o con latas o con carteles viejos, se construye un chalet cuyas dimensiones tienen el tamaño del cuerpo. No devora, como el atorrante, sus comidas frías. Tiene su cocinita para hacer sus manjares. No le falta en el techo una chimenea para que el carbono no invada el sitio del oxígeno. Se afeita diariamente. Si no puede conseguir un pedazo de espejo, dispone de una lata de galletitas en

Llamamiento del Departamento Nacional del Trabajo, que preside el doctor Eduardo J. Bullrich, a los desocupados:

El Departamento Nacional del Trabajo ha impartido las instrucciones necesarias para el levantamiento del censo nacional de desocupados a efectuarse del 24 al 26 del corriente, y para lo cual se ha encargado a los agentes de policía de la capital. Estos entregarán en todos los domicilios las fichas censales, que llenarán los desocupados de toda categoría, desde los 14 años de edad, bajo apercibimiento de las sanciones de la ley 11.590, que establece penalidad de seis meses a un año de prisión a toda persona que obstruya las operaciones censales o suministre informes falsos.

Los mismos agentes de policía recogerán las fichas llenadas para entregarlas a las comisarías respectivas entre el 27 y 30 del corriente, comunicando al mismo tiempo el nombre y domicilio de los no censados por cualquier motivo.

El presidente del Departamento Nacional del Trabajo hace un llamamiento a los desocupados de la Capital, a fin de que cumplan con este deber, lo cual facilitará la obra legislativa, proyectando la forma de proporcionarles trabajo, recordando que en las oficinas del Registro Nacional de Colocaciones, Balcarce 1036, será contestada cualquier consulta relacionada con el censo.

Las personas en condiciones de censarse deberán tener en cuenta las instrucciones siguientes para llenar sus fichas: todo varón o mujer mayor de 14 años dará su nombre, domicilio, nacionalidad o tiempo de residencia; si no sabe escribir, lo hará otra persona a su ruego; si tiene personas a su cargo; número de hijos menores de 14 años; si contribuye al mantenimiento del hogar y si recibe algún dinero de sus familiares. Deberá hacerse constar igualmente la industria, comercio, profesión u oficio que haya ejercido habitualmente el desocupado; el tiempo que trabajó; el jornal, salario o retribución percibida, expresada por día, semana, quincena o mes, según la forma en que normalmente era remunerado. Expresará también si tenía alguna especialidad en su oficio; si está periódicamente desocupado, es decir algunas épocas del año, de acuerdo con la naturaleza del trabajo que realizó. Finalmente manifestará las causas por las cuales dejó el trabajo, si fué por su propia voluntad, por cierre de la industria, comercio o explotación en que trabajaba, por reducción del personal o cualquier otra causa que haya motivado su cesantía, y si actualmente trabaja algunas veces, indicando los días del mes que lo hace.

El decreto reglamentario de la ley de censo de desocupados establece que en las provincias y territorios nacionales se levantará con la intervención de los jefes de correos o estafetas, quienes se encargarán de distribuir las circulares y fichas necesarias para realizar la operación. En las localidades donde no haya oficina de correos se entregarán a la Municipalidad, jueces de paz o autoridad policial las circulares para que se encarguen de su distribución; podrán también constituirse comisiones vecinales que colaboren en los trabajos del censo.

cuyo fondo su imagen se reproduce claramente. El atorrante renuncia a las delicias del confort. El colibriyo las busca con el entusiasmo paciente de los sibaritas. Se pasa el día cortando maderas, clavando clavos, machacando sobre el hierro frío, para construirse un ventilador. He visto a un colibriyo trabajar largo rato un alambre, rompiéndose los dedos, con el fin de colocar en la puerta de su covacha una bombita eléctrica. ¿Iluminación? Lujo no más. Aquella bombita no puede darle luz. El colibriyo sabe que aquella bombita no puede encenderse por dos razones lógicas: 1ª, no hay corriente eléctrica; y 2ª, la bombita no sirve: está quemada. Pero ¡qué le importa! Aquella bomba de cristal colocada en la entrada de su casa, brilla de noche cuando se enciende un fósforo. Con esa bombita obtiene acaso un gran placer estético en las noches de luna... Es un confort moral, tan auténtico y tan legítimo, como el de la dama que se acuesta a dormir en la obscuridad de su dormitorio con los dedos cuajados de brillantes.

La tragedia

El colibriyo tampoco debe ser confundido con el obrero sin trabajo.

Me diréis:

—*¿No es un desocupado?*

Es un desocupado que trabaja todo el día para no verse obligado a trabajar. Es un desocupado profesional, con título otorgado por la filantropía. Es posible que, en

otros tiempos, haya trabajado. Es casi seguro que debió ser mecánico, carpintero, albañil, peón, marinero, changador, político. Sabe leer y escribir. Domina, a veces, seis o siete idiomas...

Cuando llegó la bancarrota — después de la guerra de 1914 — comenzó su desgracia. Perdió su trabajo. Lo echaron de los talleres, de los escritorios, de los establecimientos campesinos. Anduvo en busca de labor. Emigró de Rusia, de Checoeslovaquia, de Italia, de Austria, de Polonia...

— *¡América!*

Aquí lo arrastró la vorágine. Anduvo. Anduvo. Anduvo... A fuerza de buscar oficio y a fuerza de no hallarlo, se acostumbró a su nueva profesión:

— *Desocupado.*

Empezaron a ofrecerle trabajo. ¡Caramba! Ahora que ya tenía su casita a la orilla del río; ahora que ya sabía en cuáles hoteles y asilos encontrar la comida gratuita; ahora que el gobierno le daba cobijas y la gente limosna...

— *¡Bah! Que trabajen los obreros que necesiten trabajar. ¿La Argentina no es un país donde se respeta la liberad de todos? Respeten entonces mis ideas. Yo no trabajo: soy un desocupado...*

Me diréis que se trata de hipérboles. ¡Ah, no! El ferrocarril Central Argentino solicitó hace poco el envío de setecientos desocupados para trabajar en sus chacras experimentales. Se transmitió el ofrecimiento:

— *Necesitamos con urgencia, setecientos peones para Santiago del Estero y Tucumán.*

Un colibriyo contestó:

— *Queda muy lejos.*

Los demás respondieron:

— *Queda muy lejos.*

Y continuaron tomando mate, remendando su chalet con lonas, poniendo en el frente de sus pocilgas lamparitas sin luz y tendiendo la mano en las calles y en los andenes de las estaciones...

Un estanciero de Chivilcoy vino a Buenos Aires en busca de colibriyos para llevarlos a cosechar el trigo.

— *¿Cuánto paga?*

— *Cuatro pesos por día. Además casa, comida, pasaje...*

— *¡Yo no trabajo por menos de ocho pesos!*

El estanciero regresó sin llevarse ninguno.

He preguntado a muchos la razón que les mueve a estar aquí. Uno de ellos, alto, fuerte, lleno de salud, oriundo de Polonia, me explica que, durante dos años, fué mucamo de comedor de una familia de Belgrano. Le pagaban por mes, sesenta pesos. Como le parecía poco, pidió aumento. No se lo dieron y abandonó la casa.

— *Me he venido* — confiesa ingenuamente — *hasta que suban los jornales.*

Otro me declara que estuvo trabajando en la cosecha, pero que antes de terminar regresó a Buenos Aires.

— *¿Para qué?*

— *Para que no fueran a ocuparme mi sitio en Puerto Nuevo. Pero de Puerto Nuevo nos trajeron aquí. En Palermo disfrutamos mejor de la existencia. Podemos pescar y tenemos por delante el paisaje del río...*

Dolce far niente

La miseria es como el oro. El oro y la miseria adquieren cierta ternura cuando se les comparte, fraternalmente, entre muchas personas. El colibriyo, sin llegar a los límites del atorrantismo, no quiere trabajar, pero ha inventado esta manera cómoda y barata de vivir solo en compañía de sus semejantes. Respetuoso de la propiedad, no roba; temeroso de las leyes del país, las respeta; tranquilo ante la tempestad, engorda a la espera del día en que desaparezcan los desocupados...

En el bajo de Palermo han alzado sus ranchos; algunos viven en sociedad cooperativa. Mientras unos recorren la ciudad en procura de víveres o pidiendo monedas, los otros, en su casa, alistan la comida, arreglan el jardín, lavan la ropa, fuman o toman mate, que es también otra manera de mirar el humo.

— *¡Colibriyos!*

Son hijos de la guerra. Creen estar todavía en las trincheras. Viven en plena Gloria...

Soiza Reilly



RECORDANDO A MIRYAM STEFFORD

La influencia maléfica de un brillante

Por
SEGUNDO B. GAUNA



26 de agosto... Un día más y un día menos: filosofía vieja y barata. Cuando arranqué la hoja del calendario, recordé que debíamos almorzar Pozzo Ardizzi y yo con Raúl Barón Bizza. Entre plato y plato íbamos a planear para el día siguiente quizá, para dos días más tarde, a lo sumo, una fiesta en honor de Miryam Stefford, la intrépida mujer que, alentada por un magnífico afán de gloria, habíase lanzado a conquistar el espacio. El "Chingolo" había sido volteado por la mala suerte en Salta; pero el "Chingolo II" seguía adelante, con la serenidad que le imprimían el delicado anhelo de Miryam y la férrea voluntad de Fuchs...

Y cuando ya estábamos por sentarnos a la mesa, de pronto, con toda la crueldad de los dolores imprevistos, la ingrata nueva: un pequeño trozo de papel blanco conteniendo escasas, muy escasas palabras. Un telegrama fechado en cierta población, de esas que parecen colocadas en los mapas únicamente para justificar espacio; y hablaba de otro lugar más desconocido todavía. Temblaba en las manos amigas el despacho telegráfico y su verdad amarga no tenía réplica: El "Chingolo II", doblegado por la fatalidad, que parecía haberlo acechado agazapada para descargar su zarpazo, el "Chingolo II", que parecía tener alma porque su dueña le había transmitido la suya, era ya sólo un montón informe de maderas, telas y fierros... Las demás palabras del telegrama escapaban a la persecución de los ojos: Miryam ya no era Miryam... Fuchs ya no era Fuchs...

El brillante fatal

AHÍ viene el aviador Olivero...

—Aquel que va allá es el presidente del Aero Club...

—Ese bajito, medio pelado, es el doctor...

—Esa señora es la primera aviadora argentina. Ahora no recuerdo cómo se llama...

Seguían los comentarios en todos los rincones y un desfile interminable ponía aquella madrugada una nota nueva, inusitada, en el pasaje Güemes. Los restos de Miryam se velaban en el Centro de Aviación Civil y parecía que todo el pueblo de Buenos Aires se hubiera citado para llevarle el último adiós...

De pronto alguien, uno de esos tantos alguien que llegan hasta uno solo en los momentos de gran alegría o de gran dolor, que son amigos pero que uno no sabe cómo se llaman; uno de esos alguien que son la personificación del amigo ignorado, dijo:

—La influencia maléfica del brillante...

Y Raúl saltó de la silla en que, ensimismado, recordaba los días de su vida al lado de aquella mujercita que ahora, encerrada en un cajón de funeraria, no era ya nada. En sus ojos, húmedos y profundos, había como un rayo de luz que quisiera hacerse puñal para herir.

Varios días más tarde, recordando la noche aquella, me contó una historia vaga, que yo escuchaba sonriendo, con esa sonrisa burlona de quienes son incrédulos por temperamento, por herencia y por costumbre. Dijo la historia en pocas palabras, por eso tal vez, al cabo de casi un año, no se me ha olvidado. Hela:

"Mi pobre Miryam causó envidia en muchos salones, en muchos teatros, en muchos balnearios, porque adornaba sus dedos uno de los más maravillosos brillantes que el mundo haya visto. Era su peso de 45.45 quilates y tenía tales luces, los rayos del sol se quebraban en él en tal forma, que hasta daba la impresión de una fragua que por arte de encantamiento se hubiese colocado sobre la mano delicada de una mujer bonita... Cuando nos comprometimos con Miryam, en Venecia, se lo regalé; era tal vez el mejor regalo que podía hacerle. Se trataba de un brillante con larga historia, historia trágica y quizá por eso más atrayente. Con Miryam nos reímos muchas veces, recordando la historia del brillante. Nos burlábamos de su fama. En una de las tantas explotaciones mineras del Transvaal, donde los pobres negros y algunos blancos alucinados por el afán de la riqueza, son tratados peor que las bestias, un africano llamado Togu, descubrió un buen día un brillante enorme. Aquello representaba para él la fortuna; más que la fortuna, la libertad. Esperaría un mes a que llegara la fecha en que, conforme a los reglamentos, pudiese salir de los límites de la posesión minera, para fugarse definitivamente lejos, muy lejos...

Togu pensó que sería muy difícil esconder un brillante de semejante tamaño; le era imposible tragárselo, como en casos semejantes habían hecho otros, sus compañeros de infortunio. Y luego de mucho pensar, con esa serenidad espantosa de que sólo son capaces los orientales y los salvajes, se abrió el vientre para esconder el precioso hallazgo. Pocos días más tarde una terrible infección terminaba con la vida del negro y cuando se examinó su cadáver, con la consiguiente sorpresa se extrajo el brillante, que pesaba cerca de 75 quilates... Pulido, trabajado en Amberes por delicados artistas, estuvo mucho tiempo en la caja fuerte de un vendedor de joyas apellidado Brown, quien, fascinado por la hermosura de la piedra, en vista de que nadie la adquiría, resolvió usarla él mismo los días festivos... Al año justo de haberlo usado por vez primera, una banda de ladrones internacionales asaltó el comercio de Brown y éste murió ultimado a balazos cuando intentaba defender su brillante. Los ladrones, que seguramente ignoraban el valor de la preciosa piedra, no hicieron caso de ella y fué vendida en subasta poco más tarde, adquiriéndola por escaso precio, un comerciante turco, que, acostumbrado a viajar por las Indias, hacía sus buenos negocios tratando con maharajaes y demás señores de esas tierras y pronto logró que se la adquiriera el reyezuelo de Indore. Zulma, cautivante favorita del harén de aquel señor, fué la favorecida con el magnífico regalo. Antes de cumplirse el año de brillar la piedra en su preciosa diestra, Zulma desapareció y a los pocos días se la encontró ahogada en uno de los estanques del palacio. Pasados los primeros momentos de estupor más que de dolor, el señor indígena obsequió con el brillante a una célebre bailarina yanqui, conocida por el nombre de batalla de miss Ketty, quien, apenas de regreso en Nueva York, donde había de debutar con gran suceso, fué asesinada por su esposo, el cual movido por los celos, la apuñaleó, huyendo luego y llevándose consigo las joyas de su mujer y entre ellas el brillante regalado en la India.

Durante mucho tiempo desapareció la piedra fatal; ya su historia era conocida en todas partes y se la había olvidado, cuando de pronto, en Montecarlo, una noble señora italiana, la condesa de Búscoli, arruinada en la mesa de juego, se suicidó en los jardines del Casino: en el dedo mayor de su mano derecha brillaba el enorme brillante, que nadie le quiso adquirir en el gran palacio de juego, por temor a que fuera falso. Meses más tarde lo adquirí en París y se lo regalé a Miryam en Venecia, donde nos casamos... No se había cumplido el año, cuando fué 26 de agosto de 1931... Tú bien sabes... esa fecha... Pero ya no causará más víctimas. Ahora está depositado en la caja fuerte de un banco y de ahí no saldrá"...

Y cuando Raúl terminó de narrar la historia, yo no podía sonreír.

Miryam Stefford y su recuerdo

Debo confesar que apenas la conocí. Había oído hablar de ella infinidad de veces; pero nunca habíase presentado la oportunidad de verla. Por fin una noche, en el Plaza, me la presentaron; no recuerdo quién. Estuvimos conversando breve espacio de tiempo, algo así como cinco minutos, tal vez diez, difícilmente uno más...

Y en ese espacio de tiempo que nada, absolutamente nada significa siquiera en el pasaje de un día, aprendí a quererla y aprendí a admirarla. A quererla como se quiere al más noble de los amigos; a admirarla como se admira sólo a las mujeres que son hermosas, son inteligentes y son buenas. Y así la recuerdo: cordial, sonriente, franca, sencilla... Era una delicada figulina nacida para brillar en los salones, reunía en sí todas las condiciones para ser una exquisita mujer de sociedad; pero también poseía un temple maravilloso, el espíritu de esas mujeres capaces de enrolarse en cualquier ejército y lanzarse en procura de las más arriesgadas aventuras...

Por eso fué en busca de la gloria, de la gloria que quería lograr por sí misma, ella a la que nada faltaba porque era joven, era inteligente, era bonita, era buena y era rica. Nada le faltaba, pero ella había soñado con la gloria y a buscarla fué. Y cuando el "Chingolo II" sintió que el rudo golpe de la fatalidad le había quebrado las alas, que su potencia de pájaro mecánico con alma de mujer nada podía contra aquel designio implacable, ella, Miryam Stefford, recordó la más alegre de las canciones francesas y fué cantando hacia la muerte, con la seguridad serena de que nada la salvaría.

Y así vive en el recuerdo, más que en el monumento de Marayes, más que en el monolito de Alta Gracia, más que en el bronce de la Recoleta, en el recuerdo de los amigos: vive cantando alegre, tiernamente, como saben cantar las mujeres capaces de recibir a la muerte con una sonrisa dulce en los labios bien dibujados por el lápiz rojo.

SEGUNDO B. GAUNA

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

UN EXTRAÑO COMBATE

Creemos generalmente que el reto a los molinos y el combate contra sus aspas fué un arrebato de aquel buen caballero, audaz y triste, que pudo intentarlo por haberse evadido de la razón. ¿Quién lanzaría a las espectrales ruedas que giran en el espacio desafíos tremendos, hallándose en situación de no confundir sus rayos con brazos o espadas de gigantes? Pues aquí, en nuestra ciudad, se da el caso sin que el acontecimiento llame la atención. Estoy seguro de que si, con el cura y con el docto y locuaz barbero, nos introducimos en la biblioteca del intendente de Buenos Aires y practicamos donosamente el escrutinio de lo que encierran sus anaqueles, nada encontraremos que nos permita perseverar en alguna duda molesta. El doctor Naón no hojea las páginas de Esplandián; no se deteriora los ojos con los capítulos en que se narran las aventuras de Amadis ni los sollozantes amores del fluente Florisel. Y a pesar de esto, ha resuelto entrar en el más singular, más inusitado e inaudito combate que se haya trabado hasta esta hora en que vivimos. El intendente de Buenos Aires combatirá, no con los molinos que están fuera de su jurisdicción, sino con los seres más silenciosos, más rudos, más enhiestos que se alzan por encima de los tejados y nos amenazan con su negro fuego. Son las chimeneas que envuelven a Buenos Aires en lluvia de hollín, obscurecen y espesan la atmósfera, con una imperturbable continuidad de volcanes inextinguibles. Hay, pues, alguien que desafía a esos estirados fantasmas de cuya boca abierta hacia arriba brotan sombras para aumentar las tiniebles de noche y para afear la claridad con su penacho lento de espirales.

UN CUENTO DE BANVILLE

Cuando Teodoro de Banville publicó su pequeña historia de circo en que se ve a una niña caer del alambre y morir, los periódicos de París dijeron que se trataba de una fantasía poética. Efectivamente, el excelente hombre para quien dos más dos nunca dejan de ser cuatro, todo lo que no ha visto con sus propias y meticulosas pupilas pertenece a lo poético, a lo fantástico, o sea al reino inverosímil de donde nadie ha vuelto con renta o títulos de finca. Banville contestó sencillamente: "Visitad los circos". Les diremos, también, que visiten el circo de Berlín contra cuyo pavimento se estrellaron y murieron dos niños que divertían al público con ejercicios difíciles y alegres.

EL PRECIO DE LA HONRA

La Corte de Apelaciones de París reconoció que M. Dupont o M. Durand tienen derecho a una compensación financiera por las decepciones que les proporcionó la esposa. Condenaron a la imprescindible tercera persona de esa comedia nunca estrenada en sus detalles y siempre representada en la realidad, al pago de cuatro céntimos de franco. El marido reclamó en nombre del honor y el fiscal, en nombre de serios intereses económicos, declaró que no se podía concederle los 50.000 francos pedidos, por que si cada cónyuge reclamara una suma semejante, la riqueza acabaría por tener una rotación vertiginosa. La justicia de París ha fijado un tipo de precio para la honra sin alterar demasiado los cimientos económicos del edificio social.

TRISTE SIEMBRA

El núcleo nacionalista de la Dieta Prusiana recomendó al gobierno que se enseñara a los niños de las escuelas los distintos tratados de Paz, empezando por el de Versalles. Llama a esa enseñanza "catecismo cívico". No suministrarán a la población infantil de Prusia, con escrúpulo histórico, los verdaderos orígenes de la guerra de 1914, que no radican tanto en la política del conde de Berchtold y de su grupo magiárico y en las negociaciones culpables de todas las cancillerías, como en el estado de fatalidad a que se había llegado. Los países crearon, con su impulso voluntario y con su inercia, condiciones particulares que debían llevar ineludiblemente al mundo a una solución catastrófica. ¿Lo dirá ese catecismo? ¿Dirá algún catecismo que no bastó la siniestra experiencia de 1914 y el hombre repite hoy lo que entonces lo empujó al desastre? Es, por ende, una triste siembra la que se ha propuesto en Prusia, siembra de odio, aliento al encono, vigorización de lo que debiera debilitarse y extinguirse. Sabemos lo que brota de esa siembra; lo hemos visto. La humanidad se ha bañado en sangre, se ha hundido en la miseria, se ha cubierto de una costra de llagas, por haber cosechado lo que esos sembradores diseminaron sobre la tierra.

Alberto Gerchunoff

El maquillaje en el cine actual

Desde que principió el cinematógrafo, el maquillage ha cambiado tan radicalmente como el cinematógrafo mismo.

Hace apenas algunos años los actores se maquillaban con vivos colores. Hoy el maquillaje es moreno y mate. Ese cambio se debe a las invenciones recientes y, sobre todo, a las nuevas películas. De modo que, ahora, en vez de rojos violentos, de verdes y azules que se empleaban antes, para realzar la fisonomía del comediante, sólo se usa el oscuro uniforme, el morocho.

No obstante, aunque el morocho sea indispensable, cada actor y cada actriz piden un maquillaje ligeramente diferente. Vanidad, personalidad, dicen los que defienden la policromía facial.

Examinemos el maquillaje empleado por algunas "estrellas" de Norteamérica.

Se podría creer, a justo título, que María Dressler emplea un maquillaje a fin de esconder o disimular sus arrugas... Pero no es así. La mayor parte de los papeles de esta actriz exigen que tenga arrugas. Es decir: que aparezca tal como ella es. Este detalle es un triunfo de la realidad en el cine. La actriz se limita y contenta, pues, con cubrir su rostro con una ligera empolvada oscura, poniendo un poco de lápiz en las cejas, las pestañas y la boca... No es sino cuando el papel se lo exige, para aparecer más joven, que María disimula sus arrugas. Sus arrugas reales y profesionales. Las recubre de crema, y rejuvenece en el celuloide. En la ilusión del celuloide, única poesía actual de la vida.



SIMPLIFICACION

—Señor barón: la señora baronesa me manda que diga al señor barón que la señora baronesa... Bueno, que dice su mujer que si va usted a comer o qué.

Juana Marsh es otra actriz que no usa casi el maquillaje. Una ligera empolvada de oscuro, o de crema morena le basta para ocultar sus colores naturales. Ellos no deben aparecer, pues harían manchas más sombrías en la película. Se rodea los ojos con un toque más oscuro, para darles las ojeras necesarias.

Las cejas de Norma Sheareer son muy lejanas la una de la otra y forman una línea recta. Le basta, pues, con acentuarlas al lápiz. Ella ennegrece igualmente sus pestañas y acentúa los labios con un producto rojo ladrillo.

Aunque la boca haya acaparado la atención de los artistas del maquillaje, desde que las actrices hablan en el cinematógrafo, los ojos siguen siendo la parte más expresiva del rostro, y, en consecuencia, son objeto de los mayores cuidados.

Greta Garbo cuida de sus ojos, especialmente. A pesar de los rumores que afirman que sus pestañas son artificiales, no es así. Mas ¿cómo ha logrado darles tan extraordinaria longitud? Este es un misterio.



1932 La ROYAL PORTATIL ayuda al joven estudiante a *adquirir* hábitos de orden y esmero.



1936 Y alienta al universitario en sus esfuerzos, haciéndole ganar horas y horas.



1940 El profesional constata que no es posible prescindir de la ROYAL PORTATIL.



1944 Y, al ver al papito escribir con la ROYAL PORTATIL, surge en el niño el deseo de aprender.

Royal Portátil

La ROYAL PORTATIL hace que los ambiciosos ensueños se transformen en bellas realidades. Hoy, más que nunca, el mundo da la bienvenida a los jóvenes que tienen ideas y saben expresarlas *con claridad. Desde* el *preciso* instante en que entra en una casa, la ROYAL PORTATIL inicia una tarea altamente instructiva y de educación del carácter. Su facilidad de manejo infunde el deseo de escribir, y ayuda a hacerlo con *lógica* y claridad. Ella hace que la exactitud y la nitidez vengan a constituir bien pronto una segunda naturaleza.

La ROYAL PORTATIL viene en variedad de hermosísimos colores DUO - TONE. Llene y remítanos hoy mismo el cupón, y le enviaremos todos los datos.





Especialistas en Sistemas Modernos para Oficinas

Edificio Camona.

39, Maipú, 43 - BUENOS AIRES
Unión Telefónica: 38, Mayo 2014.

ROSARIO: Córdoba, 1444.
CORDOBA: Colón, 185.
SANTA FE: Tucumán, 2724.
MENDOZA: San Martín, 1198.

A Cía. LA CAMONA-39, Maipú, 43-Bs. As.

Sírvanse remitirme todos los datos referentes a la Nueva ROYAL PORTATIL.

NOMBRE. . . . .

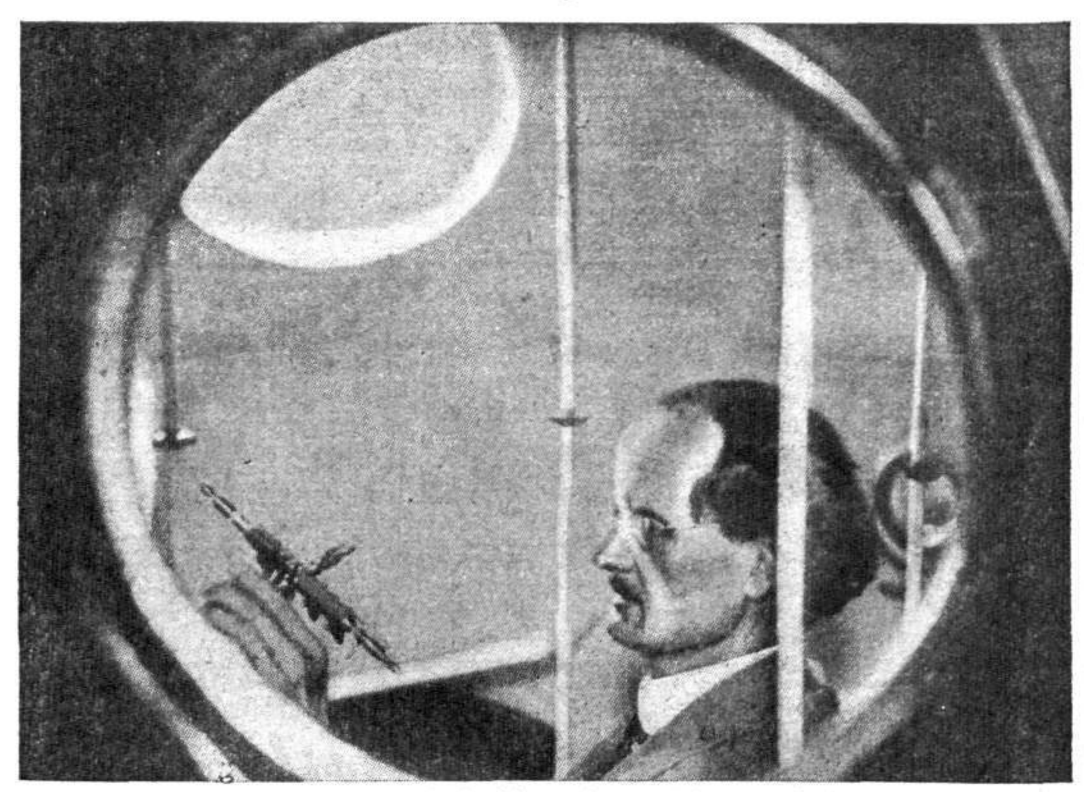
DIRECCION. . . . .

LOCALIDAD. . . . .

F. C. 548

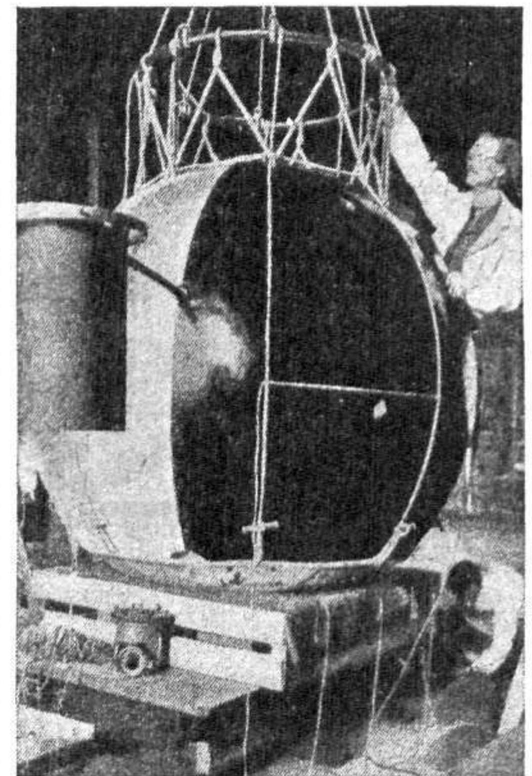
A la conquista de la estratósfera

EL SEGUNDO VIAJE DE PICCARD



El profesor Piccard dentro del aparato de aluminio con el que realizó su segundo viaje de investigación a la estratósfera.

HAN vuelto por segunda vez de la región misteriosa. La aventura más parece imaginaria que verdadera. La fantasía de Julio Verne y la ciencia de Augusto Piccard se aliaron para producir esta aventura heroica y útil. Una esfera de aluminio, mitad blanca, mitad pintada de negro, suspendida de un globo, mediante la cual dos hombres han subido a diez y siete kilómetros. Todo se torna un peligro en aquella cárcel-laboratorio: el mercurio que se derrama, las provisiones de oxígeno que tardan en funcionar y otros cien detalles imprevistos, cuya presentación es necesario combatir. En el diario de a bordo escrito por M. Augusto Piccard en su primera ascensión a la estratósfera existen pormenores estoicamente apuntados por el observador tranquilo, dueño de sus nervios. Y junto a los datos científicos hay lugar para las notas literarias: "Inconcebible que el globo no baje. No podemos hacer nada más que esperar. A lo más, dentro de 2 horas se pondrá el sol, y entonces aterrizaremos como los 7 cisnes salvajes (de Andersen)". Para los dos expedicionarios, descubridores de un mundo aéreo, todo instante es una vida de peligro, en que la temeridad se mide por grados barométricos y termométricos. Su existencia y la realización de sus observaciones, que a ellos les importa más, dependen de una pequeñez física o química. ¡Gloria a la locura de los valientes, si esa locura ansía algo más que la vanagloria! Aun no se conocen los resultados técnicos de la ascensión. Indudablemente, han de ser magníficos, porque sabios como Piccard y Cosyn no arriesgan en vano su vida; mientras alienten el espíritu genial investigador dará sus frutos útiles. A nosotros, admiradores de las audacias pacíficas nos conmueve la prestación al sacrificio que ellos han realizado, con nerviosa sangre fría. Junto a ese sabio menudito, esposo amante, padre ejemplar, somos unos pigmeos. M. Piccard y Cosyn tienen ahora 17.000 metros de altura sobre el nivel de la humanidad. Son dos gigantes del progreso, de la ciencia.



El sabio y su ayudante examinando cuidadosamente la suspensión de la barquilla metálica.



POR ESO EL PALMOLIVE ES REALMENTE UN JABON DE BELLEZA

El aceite de oliva es el gran embellecedor natural. Penetra en los poros; suaviza y protege el cutis.

¿Pero hay suficiente aceite de oliva en el Jabón Palmolive? Sí que lo hay. Aquí, en éste tubo de cristal (tamaño natural), ve Vd. la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Jabón Palmolive. A esta abundante cantidad de aceite de oliva, mezclada científicamente con el aceite de palma, se debe el efecto embellecedor del Jabón Palmolive.

Por eso es que más de 20.000 especialistas de belleza recomiendan el Jabón Palmolive. Ellos conocen el valor que posee el aceite de oliva para la belleza del cutis.

Compre 3 pastillas por $ 1.— y use el Jabón Palmolive para proteger su cutis y conservarlo hermoso, suave y juvenil.

Exija este Obsequio

La próxima vez que necesite jabón de tocador, compre 3 jabones Palmolive por sólo $ 1.- y recibirá *absolutamente gratis* un tubo mediano del Dentífrico Colgate. (valor 50 cts.)

La turba y sus empleos

La turba es una substancia fósil formada de residuos vegetales acumulados en sitios pantanosos, compuesto de carbono, hidrógeno y oxígeno con un poco de nitrógeno y azufre. En general, se emplea como combustible, pero el contenido de agua que llega hasta el 85 por ciento, impide el aprovechamiento ventajoso de este material muy valioso en sí.

Para ser empleadas como combustible, las planchas de la turba que salen de los yacimientos o turberas se cortan en trozos que tienen aproximadamente la forma de un ladrillo y que se secan al aire. Como quiera, sin embargo, que un kilogramo de hulla tiene siete mil calorías mientras que la misma cantidad de turba sólo tiene 3500, resulta que el transporte de este material cuesta el doble, de modo que la turba secada al aire sólo puede venderse en los pueblos situados a proximidad de la turbera. Existen varios métodos, sin embargo, para transformar este material inferior en combustible bueno conteniendo tan sólo el 8 por ciento de humedad. Se procura lograr este fin por presión con subsiguiente caldeo, por medio de procedimientos basados en la electroosmosis, o por procedimientos químicos con alcohol o acetona, productos que luego se recuperan del agua. Un sistema muy interesante consiste en el tratamiento de la turba con microbios criados en materiales fecales que transforman gran parte del agua contenida en la turba en coloides; simultáneamente la turba se carboniza desarrollándose metano y ácido carbónico, y el residuo se comprime en forma de aglomerados.

Existen también varios procedimientos de gasificación de la turba. Según el método de Frank-Caro, por ejemplo, una turba conteniendo hasta el 60 por ciento de humedad puede aún ser aprovechada para la extracción de gas para motores; pero si se desean obtener productos accesorios, conviene que la turba esté seca. Tratando la turba húmeda en una temperatura de 450° C. con aire y vapor de agua según Woltereck, se obtiene además del gas para motores amoniaco, ácido acético, parafina y otros productos. La brea de turba, por ejemplo, puede servir como material aislador, revestimiento para madera, etc., pero no tiene ni mucho menos tanto valor como el alquitrán de hulla.

Para obtener un material de calefacción de propiedades similares a la hulla, se tiene que calentar la turba en el vacío y por la precipitación de la brea en el mismo material que de esta manera resulta firme como la hulla. Existen también varias patentes de procedimientos encaminados a transformar la turba en material combustible de alto valor calorífico, agregándole aceite, o emulsiones de aceite con extracto de celulosa, etc. La extracción alcohólica produce una cera artificial después de la evaporación del alcohol. La turba de buena calidad puede además ser transformada en carbón de calidad tan buena como el carbón de encina. El carbón de turba puede emplearse, dándole una preparación especial, como descolorante lo mismo que el carbón animal.

DE NUESTRA HISTORIA

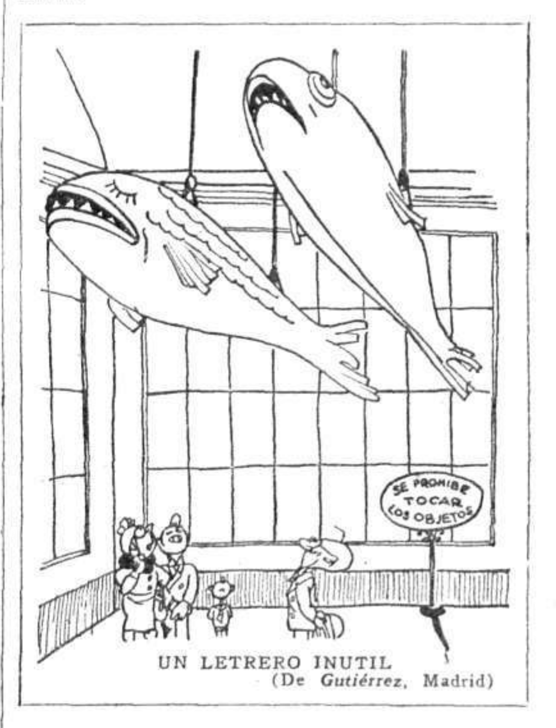
♥

Juan José Castelli

Nació en Buenos Aires, el 19 de julio de 1764.
Murió en Buenos Aires, el 12 de octubre de 1812.

El simio de Hamburgo

En el Jardín Zoológico de Hamburgo — informa un corresponsal — se exhibe un simio de recios e hirsutos miembros, inavenible, por su carácter, con la curiosidad del público. Los hombres de rostro blanco que pasean a su alrededor le irritan y enfurecen. Se lanza contra las rejas, ruge, grita. Sólo el hambre lo aplaca, y recibe con menor furor la visita del guardián que le arrima, en una pala, los alimentos y el agua. *Pero no siempre observa esa conducta* de ser extraído de las grandes selvas del Africa y encerrado en una prisión de pórtland y de hierro en una ciudad populosa y fría. Ese simio cambia de humor cuando aparece una mujer. Su mirada, enrojecida de ira, se torna triste, su rostro velludo se vuelve melancólico y en vez de rugidos, emite voces en que se percibe como una cadencia de sílabas. ¿Qué misterio prehistórico renace en esa mansedumbre ante la mujer, en esa domesticidad de fiera que experimenta al verla un apocamiento de hombre vencido y olvida el rincón del bosque caliente que añora?



UN LETRERO INUTIL
(De *Gutiérrez*, Madrid)

La última belleza de la vida

El padre Zossima, de "los hermanos Karamaszov", en su juventud tuvo un duelo. Tiró al aire después de haberse salvado milagrosamente de la bala de su adversario. Al arrepentirse ante sus padrinos y los contrarios de haber provocado y asistido al terreno, y ser recriminado por todos como un hombre que se está mofando de los otros, el venerable Zossima dijo, entre otras cosas: "Vuelvan sus ojos a los dones que Dios nos ofrece, cielo claro, aire puro, verdura en los campos, pájaros...; la naturaleza está llena de hermosura y de gracia, mientras nosotros, sólo nosotros, nos obstinamos en el pecado y en la locura, sin querer comprender que la vida es una bienaventuranza. Si lo comprendiésemos, se nos presentarían las cosas en toda su belleza y nos abrazaríamos, nos abrazaríamos llorando".

La Biblia, como médico

Dice el famoso cirujano inglés sir James Cantlie que no hay una página en la Biblia que no contenga algún versículo que nos enseñe algo de higiene.

Por ejemplo, la mala forma que tenemos de beber leche es causa de muchas indigestiones y de malas dentaduras; pues bien, Moisés hizo la higiénica ley prohibiendo beber leche hasta después de haber pasado tres horas de haber comido pescado; dos después del pollo o la gallina y cuatro después de la carne. Los judíos jamás dan leche a sus hijos cuando comen carne.

Hace años se hallaba el citado doctor en Hong-Kong cuando la peste bubónica, y estudiaba su causa. Un pastor protestante le dijo que en la Biblia tenía la explicación en los capítulos IV, V y VI del libro de Samuel, en los que se describen cinco diferentes clases de bubas y diviesos, y se habla de varias clases de ratas de oro ofrecidas al Dios de Israel para que les libre de la plaga bubónica.

"Ahí tiene usted explicada la causa de la plaga", añadió el pastor; y sobre su base empezó a trabajar la ciencia, hallando que, en efecto, las ratas eran el vehículo de los gérmenes de tan terrible enfermedad.



—¡Ya, está arrancado el barrote! ¡Pronto seré libre!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Variedad de sandía

La sandía "Tom Watson" es tal vez la variedad más popular para el mercado; es de cáscara fuerte y elástica, lo que hace que resista largas travesías. Las pepitas son de color castaño, con manchas blancas; la cáscara es verde obscura con vetas ligeramente marcadas. La forma de ese fruto es alargada y cilíndrica, como de 50 centímetros de largo por 25 centímetros de diámetro. Algunas matas producen a veces sandías de 18 kilogramos de peso. La variedad es algo tardía; se desarrolla en 92 días. Es muy común y estimada en el estado de Florida, Estados Unidos.

El abolidor de

ENTRE la barahunda de actores que llena el vasto escenario de la vida pública, ninguno ha llegado a producir en mi espíritu, siempre propenso al asombro en materia de próceres políticos, una admiración tan profunda y ferviente como Mustafá Kemal, el insigne presidente de la república turca.

Imperecedera gratitud debe la vieja Turquía al más esclarecido de sus hijos. A él, triunfante en la gran batalla de Anatolia, se debe el haber arrojado a los griegos del Asia Menor. Con su férrea voluntad logró recuperar buena parte de los territorios que la dictadura diplomática de las grandes potencias había distribuído a su talante, alterando la secular geografía política de los pueblos. Y avanzado reformador de la vida interna turca, con orientación occidentalista o europeizante, aplastó a los curdos retardatarios, capitaneados por Said, que anhelaban, frente al gobierno progresista de Angora, restaurar las sagradas leyes del Islam. Después del combate de Darahni ahorcó a los más díscolos caudillos tradicionalistas. La misma aciaga suerte corrieron los conspiradores del comité de Unión y Progreso, entre ellos el ex ministro de Hacienda Javid Bey. Destronó al sultán Mahomet VI; abolió el califato, dió suelta al serrallo y dispersó su guardia de eunucos, que fueron a parar a las nevadas cumbres de Suiza. Reformó el derecho arcaico, basado en preceptos coránicos, dictando leyes parecidas al código civil helvético. El marido ya no podría, por puro capricho, repudiar a la esposa. Y, en fin, las mujeres quedaban en libertad para casarse con cristianos, judíos, budistas o pertenecientes a cualquier otra religión.

Pero no acaba aquí el espíritu belicoso de este hombre singular. Además de las dos guerras, la externa y la interna, mantuvo, simultáneamente, otra tercera, conyugal y doméstica, divorciándose al fin de su mujer, llamada todo esto: Uchaki Zaida Latifa. No es creíble que la separación fuera por capricho, pues ya hemos visto que, en su carácter de legislador, dictó una disposición por la cual la simple veleidad es inadmisible como causa de divorcio. Y no hemos de suponer que tratara él de eludir una ley aplicada con rígida moral a los demás, aunque — bien mirado el asunto — no es infrecuente que los legisladores procuren escabullirse de las mallas de su propia legislación.

En la hipótesis — no es ella descabellada — de que en la discordia conyugal tuviera no poca culpa la suegra, Mustafá Kemal debió mantener, no tres, sino cuatro guerras al mismo tiempo, tarea bélica superior al guerrero mejor dotado para las más duras contiendas. El Marte turco, divorciado a los pocos meses de su enlace, tuvo menos resignación y paciente cachaza que Napoleón. No podía faltar este capítulo a la gran película napoleónica.

PERO más aun que estas múltiples guerras internas y externas, internacionales y domésticas, pusieron a prueba su tenaz energía las transformaciones de las costumbres seculares de Turquía, llevadas a cabo contra la resistencia, a veces pasiva, otras irritada y activa, de la masa popular, contra el tradicionalismo pétreo de los curdos y las conspiraciones de los unionistas. Primero abolió el fez, substituyéndole por el chambergo y el hongo. El hombre se resiste siempre a que le quiten, no sólo lo que lleva por dentro de la cabeza, sino también por fuera. La testa posee doble terquedad, interna y externa. El empecinamiento está lo mismo en la raíz que en la punta del pelo. Después suprimió el velo de las mujeres, obligándolas a llevar al aire la faz, que siempre ocultaron a las miradas masculinas. A ellas les produjo esto el efecto de haber perdido todo recato. Las pobres turcas estaban azoradas, y los turcos, compadecidos y llenos de irritación, no cesaban de protestar ante una violencia legislativa que ponía en tal trastorno una tradición multisecular. Esta audaz transformación del fez y la faz produjo en todo el país una inquietud extraordinaria, superior a la surgida de la guerra europea y de la turcogriega. Pero el dictador no cedió, demostrando no menos presencia de ánimo que en la reconquista de Esmirna y en la defensa de los Dardanelos. Quería una Turquía moderna, occidentalizada o europeísta. Y para ello era necesario no detenerse en el

F R A N C I S C O

costumbres

fez y la faz; había que ir más lejos, y decretó el uso de la falda corta, que acabó de producir en el espíritu de las musulmanas la mayor zozobra y aturdimiento. Pero el escándalo, para que produzca sensación y alboroto, ha de ser parcial, aislado, cometido por pocos. Cuando es general, colectivo, deja de ser escándalo. Una sola mujer con falda corta produciría una impresión de audaz descoco; acortadas todas las faldas, parece la cosa más natural. Por eso en las modas el atrevimiento está en aquellas mujeres que las inician. Las demás marchan luego por camino trillado. Lo sorprendente ya no lo es, convirtiéndose en hábito.

Lanzado a toda velocidad por la vía de las reformas, Mustafá Kemal no se detuvo en lo puramente externo, sino que quiso transformar también toda la vida espiritual y religiosa del país, constriñéndola a la asimilación forzosa de las pautas occidentales. Al efecto disolvió las órdenes religiosas musulmanas y reformó el culto islámico y las diversas prácticas rituales. Trató igualmente de conciliar los dogmas con la ciencia, empeño harto dificultoso, ya se trate del culto mahometano o de cualquier otro. Hizo más confortables las mezquitas, higienizándolas y estableciendo en ellas todo género de comodidades. Implantó la música religiosa y los cantos que tanto influyen en la elevación del espíritu. Y, por último, derogó el precepto coránico de entrar descalzos en las mezquitas. En adelante todo el mundo penetraría con las babuchas puestas. Esta innovación ha sido la más resistida por los turcos, y es difícil que sea adoptada por los demás pueblos musulmanes, pues a todos les produce el efecto de una gran irreverencia. No es extraño, ya que entrar descalzos en los templos de Alá significa el mayor acto de humildad.

La empresa más ardua de los estadistas, políticos y gobernantes es cambiar, trastocar o subvertir el espíritu de las costumbres. Ellas son como los soportes o seculares cimientos de la vida colectiva. Según Montesquieu, más fueron los Estados que perecieron por haber violado las costumbres que por haber violado las leyes.

Caben, sin embargo, algunas objeciones a este apotegma. Todo el largo proceso de la civilización se funda en la transformación de las costumbres, a la cual sigue el cambio de las leyes. En realidad, todo esfuerzo revolucionario se dirige a la abolición de los hábitos establecidos. Unas costumbres estáticas, inalterables, conducen a la decadencia. Los estados no perecen por el cambio o modificación de las costumbres, sino por mantenerlas cuando su arcaísmo resulta ya nocivo. Más profundo que Montesquieu es Pascal en este punto: "Nuestros principios naturales no son sino nuestros principios acostumbrados. Una costumbre diferente dará otros principios naturales. La costumbre es una segunda naturaleza que destruye la primera". Exacto. Las leyes engendran costumbres, y las costumbres engendran leyes, siguiendo así la cadena inacabable. Y aunque el mundo, en dictamen de Diógenes, "envejece empeorando", los múltiples cambios nos producen la halagadora ilusión de lo que llamamos progreso, aunque éste, en el fondo, no tenga más valor que el cambio de postura con que los enfermos, asidos a la última raíz del optimismo, creen en una posible mejoría.

Mustafá Kemal es hoy el abolidor de costumbres más esforzado, vale decir, el primer revolucionario entre los muchos que han surgido en el mundo después de la guerra europea. Asombra todo lo que ha echado abajo, desde el velo de las turcas hasta los preceptos coránicos de mayor arraigo. Para destruir tradiciones tan vetustas, fanáticamente mantenidas por todo un pueblo, se necesita una energía estupenda. Mucho se le elogia en toda Europa como guerrero y como estadista. Pero yo creo que descubrir el rostro y las pantorrillas de todas las turcas, que ellas venían ocultando desde los remotos tiempos de Mahoma, requiere una habilidad y una persistencia mayores que para defender los Dardanelos, vencer a los griegos y recuperar Esmirna.

Las turcas parece que se van consolando. Más vale así. Sólo falta que la adopción de las modas y costumbres occidentales las haga tan felices como lo fueron en el transcurso de los siglos con las orientales. Es nuestro ferviente deseo...

GRANDMONTAGNE

San Sebastián, julio de 1932.

Contra las malas lenguas

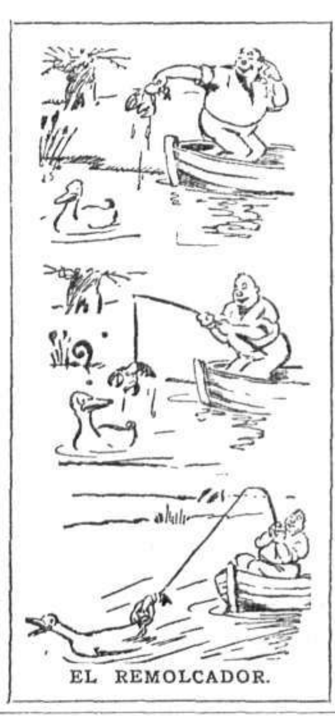
¿Han notado ustedes lo susceptibles que somos cuando alguien se permite formular una acusación contra nosotros? Nuestro primer movimiento es de rebeldía. Inmediatamente hablamos de nuestra "dignidad ofendida". Sin examinar nada nos ofrecemos como víctimas inocentes, odiosamente calumniadas.

Cuando somos acusados, en vez de irritarnos instantáneamente, deberíamos, ante todo, tratar de poner las cosas en claro.

Si las palabras que nos hieren nos han sido contadas, ¿estamos ciertos de su exactitud? Un celo indiscreto, una voluntad torpe ¿no han exagerado los términos o desviado las intenciones? Y si las palabras ofensivas se nos han dicho *en nuestra cara*, ¿estamos ciertos de que no hayan sido dictadas por la cólera ciega más que por una sincera convicción?

De todas maneras hay muy probablemente lugar de reducir, *en* una fuerte proporción, la gravedad del *mal* que se ha dicho contra nosotros. Entonces, muy lógicamente, nuestra indignación queda reducida, casi siempre, a una sonrisa filosófica que puede ser de perdón, de desdén, de indiferencia; pero que siempre es inteligente. Nos demostraremos con ello a nosotros mismos, que nuestro conocimiento del mundo no es tan escaso como creyéramos...

¡Las ofensas! Las pobres ofensas son casi siempre tontas y sólo valen cuando las hacemos valer, es decir: cuando la *víctima* las toma en serio.


EL REMOLCADOR.

Mas ello no es todo. La acusación hecha contra nosotros, casi siempre la consideramos *a priori* como una calumnia. ¿Es exacto? ¿no contendrá alguna parte de verdad? ¿O es enteramente gratuita? ¿No deberá provocar en nosotros una justa humillación? Admitamos, lo que es muy raro, que la acusación no repose sobre una base. Vamos a indicar un medio de soportarla con paciencia: basta para ello con escrutar nuestro pasado, y encontraremos ciertamente algunas faltas graves que han sido desconocidas de todos y por las cuales no hemos sufrido el castigo, más o menos justo. ¿En consideración a esa impunidad no podríamos aceptar hoy que se nos acuse en falso?

Esas consideraciones nos llevarán a conquistar la sangre fría que la vida requiere para convivir en armonía con nuestros semejantes.

No nos queda más que apaciguar la ira de nuestro pobre acusador. Habiendo sufrido su ofensa con calma, ya le hemos dado la impresión de que su lengua nos ha hecho un mal muy relativo. No le hemos dado la sensación de un culpable, debido a nuestra frialdad. Le hemos dado una lección y una prueba de que conocemos mejor que él el mundo y el corazón humano. Y muy frecuentemente sucede que el acusador se calma, al ver claro... y pensando en sus propias faltas.

EL HOSTELERO INGENIOSO

El propietario de una hostería de pueblo sirvió un huevo al rey Jorge II, que se hallaba de paso, y le pidió una guinea.
Sonriendo, Su Majestad le dijo:
—Parece que por aquí son muy raros los huevos...
—¡Oh, no, sire! — respondió el hostelero. — ¡Los huevos no, pero los reyes sí!

BUENA RAZON

Un sacerdote pronunciaba un terrible sermón acerca de las penas del infierno. El coro de oyentes, asustado, lloraba a todo vapor. Un rústico que se hallaba de pie, apoyado contra un pilar de la iglesia, era el único que no lloraba. El sacerdote le pregunta: "¿Por qué no lloras como los otros?" "Yo — respondió el campesino, — yo no soy de esta parroquia".

♥ ♥ BROMA MACABRA ♥ ♥

El 17 de febrero de 1721 ocurrió una cosa terrible durante la realización de un baile de máscaras. De pronto, en lo mejor y más animado de la fiesta, penetraron al recinto seis enmascarados, dos de ellos llevando antorchas y los otros cuatro conduciendo una camilla donde iba otro enmascarado cubierto por un dominó. Lo depositaron en la mitad de la sala y se retiraron solemnemente. Uno de los concurrentes se acercó al que yacía en la camilla y le preguntó si quería bailar. Como no contestara, le secaron el antifaz y entonces se vió que era un cadáver.

METODO INFALIBLE

Un campesino fué a ver a su abogado para una consulta. Después de haberlo escuchado, el abogado dijo: "Tu asunto es bueno". El campesino le paga y añade: "Ahora que le he pagado, señor, dígame con franqueza si encuentra mi causa tan buena como antes".

TENIA RAZON

Le preguntaron al señor Massieu, discípulo de Hauy, y ciego de nacimiento, qué idea tenía del color escarlata.
—Se me figura — dijo después de un rato de reflexionar — que eso debe parecerse bastante al sonido de la trompeta.

Por los caminos del mundo
Anécdotas

EL PORVENIR

Le preguntaron a madama de Rochefort si le gustaría conocer el porvenir.
—No — contestó la dama. — Se parece demasiado al pasado.

CONOCIA EL PAÑO

Un abogado de Colmar legó en su testamento cien mil francos para el hospicio de locos de dicha ciudad.
"Los he ganado — decía el jurisconsulto — a los que se pasan la vida pleiteando: no es más que una restitución".

RAZON DE ESTADO

El señor Malesherbes decía un día al señor De Maurepas que era preciso que el rey viera el interior de la Bastilla. Pero De Maurepas contestó:
—¡Guardaos de ello, porque ya no querría encerrar a nadie en ella!

EN LA BASTILLA

El abate Fouquet era el espía oficial de Mazarino. Hizo encarcelar a mucha gente en la Bastilla. Un hombre a quien llevaban un día preso vió en la prisión un perro enorme:
—¿Qué ha hecho este animal para estar encerrado?
Una de las víctimas del abate Fouquet, respondió:
—Es que mordió al perro del abate Fouquet...

CONFUSION

Un día en que el general Castellane pasaba revista a sus tropas en la plaza Bellecour, de Lyon, detiene de pronto su caballo delante de un soldado, colócase el monóculo y con voz de mando:
—¿De qué departamento eres tú? — le pregunta.
El soldado, alelado, confuso, se turba, palidece y con voz balbuciente contesta:
—General, soy inocente...

♥ ♥ ¡PELUQUERO COMO SE DEBE! ♥ ♥

Un riquísimo inglés desembarca en Calais.
—¡Pronto, un peluquero!
El barbero llega.
—Buen hombre, soy muy delicado de barba. He aquí una guinea si me afeitas sin cortarme. Pero he aquí dos pistolas: si me cortas, te hago saltar la tapa de los sesos.
—No temáis, milord.
El barbero lo afeita con toda rapidez.
—¡Cómo! — exclama el inglés encantado. — ¿Las pistolas no te han hecho temblar?
—No, milord.
—¿Y por qué?
—Porque si os hubiera hecho un tajo, hubiera terminado por cortaros el pescuezo...


PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES
TRATAMIENTO DE BELLEZA
La tez fina, tersa, sin asperezas ni manchas, debe su encanto, en muchos casos, a la acción del Heno de Pravia.
Una vez al día, al lavarse, su espuma benéfica, limpia la tez y los poros, elimina la grasa sobrante o corrige la sequedad de la piel. Deja el cutis suave, jugoso y perfumado, con esa tersura que revela buen método y buen jabón.
JABÓN
Heno de Pravia
$ 0'70
EN LA CAPITAL FEDERAL
JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID

Profecías sobre Napoleón

El destino de Napoleón fué profetizado dos siglos antes de nacer el genial corso, en una obra firmada por Philippe Noel Olivarías en 1542. Entre las profecías contenidas en el volumen se encuentran los siguientes párrafos:

"La Galia Itálica verá nacer no lejos de su seno, un ser sobrenatural; este hombre surgirá muy joven del mar, vendrá a tomar la lengua y las costumbres de los galosceltas; se abrirá camino, joven aun, a través de mil obstáculos, entre los soldados de los cuales llegará a ser el jefe supremo. Este camino sinuoso será para él penoso; vendrá a guerrear cerca de su país natal por un lustro y más...

"En ultramar será un batallador; con gran gloria guerreará de nuevo en el mundo romano...

"Dará leyes a los germanos, pacificará los disturbios y el terror entre los galosceltas y por ello será llamado *mi rey* y después nombrado *imperator*, con gran entusiasmo popular.

"Batallará por todo el imperio, derribará príncipes, señores, reyes, por dos lustros y más...

"Volverá a la ciudad ordenando grandes cosas: edificios, puertos de mar, acueductos, canales; se hará enormemente rico, tanto como todos los romanos, y todo mientras domine a los galos. Tendrá esposas, dos... e hijos, uno.

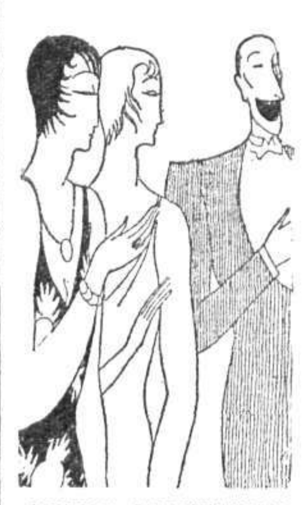
"Irá a guerrear hasta donde se cruzan las líneas longitud y latitud cincuenta y cinco. Allí sus enemigos quemarán por el fuego la gran ciudad, y él entrará y saldrá con los suyos de entre las cenizas y grandes ruinas, y los suyos, no teniendo ni pan ni agua, serán diezmados por el gran frío; sufrirán tanto, que las dos terceras partes de ejército perecerán, y además, una mitad y otros no estarán ya bajo su dominio.

"Lejos el grande hombre, abandonado, traicionado por sus amigos, derribado a su vez con pérdida, en su propia ciudad, por gran muchedumbre europea: en su lugar será colocado el viejo del capisayo.

"Él será desterrado del mar de donde tan joven vino, y próximo a su suelo natal, vivirá ahí durante once lunas, con algunos de los suyos, verdaderos amigos y soldados, que no serán más de siete veces dos veces en número. Pasadas las once lunas, él y los suyos tomarán un navío y desembarcarán en tierra celta-gala.

"Derrotado de nuevo por trinidad europea, después de tres lunas y tercio de luna será colocado en su lugar el viejo rey del capisayo, y él, creído muerto por sus pueblos y soldados, que en este tiempo guardarán sus penates sobre su corazón.

"Y él, lejos de los antiguos restos de la vieja sangre real, arreglará los destinos del mundo, dará consejos soberanos a todas las naciones y a todos los pueblos, rendirá frutos infinitos y morirá".



PRUEBA IRRECUSABLE

— ¿Te gustaría como marido?

— Es un hombre de poco orden. ¡Fíjate que mal colocados tiene los dientes!

EL MARTIRIO DE LA HUMANIDAD



EL GONOCOCO

ES EL MICROBIO QUE PRODUCE LA

BLENORRAGIA

NUEVO TRATAMIENTO MODERNO DE LAS

VIAS URINARIAS

Sin lavajes
Sin inyecciones

DIEZ PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.

El gonococo es su enemigo y lo es de toda la humanidad que, desde hace siglos, sufre el martirio de las enfermedades venéreas.

Combatirlo es su deber. — Pero al hacerlo, no olvide usted que su enemigo habita en su propio organismo y que debe usted cuidar de no destruir su propio cuerpo cuando destruye el microbio. — Es decir, que al elegir el remedio, busque uno que, dejando su organismo intacto (estómago, riñones, etc.), anule eficazmente al causante de la enfermedad.

¿Por qué no le aconsejamos los lavajes? — *Porque el lavaje es una inundación, una tromba líquida que arrastra con microbios, pero que también se lleva su propia defensa por delante, dejando la uretra irritada y en condiciones para el avance de la enfermedad.*

¿Por qué le aconsejamos las Píldoras "BEIZ"? — **Porque ante todo hacen desaparecer el ardor y la irritación, elevando la calidad de sus defensas. — En segundo lugar, mantienen los órganos infectados en una constante atmósfera antiséptica, impropia para la vida del gonococo y otros microbios de infección secundaria.**

Advierta usted que eso sólo lo obtendrá usando las Píldoras "BEIZ", puesto que sus componentes son el resultado de estudios científicos recientes que marcan el punto más avanzado a que se ha llegado en el tratamiento médico de la blenorragia.

Sin pérdida de tiempo use este remedio en la:

Blenorragias agudas, sub-agudas y crónicas (Gota Militar); **Cistitis** (enfermedades de la vejiga); **Prostatitis** (inflamaciones de la próstata); **Ardores de la micción; Filamentos** y demás **trastornos de las vías urinarias.**

Su seguridad personal exige que Vd. se trate **con el mejor remedio del mundo. *Hágalo así y no admita substitutos.***

USENSE en dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).

Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.
Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, **$ 6.50**
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin *compromiso* para usted, *adjuntando* el presente cupón.

GRATIS

Sr. Concesionario de las Píldoras BEIZ
C. de Correo Nº 2493 - Bs. As.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado: **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan,** en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 cts. para el franqueo.

Nombre . . . .
Calle . . . . Nº . . . .
Localidad . . . . . . F. C. . . .
C. C. 27-8-32

Las piedras

Por

FRANCIS JAMMES

♥

TRADUCCIÓN DE E. E.

♥


Sobre vosotras cae el cielo cándido.

BRILLANTES hermanas de los torrentes que encuentro al borde de lago alpino. Piedras amadas por los iris y por los azules fríos. Sobre vosotras cae el cielo cándido. Sois espejos donde la luz se hace cambiante como la garganta de las palomas. Tenéis más espejos mágicos que las colas de los pavos reales. Sois compañeras de los cataclismos primordiales. Vosotras que, ante todo, fuisteis lava, llegasteis después a la montaña para dar apoyo a la paloma del Arca.

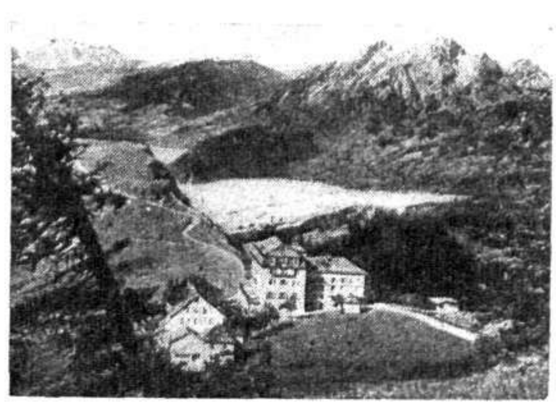
Vuestro gran brillo tiene a veces la blancura marmórea de la carne juvenil, jaspeada de azulinas venas; a veces se dora como la carne femenina al sol veraniego; a veces se argenta, a ratos se ennegrece.

Piedras rotas por el corazón del torrente, entrechocadas, rodadas, fustigadas por la tempestad, enterradas por el alma, descubiertas por el sol. Ereis frías y bellas; y, sobre todo, puras.

Conozco poco vuestras hermanas de la India: la que tiene una transparencia que iguala el agua más limpia, la que hace soñar con los valles de encanto, la que es gota de sangre vívida y la que seméjase a una luz solar que fuera sólida.

Mas, yo os prefiero a las preciosas. Vosotras sois la muralla, el abrigo, el templo. En el fondo del éter bajo el que reposáis seguiréis recibiendo la gracia de la luz que penetra hasta en vuestras células más íntimas. ¡Que los copos de las nieves os vistan y engalanen, que los vientos aprendan a cantar al besar vuestros flancos femeninos!

penetra hasta en vuestras células más íntimas. ¡Que los co-


Vosotras sois la muralla, el abrigo, el templo.

En vuestro torno florecerán vuestras fieles amigas. Ellas os darán sus perfumes de amor, os contarán la historia de lo breve y fugaz de las vidas. Las flores serán vuestra compañía bajo el cielo tibio de la bella estación. Y vosotras cuidaréis de sus raíces durante los castigos del invierno.

Piedras libres, hermanas de las rocas bravías de los mares lejanos y entrevistos. Madres del mármol sagrado y fieles intérpretes de la gloria, que en vasión de las olas besa el sol de estío. vosotras trata de eternizarse...

¡Piedras! ¡Piedras! Amigas de la tierra; heroicas defensoras contra la invasión de las olas amargas.

Piedras brunas como la carne que besa el sol del estío.



SOBREMESA

Por
JUAN CARLOS BERNARDEZ

Las 3 p.m. En el comedor, obscuro y fresco como una gruta, el Dueño de Casa, el Primer Invitado y el Segundo Invitado toman el café. Por una gran ventana abierta que da a la calle entra el escándalo luminoso de un sol tropical. A la distancia unas palmeras desmelenadas se inclinan sobre el mar violeta, que viene a romperse en la playa venezolana de Catia La Mar, con un ruido de paladas de piedritas arrojadas sobre una criba metálica. Algunas nubes algodonosas empañan el cielo azul celeste, rayado por un vuelo lento de alcatraces.

El Dueño de Casa (*grueso, enorme, casi gigantesco. Su gran cara roja, afeitada, reluce en la penumbra como si fuera de cobre viejo. Al hablar blanquean sus enormes incisivos como dientes de ajo en un bife a la tártara. Deja sobre la mesa la copa de licor vacía y prosigue la disertación interrumpida. Habla sonoramente, en forma casi declamatoria*). — No hay duda de que en el fondo de toda superstición hay, como les decía, algo de verdad deformada, no siempre fácil de reconocer. Cuando una mujer se viste de seda durante una tormenta con el objeto de alejar el rayo, y se sienta en una silla de madera poniendo los pies sobre el asiento, no hace sino cumplir una ley física: se aísla. Pero cuando con el mismo objeto quema palma bendita, ¡mal sabe ella por qué lo hace! Sin embargo, es por la misma razón que inspira las fumigaciones de incienso en el ritual católico; porque el perfume, como el canto del Gallo y la Señal de la Cruz, alejan al Enemigo Malo; verdad deformada. Pero tomemos un caso aun más simple: la sal y el espejo. Hubo un tiempo en que ambas cosas eran artículos de tal valor que su pérdida asumía contornos de calamidad. Hoy día la causa ha desaparecido, pero a lo largo de las generaciones ha continuado trasmitiéndose la tradición de lo infausto que es verter sal o quebrar un espejo...

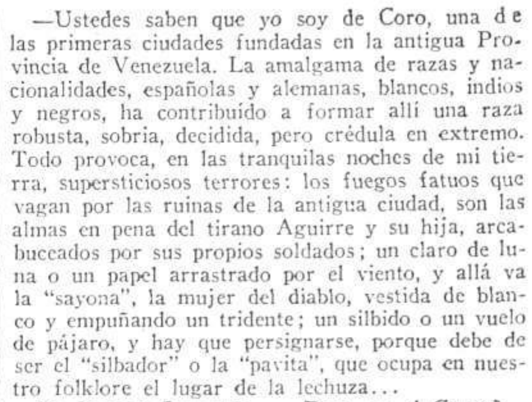
El Primer Invitado (*hombre normal, de edad indefinible. Viste con escrupulosa elegancia, algo rebuscada. Uno de tantos argentinos que suelen encontrarse un poco por todas partes, como a él a bordo de un barco, en La Guayra, sin saber bien a dónde van ni para qué*). — De acuerdo. ¿Pero cómo explica usted el temor irracional de nuestro paisano por el "chancho", el "potrillo" y la "viuda"? Porque convengamos en que, en realidad, su apariencia no tiene nada de particular.

El Dueño de Casa. — No en la forma, tal vez, pero sí en el momento de su aparición: la noche. El criollo, que conoce perfectamente las costumbres de los animales, sabe que ni el cerdo, animal esencialmente diurno y casero, ni el potrillo, se aventuran de noche, solos, lejos de las casas. ¡Cuanto menos una mujer, y de luto! Y como no puede explicarse naturalmente su presencia nocturna junto al arroyo o sobre la loma, los convierte en avatares de "Mandinga". Pero lo curioso es constatar que (dejando de lado a la mujer enlutada, que ha servido tantas veces de disfraz infernal) tanto el cerdo como el caballo desempeñan un papel importantísimo en lo que podríamos llamar la superstición clásica. Sin remontarnos al caballo de Poseidón, símbolo del mar tempestuoso, al de Troya, a Pegaso, al Hipocampo (de cuya presencia nadie dudó hasta Olao Magno) ni a Bayardo, el fabuloso corcel de los hijos de Aymón, cuyo lomo se acortaba o alargaba según el número de jinetes que montaran sobre él, bastará recordar que los romanos ofrecían caballos a los ríos. Así lo hizo Julio César antes de pasar el Rubicón. Los Suevos, por su parte, sacaban sus predicciones de los movimientos y relinchos de ciertos caballos que criaban en bosques sagrados. Y durante la antigüedad se admitía la existencia de una raza equina llamada Arzel, que se caracterizaba por tener una mancha blanca en la pata derecha y se suponía funesta para el combate. En lo tocante al cerdo, no sólo era una de las cabalgaduras preferidas por los Brujos, sino que, más recientemente, fué necesario construir, a indicación expresa de la Virgen, la iglesia de Santa María Maggiore, para hacer desaparecer al Cerdo Infernal, que tenía aterrorizada a Nápoles y amenazaba con despoblarla.

El Segundo Invitado (*sólo se diferencia del Primer Invitado en que es algo más delgado y rubio. Después de escuchar en silencio, se quitó el cigarrillo de la boca y preguntó*). — ¿Y el "lobisome"? ¿Cómo es posible que en casi toda la América del Sur se crea en el hombre que se convierte en lobo y ronda los ranchos, aullando lúgubremente, en las noches de luna? Porque es sabido que, fuera del tímido "aguará", incapaz de atacar al hombre, nunca existieron lobos entre nosotros.

El Dueño de Casa. — En ese caso se trata, evidentemente, de supersticiones exóticas. Precisamente esa, la "licantropía", es una de las más arraigadas en la campaña europea. Su origen se hace remontar al héroe griego Eutimos, vencedor del demonio Licas, que tenía el cuerpo negro y hediendo y se cubría con una piel de lobo. De esas supersticiones exóticas podría citarles una docena. Pero yo creo que la más interesante de las que han llegado a América, la más innegablemente importada, es la del Carro de la Muerte.

(*Los dos Invitados se ponen de codos en la mesa; el anfitrión se sirve otro vasito de cointreau, sirve a sus amigos y continúa*):



—Ustedes saben que yo soy de Coro, una de las primeras ciudades fundadas en la antigua Provincia de Venezuela. La amalgama de razas y nacionalidades, españolas y alemanas, blancos, indios y negros, ha contribuído a formar allí una raza robusta, sobria, decidida, pero crédula en extremo. Todo provoca, en las tranquilas noches de mi tierra, supersticiosos terrores: los fuegos fatuos que vagan por las ruinas de la antigua ciudad, son las almas en pena del tirano Aguirre y su hija, arcabuceados por sus propios soldados; un claro de luna o un papel arrastrado por el viento, y allá va la "sayona", la mujer del diablo, vestida de blanco y empuñando un tridente; un silbido o un vuelo de pájaro, y hay que persignarse, porque debe de ser el "silbador" o la "pavita", que ocupa en nuestro folklore el lugar de la lechuza...

El Primer Invitado. — Pero, ¿y el Carro?

El Dueño de Casa. — A eso voy. Entre los campesinos de la Baja Bretaña existe la creencia de que, cuando alguien va a morir, se oye el ruido de un carro de caballos que se detiene a la puerta de su casa: es un carro invisible para todos *menos para aquel que va a morir.* Como ustedes comprenderán, la explicación es muy simple: antiguamente, entre los bretones, era efectivamente un carro de caballos el que iba a buscar el féretro. A menudo llegaba cuando el enfermo estaba en la agonía, y la gente se acostumbró de tal manera a asociar la idea del Carro y de la Muerte, que terminó por confundir causa y efecto... Pero lo que yo nunca he podido explicarme es cómo esa superstición, que entre nosotros no tiene la menor razón de ser, ha podido echar tan profundas raíces. Yo he conocido en Coro innúmeras personas que juran y perjuran haber oído la carreta invisible cuando la muerte de Zutanito o Menganito. Y hay más: en mi propia familia aseguran que, *tanto mi abuelo como mi padre, la vieron antes de morir.*

El Segundo Invitado. — ¡Supongo que usted no dará crédito a esas paparruchas!

El Dueño de Casa *(ríe ruidosamente).* — ¡Oh, no! Nunca he creído en tales tonterías, buenas, buenas sólo para asustar a viejas y niñitos chicos! Además, treinta años de correr por esos mundos me han llenado de un escepticismo que no tiene ni siquiera el mérito de ser el resultado de una convicción... *(A medida que habla ha ido levantando la voz, casi insensiblemente, para tratar de cubrir un rumor que se acerca y se precisa; es el rodar, cada vez más cercano, de un vehículo: se distinguen distintamente las pisadas de los caballos, el restallar del látigo, el crujir de las ruedas pesadas. El narrador se acerca lentamente a la ventana, se asoma y luego se vuelve hacia sus oyentes. Una gran sonrisa abre, como una brutal tajada, su gran cara apoplética)*... Ahí está — dice, señalando a la calle. — ¡Lo que puede la superstición! Ahí lo tienen, parado junto a la puerta. Y, sin embargo, les confieso que hubo un momento en que yo mismo me dejé ganar por la impresión de mi propio relato. *(Se sienta).*

El Primer Invitado *(se ha levantado a su vez y mira por la ventana, a espaldas del dueño de casa).*

El Segundo Invitado *(lo interroga ansiosamente con la mirada).*

El Primer Invitado *(por toda respuesta se encoge de hombros y abre los brazos, en un gesto de incomprensión... Pero cuando* El Dueño de Casa *se abate sobre la mesa como un guignol a quien le cortan el hilo, ambos han comprendido...).*

JUAN CARLOS BERNARDEZ

Caracas, abril de 1932.



La señora (después de hacer revolver todos los estantes). — Y, dígame, ¿no tiene más camisas que enseñarme?
El dependiente. — Sí, señora. Me queda una; pero esa no puedo enseñársela porque la llevo puesta.
(De *London Opinion*, Londres)

Visibilidad de las vibraciones del cuarzo

Según E. P. Tawil, se pueden hacer visibles las vibraciones de una lámina de cuarzo, cuando la frecuencia de éstas es ultrafónica, o sea que traspasa los límites del sonido "audible".

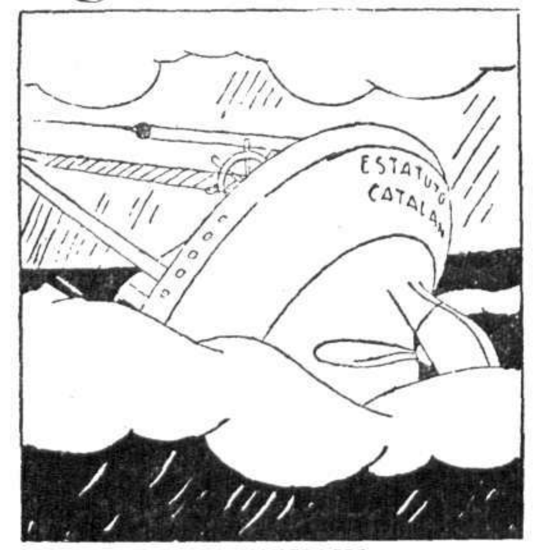
Cuando la lámina de cuarzo no vibra, aparece oscura, puesto que deja pasar perfectamente la luz que recibe. Por el contrario, cuando vibra, absorbe la luz en algunas porciones, las cuales aparecen iluminadas; de modo que en la masa de la lámina se pueden distinguir zonas ventrales y zonas nodales.

Esta propiedad se presta a varias aplicaciones y, recientemente, el profesor Etrong, de la Universidad Victoria de Nueva Zelanda, pudo comprobar variaciones de densidad en un cristal, por medio de observaciones estroboscópicas. Tomó dos láminas de casi igual frecuencia y recogía los dos rayos de luz que las atravesaban, con tal número de interrupciones que igualase la diferencia en la frecuencia. Este método se presta a múltiples investigaciones.



— Pero, ¿es verdad que tienes tres novios?
— Es verdad. Un "as" de aviación, un "as" de boxeo y un "as" de baile.
— Pero eso puede ser comprometedor.
— No lo creas. Yo siempre le he oído decir a papá que con tres ases se puede uno jugar la vida impunemente.

La caricatura política en el extranjero



EL NAUFRAGIO
—¡Sálvese "lo" que pueda!
(De *El Debate*, Madrid)



Contra el unitarismo Cataluña se levantará como un solo hombre.
(De *Nosaltres Sols*, Barcelona)



LAS MUJERES JOCKEYS
Como siempre, Alemania gana el Gran Premio.
(De *Le Rire*, París)



Medio práctico para enseñar a la Confenrencia del Desarme lo que es un arma ofensiva.
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



—Alemania —dice el oficial francés— no necesita aviación. ¡Nosotros sólo queremos arrojar flores sobre las ciudades alemanas.
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



Los señores diplomáticos no han inventado la pólvora. Ni siquiera saben lo que es un explosivo.
(De *Simplicissimus*, Munich)



°GRAN CONCURSO

DEL FAMOSO VINO "TORO"

200.000 $

EN PREMIOS

Participe en este Gran Concurso. Junte 10 tapitas o 10 corchos de las botellas de los vinos "TORO" y "LA COLINA", (tinto y blanco) y canjéelos por UN CUPON en nuestra Casa Central, en nuestras Sucursales de Rosario, Córdoba, La Plata y Bahía Blanca, o en el comercio donde hace sus compras, si reside Vd. en el interior.

10 TAPITAS o 10 CORCHOS SE CANJEAN POR UN CUPON. Y TODOS LOS CUPONES TIENEN PREMIO!

También participan en este Gran Concurso los consumidores de VINO "TORO" en CASCOS. Pida detalles a su proveedor.



Sintonice todas las noches, de 20.30 a 21.30 horas, por L.R.2, RADIO PRIETO, las extraordinarias AUDICIONES DEL FAMOSO VINO "TORO".



El crimen

Durante el transcurso del proceso Landrú la gente quedó admirada al oír a uno de los peritos técnicos para ilustrar a los jurados sobre lo que la psicología del acusado pudiera tener de patológica, declarar netamente que una persona no podía convertirse en asesino bajo el influjo único de la sugestión hipnótica.

Esta afirmación, para quienes conocen los resultados de numerosos observadores, podía parecer algo aventurada. Lo que sí es indudable es que una persona en estado de sonambulismo natural, es decir, de hipnosis espontánea, que no sea el resultado de los procedimientos habitualmente seguidos por los hipnotizadores, puede cometer un acto delictuoso y hasta criminal.

Véanse algunos ejemplos de verdaderos crímenes cometidos por sonámbulos. El gran médico Orfila recuerda que un sonámbulo que estaba acostado en una posada, habiendo gritado por la noche: "¡Ladrones!, ¡ladrones!", al acudir gente a ver qué le ocurría, el primero que penetró en la habitación recibió un balazo que le disparó el sonámbulo al tiempo que le decía: "¡Eres tú, bribón!"

El 2 de julio de 1868 un alumno del seminario de Saint Pons levantóse por la noche y dió dos puñaladas a uno de sus profesores. Al siguiente día no recordaba nada de su acto criminal.

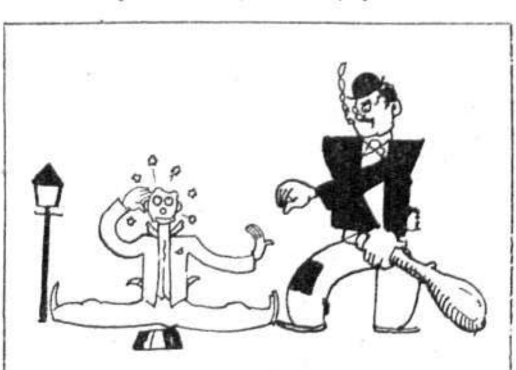
En marzo de 1877, los periódicos contaron la historia de una mujer que se robaba a ella misma, y que, olvidando sus actos nocturnos, llegó hasta hacer vigilar a uno de sus hijos, de quien sospechó fuese el autor de esos actos indelicados.

Y puesto que un individuo en estado de sonambulismo natural puede cometer actos de esta naturaleza que la moral reprueba, es evidente que en estado de sonambulismo provocado puede ser un instrumento dócil en manos de quien le sugiera el cometer tal o cual acto delictuoso. Y la prueba de que este razonamiento es lógico y conforme con los hechos, lo demuestra que cuantas veces se ha intentado hacer cometer crímenes imaginarios a individuos sometidos al estado hipnótico, las experiencias casi siempre han tenido éxito.

Los individuos obedecen ciegamente y de un modo automático, sin cometer el acto sugerido al control de su conciencia, llegando en ciertos casos al extremo de que bajo este influjo una hija imaginariamente apuñalase a su madre.

Lo grave de esta receptividad para con las sugestiones hipnóticas es que se puede conseguir la sugestión retardada y se le puede decir, por ejemplo, "Mañana a tal hora, haréis tal o cual cosa".

Robos experimentales, es decir, que se efectua-



El ladrón humanitario. — Y ahora, para que veas que no soy cruel, toma una aspirina para que se te pase el dolor de cabeza.

hipnótico

ban ante testigos con un fin meramente científico, cometiéronlos personas que eran la honradez personificada.

El doctor Voisin cuenta lo que sigue: "Sugerimos a una mujer durante el sueño provocado ir en cuanto despertase a agarrar un cuchillo y con él apuñalear un monigote puesto en la cama, que simulaba hasta más no poder una mujer acostada. No bien despierta, dirígese rápidamente al lecho, toma el arma, y aproximándose bruscamente a la cama, da a la mujer acostada una puñalada, de un modo maquinal y sin la menor expresión en su cara, como si fuese movida por un resorte. Esperó un momento, volvió a su lugar y quedó como si no recordase nada".

A estas experiencias se ha opuesto que si los individuos se prestaban tan dócilmente al crimen era debido a que inconscientemente conocían que el crimen era puramente imaginario.

Pero no todos piensan así; algunos profesores tienen la convicción de que ciertos individuos se identifican tanto con su misión, que no desempeñan una comedia, sino que en todos sus gestos, modo de andar y en su emoción demuestran al verdadero criminal en funciones, sacándose de ellos la impresión que serían capaces de llegar al crimen real y efectivo.

Claro está que en no todos los individuos se advierte la misma obediencia pasiva. Algunos oponen resistencia, que es tanto más firme cuanto más acusada está su personalidad moral.

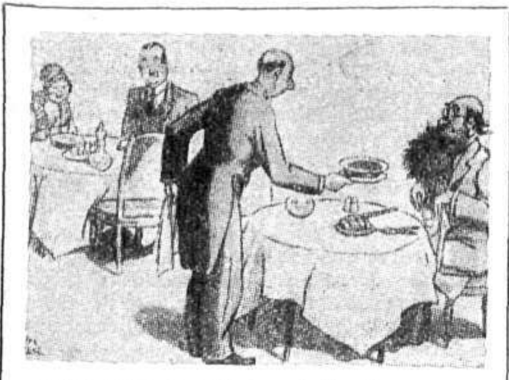
Y lo que ha engañado a no pocos médicos que rehusan admitir la posibilidad del crimen sugerido es la elección poco cuidadosa de los individuos sometidos a su experimentación.

Hay que admitir, por lo tanto, con los sabios más autorizados en esta materia, que el individuo hipnotizado puede convertirse en instrumento criminal de una precisión terrible, tanto más terrible cuanto que después del cumplimiento del acto todo se olvida, lo mismo la impulsión que el sueño provocado y la personalidad del hipnotizador.

Es el hipnotismo algo sumamente peligroso, puesto que puede servir para efectuar automática e inconscientemente las más negras hazañas.

Precísase, no obstante, hacer observar que con el hipnotismo ocurre lo que con todos los descubrimientos humanos: que lo mismo pueden servir para el bien que para el mal.

Los crímenes científicamente cometidos son innúmeros; pero no por esto deben despreciarse los esfuerzos que hacen muchos hombres para el mayor progreso de las ciencias.



— ¿Le traigo un embudo, caballero?

(De *Judge*, Nueva York)

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"TEORIA HISTORICA DE LA ARQUITECTURA VIRREINAL"

Por MARTIN S. NOEL

Una autoridad técnica como el catedrático de la universidad sevillana, señor Diego Angulo Iñíguez, afirma: "Mientras que el arte del antiguo Virreinato de Nueva España se encontraba más divulgado gracias a la moderna bibliografía mejicana, el de América del Sur sólo era conocido por meritísimos investigadores locales que hasta fecha muy reciente no han publicado trabajos de carácter general. La Arquitectura, sin embargo, tenía un historiador que había recorrido América de norte a sur, y que, llevado de su amor a España, estaba familiarizado con el arte peninsular. Esta doble preparación le había permitido construir interesantes teorías, que merecieron las mayores alabanzas de la Academia de San Fernando." Así juzga Angulo Iñíguez las enseñanzass del arquitecto argentino Martín S. Noel, autor de esta obra y ferviente cultor de la arquitectura hispanoamericana. El primer volumen que ahora publica es una explanación de sus puntos de vista sobre la historia de la arquitectura hispanoamericana. Examina el autor erudita y sagazmente los caracteres de la fusión de estilos. Acomete así un estudio que se necesitaba. Sus investigaciones, la gran copia de documentos gráficos y las luminosas conjeturas que abundan en el libro, le dan autoridad indiscutible y fehaciente.



"LOS POEMAS DE EDGAR POE"

Por CARLOS OBLIGADO

Para los cultos de habla española Poe (Po) será siempre Poe; y esta pronunciación hállase de acuerdo con la frase del genial artífice, citado por Obligado: "La ortografía de Edgar A. Poe "debió ser Edgar, a poet" (Edgar, un poeta). Así sus admiradores de España y de las repúblicas iberoamericanas satisfacen el deseo genial. El señor Carlos Obligado afianzó tal justicia escribiendo un prólogo que es una hermosa síntesis de la personalidad extraña de Poe. Lo siente, lo comprende, lo analiza y, después, lo traduce con una fidelidad respetuosa y poética. A pesar de que Goethe afirmara: "Sólo la alta poesía es traducible", los obstáculos que el traductor encuentra resultan casi infranqueables. El señor Carlos Obligado, conocido por su propia inspiración y las buenas versiones de Vigny, Lamartine, Hugo y Musset, ha realizado esta traducción de Poe mediante un esfuerzo victorioso. En él rompe moldes usados por los buenos traductores del gran poeta, realizando la más completa y digna versión.

"POEMAS GRINGOS"

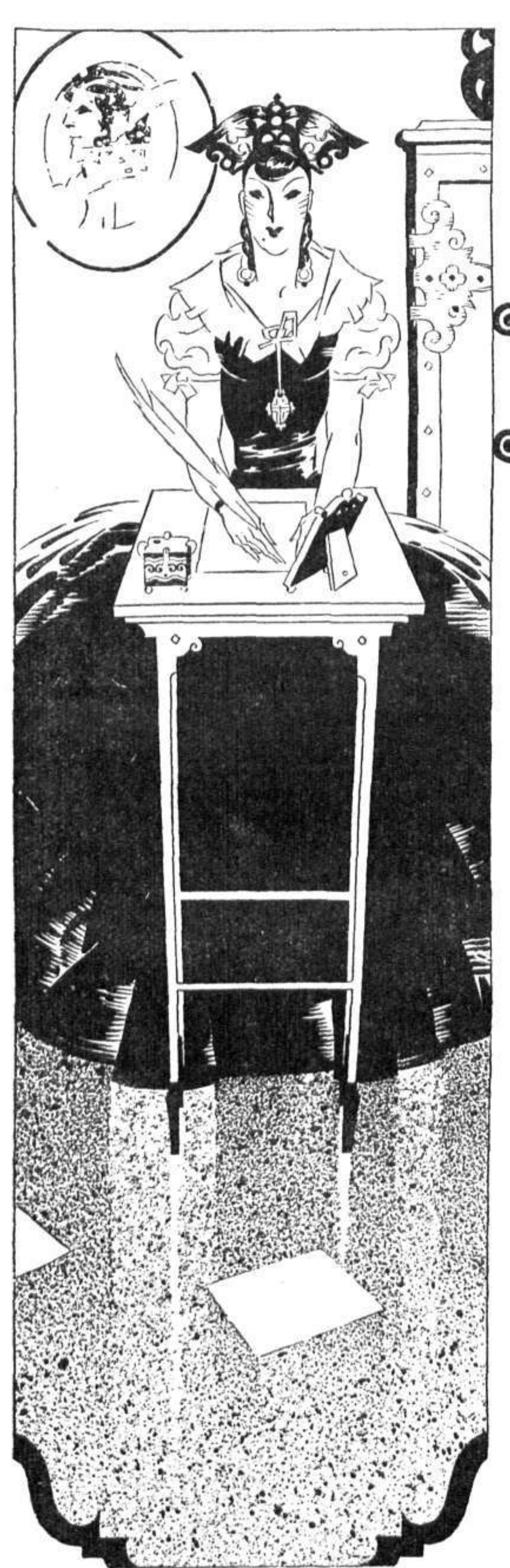
Por ALVARO YUNQUE

Un folleto de veinte centavos, escrito para los humildes; Alvaro Yunque no se prodiga; se da en estrofas. Entre las poesias de este libro generoso hay aciertos: "Versos al acordeón", "Guitarra bolichera", "Una muchacha rusa canta un tango", "Delgado Fito, inmigrante castellano", "Dolor humano" y "Elogio del mate". Esta última es la mejor de todas: "me pareces un fruto de los bosques, — tu bombilla es el tallo"; "Eso que buscan otros — en la copa de alcohol, en ti se encuentra"; "tú al final nos respondes con rezongos de viejo"; "Símbolo eres de hermandad humana, — tú que haces casi gauchos a los gringos"; "Mate: — me llego a ti puestos los labios — como para besarte", y otras felices imágenes y comparaciones hacen de la composición un primor, digno de la popularidad. Alvaro Yunque es un poeta que sabe sentir noblemente y expresar con nítida fidelidad pensamientos originales.

"OBRA CULTURAL DEL DOCTOR ARCE"

En este segundo tomo del homenaje dedicado al doctor José Arce se publican los discursos del eminente médico y político. El primero reproducía sus publicaciones científicas. Temas sobre educación común, instrucción, salud pública, hospitales, instituciones médicas, universidades y otras piezas oratorias, en las que el hombre de ciencia demostró sus condiciones de organizador y estadista, componen el voluminoso libro. Un prólogo de Alberto Gerchunoff, lindo trabajo exegético, da comienzo a la simpática obra.

Raúl P. Osorio



LO QUE DICE UN MANOJO DE CARTAS FEDERALES

Por JUAN CRUZ OCAMPO

El tiempo, al poner sobre las cartas su pátina inexorable, no disminuye su interés, sino que aumenta su fuerza de sugestión. Los lacres saltados y la cinta roja descolorida y deshilachada que las ata tienen la misma emoción que las flores disecadas entre las páginas de un libro viejo, que acusan el amor sentimental de una pasión extinguida.

¿Por qué no creer que Antonio Reyes, el apuesto secretario de don Juan Manuel de Rosas, inspirase un amor en las horas juveniles a la delicada heroína de Mármol y Groussac y que tuviesen que acrisolar la pureza de su afecto por el silencio y por el sacrificio?

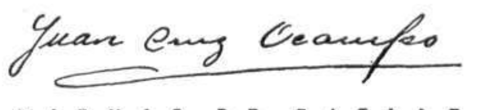
De la lectura de estas cartas nace esa interrogación; en todas ellas se ve esa llama de ensueño que parecía querer derretir la nieve de los días que rodeaba la ancianidad de esos dos octogenarios que, a través de medio siglo de separación por las aguas del océano, se enviaban sus confidencias y expansiones de cariño. Hay cartas que vibran y palpitan como si tuviesen carne y sangre... Es que las cartas son las alas del espíritu, tendidas en infinito vuelo universal.

A propósito de la pérdida de una carta de Manuelita, ésta le escribe a su amigo diciéndole: "Felizmente, nuestra correspondencia no nos trae compromiso; solamente verán nuestros coloquios, y como mi marido los consiente, estamos limpios de conciencia y libres de acusación injusta". En otra ocasión agrega: "Mi esposo dice que parecemos dos amantes, y yo le contesto que parecemos lo que somos, pero lo consiente". "No temas — le dice en otra carta — que mi cariño y lo que llamas exquisita galantería para ti, puedan cambiar; es decir, mientras me seas fiel y no andes coqueteando con alguna otra prenda, que me quite el lugar predilecto que con tanta picardía me haces creer poseo en tu amistad, y al que me considero con derecho absoluto, no tan sólo por habernos ligado desde nuestros primeros años, sino porque nadie puede quererte más que yo, pícaro mimado". Otra vez, refiriéndose a una amiga que ha visto y hablado a Reyes, exclama: "Envideo a la que dices en esas líneas, pues ella puede verte y conversar contigo, lo que con tanta verdad deseo me permita Dios hacer, y concluir mis días habiendo tenido ese contento, abrazándote con toda la fuerza y sinceridad de la amistad que nos ha ligado desde nuestros primeros años. ¡Oh, Reyes! ¿Podrá tener lugar ésto algún día? A nuestra edad, ya me parece imposible". En otra le dice: "Los dos viejitos lo pasamos solos en la costa del mar, acompañados de una antigua sirvienta que hace más de treinta años que es como un perro fiel para nosotros; en esta melancólica tristeza hemos pasado el 24 de mayo, día de mi cumpleaños; para

mí ese día es de recuerdos tan dolorosos desde que me faltó mi tan amado padre! ¡Pobre tatita! ¡Me festejaba tanto! Todos los años iba con Máximo y mis hijos a festejarme a su lado, comíamos en el medio del campo: él mismo elegía el lugar, que hacía carpir y embanderar. Eran siempre nuestros compañeros en la fiesta el cura de la iglesia católica en Southampton, míster Wourf, el doctor Wiblin y su señora. ¡Oh, Reyes! Esos amenos días pasaron para no volver ya más, y para mí son más valiosos sus recuerdos que los que no puedo dejar de conservar de aquel tiempo en mi Patria, en que me rodeaba tanta bulla, tanta demostración de cariño, fingido en unos, en otros verdadero. Nada de aquellos tiempos olvidamos con mi pobre Máximo, pasando muchas horas entretenidos como los viejos soldados, que nunca cesan de referir sus campañas. Tu párrafo contestando mis desahogos es como dictado por tu corazón tan bueno y que me quiere tanto cual yo necesito sea; me ha hecho muy bien, porque tus afectuosas y sentidas palabras me han llegado al alma y proporcionándome un verdadero consuelo. Gracias mil por ellas. Qué no daría por oírlas de ti mismo, de ti, mi fiel, queridísimo Antonino".

Hacia 1891 empieza a sentirse cansada. "Mi cabeza ya no puede mucho, escribe, está muy fatigada, las contrariedades de mi vida me han puesto estúpida; no vivo entre flores, pues de veras mi vejez es muy agitada, cosa que no esperaba, porque mis procederes y conciencia me hacían confiar en que tendría quietud y descanso, que a mi edad es el mejor cordial". Poco después, en otra, se queja de un ataque de neuralgia al lado derecho y al brazo, que le atormenta, y dice amargamente: "Así, pues, ya empieza la fiesta en la salud de esta tu amiga que hasta ahora había sido providencial, ha sido necesario envolver bien mi cuerpo en ropa interior de lana, que antes jamás había usado. Cada vez me siento más cansada y enferma. Máximo también declina y sus ideas se tornan más confusas. La soledad se hace mayor. Los hijos y los nietos están lejos. Aquí estamos los dos con la fiel sirvienta; estoy tan vieja, que mi cabeza ya sólo sirve para cuidar de mi pobre viejo, quien sin mi temo no podría vivir". Después hay una última carta, fechada el 18 de febrero de 1897, que no llegó a las manos de su dilecto amigo por haber fallecido Antonino Reyes el 4 de marzo. Esa carta parece que tuviese la impresión de un fúnebre presagio. Manuelita se defiende contra observaciones que le ha hecho su amigo respecto a la forma en que fué enviado el sable de San Martín al gobierno. "No sé cómo he podido escribir esta epístola — dice, — pues de noviembre, a consecuencia de molestias morales, sufro de falta de sueño, y esto me pone mi cabeza estúpida. Ten compasión de mí y no me sermonees tanto. Mi carácter nunca fué propicio a mi felicidad. Yo nací para sufrir por todos y con todos".

Estas cartas nos revelan por la sencillez de su estilo, por su sensibilidad e ingenio y por su valor psicológico, que en esa figura femenina que ha sido llevada al teatro y a la novela con éxito inmediato se ha ocultado para las letras argentinas una escritora que bien podríamos haberla llamado nuestra Madama de Sevigné.



DIBUJO DE BATLLE

La exposición de Enrique Muñoz Iribarne

DICE Jorge Cabral: "Todos los cuadros de esta exposición revelan a un artista, pero el público y la crítica, al consagrarlo, comprenderán, seguro estoy de ello, todo el camino recorrido desde "El Hechicero", que anuncia un decorador de garra, que podrá ser señor de la escenografía, hasta "El autorretrato", admirable síntesis de un ideal artístico y humano". ¿Qué más puede decirse de un artista joven como Muñoz Iribarne? Las palabras del distinguido catedrático no constituyen una alabanza amistosa; tienen un firme valor conceptual, y si bien el artista no ha logrado aún desprenderse de las influencias de sus maestros, puede afirmarse que sus veinticinco telas constituyen una bella esperanza para el arte argentino. Los dos cuadros que reproducimos revelan el afán constructivo de Muñoz Iribarne, diestro en el trato de la figura tanto como en el del paisaje.



El pintor Enrique Muñoz Iribarne.



"EL PAN"
Oleo de Muñoz Iribarne.



"EL HECHICERO"
Otra de las telas expuestas.

Tercer Concurso de Belleza Infantil

Resultado del escrutinio realizado en el Cine Astral

Con un resultado altamente satisfactorio, se ha realizado el Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas". La extraordinaria cantidad de participantes y el número crecido de cupones recibidos han sido prueba del enorme interés que el torneo supo despertar entre nuestros lectores. El 15 del corriente fueron designados los favorecidos, mediante el escrutinio realizado ante una numerosa concurrencia en el Cine Astral, el que fué cedido gentilmente por el señor Clemente Lococo, pasándose luego la película "Chingolo", interpretada por el pequeño actor Jackie Cooper y facilitada por la empresa Paramount. Nuevamente "Caras y Caretas" agradece a sus lectores el interés y la confianza tan ampliamente demostrados.

COPIA DEL ACTA LABRADA

EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES CAPITAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA, a los quince días del mes de agosto de mil novecientos treinta y dos, el Escribano Público que subscribe, se constituyó siendo las diez horas, en el Cine Astral de esta Capital, calle Corrientes mil seiscientos cuarenta y uno, a fin de fiscalizar la ADJUDICACION DE PREMIOS DEL TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE ''CARAS Y CARETAS'', celebrado de acuerdo con las bases publicadas para dicho certamen, resultando agraciado con EL PRIMER PREMIO, valor de UN MIL PESOS MONEDA NACIONAL, el número seiscientos catorce, correspondiente a la fotografía de la niña DELIA AUGUSTO, quien obtuvo once mil setecientos diez y seis votos; con EL SEGUNDO PREMIO, valor de QUINIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL, el número setenta y tres, correspondiente a la fotografía de la niña ALICIA LUCIA BELLO, quien obtuvo diez mil doscientos un votos; los subsiguientes CINCO PREMIOS DE CIEN PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNO, los números cuatrocientos sesenta y cinco, diez y ocho, doscientos setenta y nueve, diez y doscientos ochenta y siete, correspondientes a las fotografías de los niños MARTA M. R. DE LIS, JEAN PIERRE AUSBRUCH COSTAFORT, CRISTINA TALLON, OSVALDO ERNESTO CACERES y GLORIA INES VILLAVICENCIO, quienes obtuvieron respectivamente cinco mil quinientos setenta y cinco, tres mil setecientos cincuenta y uno, tres mil cuatrocientos sesenta y siete, tres mil trescientos cuarenta y seis, y dos mil setecientos sesenta y seis votos; y los últimos VEINTE PREMIOS DE CINCUENTA PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNO, los números quinientos treinta y ocho, doscientos cincuenta y ocho, setecientos veinte y dos, cincuenta y ocho, ciento cuarenta y seis, doscientos sesenta y siete, ciento veinte y uno, diez y nueve, trescientos sesenta y ocho, setecientos cincuenta y cinco, setecientos sesenta y dos, setecientos cuarenta y nueve, seiscientos noventa y tres, trescientos veinte y cinco, ciento diez y seis, cuatrocientos treinta y tres, cincuenta y uno, ochenta y uno, doscientos cuarenta y uno, y ciento ochenta y siete, correspondientes a las fotografías de los niños OSCAR MAURICIO ALVAREZ, OSCAR FELIX MARSARE, MIGUEL ANGEL ALBARRACIN GOMEZ, OLGA BEATRIZ SARLI, HUGUITO ANTONIO FONTAN CANEPA, NENE MAZZUCA, LUIS RODOLFO MONTMASSON, MARIA MARGARITA VITALI, SIXTO FELIX FRAGA, CELIA CUELLO, ANA MARIA ZUNINO, JUAN CARLOS SEGOVIA, JUAN CARLOS PIERRES, DORA BEATRIZ CAPOGROSSO, NELLY IRIS DIAZ, EMILIO HECTOR MERCIAI, CARLOS ALBERTO GERMINO, HAYDEE FERREYRO, ADELINA ALBA GAMBARDELLA y ELIO CATALANO, quienes obtuvieron respectivamente: dos mil setecientos cincuenta y siete, dos mil cuatrocientos cuarenta y dos, dos mil trescientos cincuenta, dos mil doscientos setenta y uno, dos mil doscientos sesenta, dos mil ciento ochenta y tres, dos mil ciento cincuenta y nueve, dos mil ciento once, dos mil ciento siete, mil novecientos veinte y cuatro, mil seiscientos setenta y cinco, mil quinientos setenta y nueve, mil quinientos cincuenta y siete, mil trescientos setenta, mil trescientos setenta, mil trescientos diez y ocho, mil ciento sesenta, mil ciento cuarenta y ocho, mil ciento diez, y mil ochenta y dos votos. CON LO QUE TERMINO EL ACTO, que firman, el doctor FERNANDO ALVAREZ, Director-Gerente de la Empresa ''Caras y Caretas'' y el Administrador don José Canals, por ante mí y testigos que subscriben. — FERNANDO ALVAREZ. — JOSE CANALS. — LUIS F. MONTMASSON. — ANTONIO TORTORELLI. Ante mí: CLAUDIO DE MATEO.



organizado por "Caras y Caretas"

Diversos aspectos de la interesante fiesta

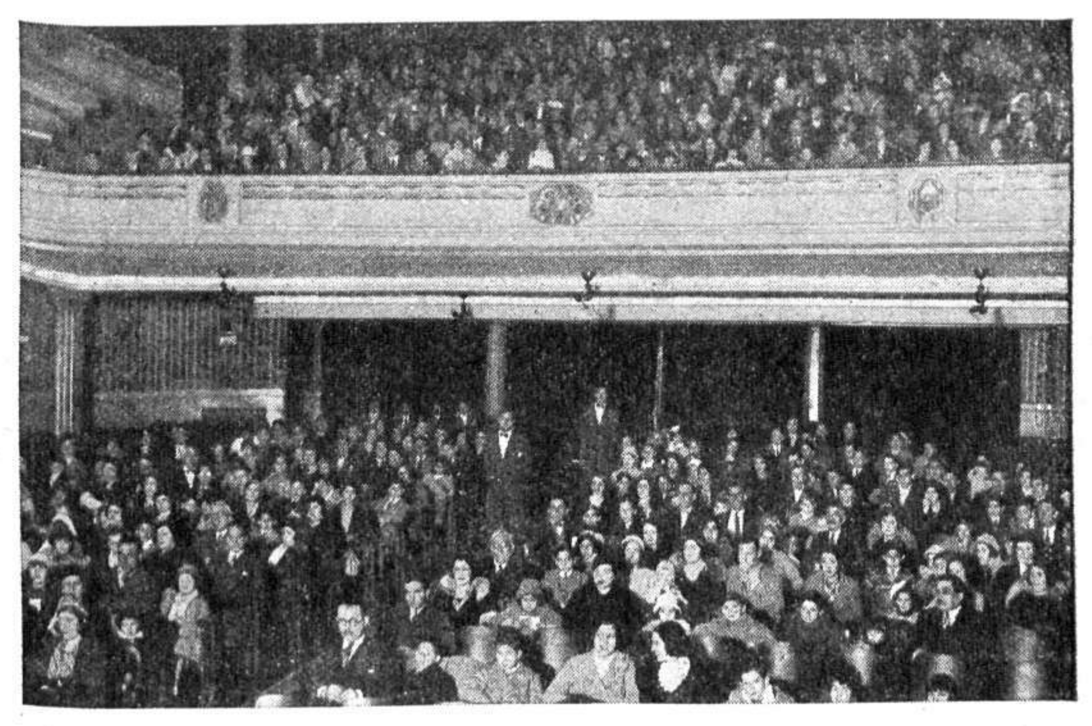


Delia Augusto, que obtuvo el primer premio, con 11.716 votos.

Un público numeroso llenó las amplias instalaciones del teatro Astral, cedido gentilmente por la empresa, para presenciar la adjudicación de los premios a los niños vencedores en el nuevo concurso de belleza infantil organizado con pleno éxito por Caras y Caretas. Ante la expectativa general, el escribano señor De Mateo dió lectura al escrutinio declarando vencedora a la niña Delia Augusto, con la cantidad de 11.716 votos. La animación del acto puso de manifiesto el favor cada vez mayor que el público de lectores dispensa a estos torneos de belleza, que ya van siendo tradicionales en nuestra revista.



Alicia Lucía Bello, ganadora del segundo premio, con 10.201 votos.



Aspecto que presentaba la sala del teatro Astral durante la adjudicación de los premios del concurso, acto que dió lugar a una animada fiesta.



El escribano señor Claudio de Mateo y personal de la administración de "Caras y Caretas", en el momento de dar lectura al resultado del concurso.

Un vistazo a Bagatelle

Fué para ella, para la mujer, que el siglo XVIII construyó tantos rincones de amor y ensueño. La mujer era capaz de todo: de hacer escribir versos, componer música, cantar, tejer *brocados*, hacer maravillas con los metales y piedras preciosas y de gustar de la vida campestre. Los hombres que se hubieran aburrido mortalmente más allá del paseo ciudadano, que bostezaran a la sola idea de una vida campestre, para quienes estar condenado a residir en provincia era peor que el destierro, que no aceptaban de la naturaleza sino los árboles de los parques urbanos, esos hombres encontraban, no obstante, la calma y la salud cuando las mujeres los llevaban de la mano a los campos; es decir: cuando las mujeres sabían disfrutar de la vida rural.

No los llevaban muy lejos. Bastaba con alejarse de la gran ciudad unas pocas leguas, una hora de coche. No se iba hasta los confines de la gleba fecunda. No obstante, se sabía gustar y comprender lo que hoy está tan olvidado, lo que hoy es tan ridículo y absurdo para los pobladores de los grandes centros: la existencia campesina.

Así, uno de los señores más ciudadanos de otra época, el *famoso conde de Artois, parisiense* si los hubo, supo equilibrar la vida urbana con la del campo. Para ello, no lejos del bosque de Boloña, trazó un dominio vecino de Longchamp, lugares tan conocidos por los argentinos. Aquel príncipe que se complacía en el juego, en las carreras, en los caballos, en las modas inglesas, en las apuestas, hizo construir en pocas semanas una mansión que era la imagen de sus gustos y aficiones. Pequeña, pero cómoda, *Parra sed Apta,* se lee aún sobre la puerta. Aquel fué todo un programa realizado. Toda una existencia interpretada por la gracia arquitectónica.

EL ESCRITOR DISTRAIDO
— La señora me envía a preguntar al señor si ha dejado algo abierto...
— *Dile que sí...,* que acabo de abrir un paréntesis.

Colocada ligeramente, la casa tiene casi la fragilidad de esas villas que vemos en los cuadros *primitivos*. Da, ante todo, una impresión de calma, de tranquilidad. La modestia de las formas revela el deseo de no turbar con una silueta demasiado importante la armonía posible del decorado natural...

Colocada al borde del Bosque, ella participa a la vez del misterio de la umbría y de la luz abierta.

La dulzura de sus líneas mesuradas prepara la visión de los bellos y raros días felices del verano o los soñadores y melancólicos del otoño.

Pero, es en el mes de junio cuando hay que ver la mansión. Ya habrán adivinado nuestros lectores, viajeros de Francia, que estamos refiriéndonos a Bagatela, Bagatelle...

En junio los días son largos, los crepúsculos acentúan maravillosamente sus pompas. Y así, cerca de la gran ciudad loca y hervorosa, el curioso viajero, más que el indolente parisiense, podrá gustar un poco de la encantadora idea realizada por aquel príncipe del buen gusto, que supo ser al mismo tiempo sibarita en la ciudad y *campesino bajo los árboles* que aun parecen seguir aguardando su regreso.


seis variedades de polvos
que llegan a la Argentina en su envase de origen...
...seis aliados de la belleza en sus diver sos matices
PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA



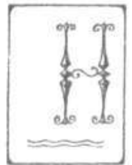
LA HIJA DEL MINERO

Alberto

La exposición

Por Ricardo

▼ ▼



Han corrido los años desde que Alberto Lagos expuso tímidamente aquel juguete precioso titulado "Tormenta". Más tarde, con los recursos de inteligencia indispensables para la lucha, comenzó a destacarse dentro del reducido grupo de nuestros escultores, primero por esa dinigdad racial que lo mantuvo apartado del frecuente utilitarismo artístico y, luego, por la religión de "ser" debido a la imposición de facultades y a la fuerza del pensamiento.

Buscando el maravilloso equilibrio de la belleza eterna para argumento básico de sus realizaciones, logró imponerse en Buenos Aires y destacarse en París, ciudad un poco reacia para proclamar a un extranjero, fuera de las capillas, de las indumentarias extravagantes y del hábil manejo de los "marchands" para fabricar glorias de la escuela francesa. Silenciosamente, siguió el hilo de sus preocupaciones, apartado en absoluto de improvisados y teorizadores, en estos malos tiempos para el espíritu, en que es suficiente tener bienes de fortuna, de sociabilidad o posar un poco de excéntrico, para que en "ciertos" círculos se reconozcan bienes espirituales, clasificados de "muy divertidos" en la magnífica y frívola ciudad "rosrto del mundo".

El "turco" Lagos no podía ser involucrado en las falanges de moda. Con su ademán gentil y con su aspecto de mansedumbre es un rebelde irreducible a quien nadie hará variar de ruta en



SEÑORA E. M. DE MONSEGUR

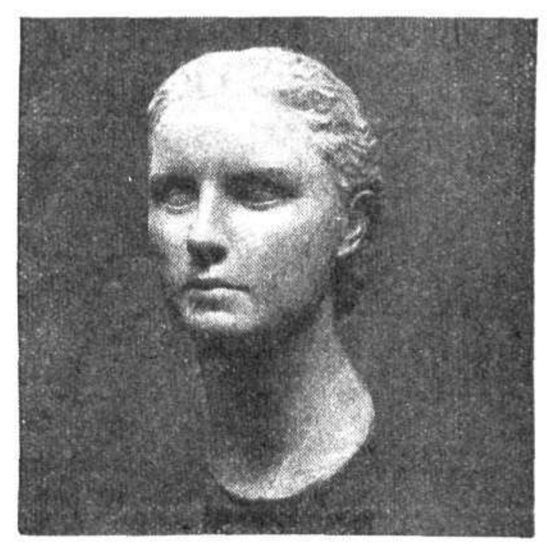


LA HIJA DEL FAUNO

Ricardo

Lagos de sus obras
Gutiérrez

▼ ▼


PIERRETTE LAGOS

la férrea voluntad de vencer que le domina y ante la condición de valor que ante sus ojos adquiere la propia obra. Ahí, en ese conjunto que exhibe en "Amigos del Arte", está su "Autorretrato" que lo certifica ampliamente.

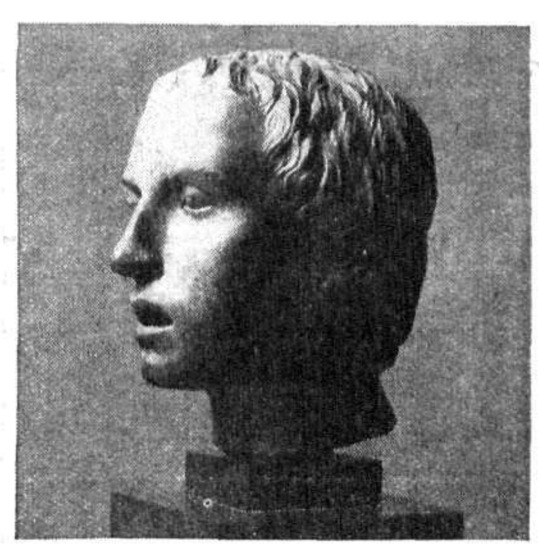
Severo, estricto, de una sobriedad muy grande, Lagos persiguió amorosamente el movimiento de los planos, comprendiendo la razón fundamental del equilibrio de las masas, que, como en la arquitectura, no podrá desvirtuarse nunca, y que va desde una cabeza hasta la mole de una catedral.


TERNURA

"La hija del Fauno" es inquietante; trágica la del clown; pero la del minero, acuerda en gracia con aquella representación de "El destino", que hace tiempo nos ofreciera. La fisonomía de "Celeste" se halla casi inmaterializada, como "Enigma" y "Fidelidad", y con "Ternura" rinde el artista verdaderas sensaciones de color, que se intensifican en los claros ojos de mirar profundo. Pero en todo ese suave ondular de planos y de palpitar de formas, aparece "Pierrette", noble canto de un poeta a la pequeña flor que abrigó sobre su corazón con cariño entrañable.

Y aquel que tuvo siempre el "placer de la escultura" y que no quiere que su obra de amor sea enriquecida por otras manos que las suyas, olvidando el peligro que entraña el manejo de los ácidos, torna al trabajo de arte de las pátinas, en preciosos efectos, logrados en un arriesgado juego de la vida.

Gutiérrez


EL CHICO DEL CORO

La tuberculosis en E. Unidos

En su reciente obra "The control of tuberculosis in the United States", el doctor Philip P. Jacobs demuestra por qué la lucha contra el terrible mal en Norteamérica consiguió que la tuberculosis declinara rápidamente.

Philip P. Jacobs ha resumido esta cuestión de una manera particularmente clara y accesible no solamente a los médicos sino también a los administradores y sociólogos.

Comienza señalando las particularidades de la organización norteamericana, el papel desempeñado por las asociaciones privadas, la ausencia de intervención federal (salvo para las estadísticas) y, por consecuencia, la ausencia de subvenciones del gobierno central. La obra antituberculosa descansa, pues, esencialmente en la acción combinada de las autoridades locales y de las obras privadas.

Se sabe que la influencia personal de Biggs fué capital en el impulso dado a la lucha antituberculosa en Estados Unidos. El primer informe de Biggs, que data de 1930, señala una mortalidad tuberculosa de 245,4 por 100.000. En 1904 desciende a 200 y la última cifra recogida, la de 1929, da un coeficiente de 76 por 100.000. Inversamente, se ve pasar el número de camas en los hospitales de 10.000 en 1904 a 80.000 en 1931. El costo del tratamiento hospitalario se valúa en 152.000.000 de dólares y el armamento antituberculoso se completa por 1000 dispensarios permanentes.

Para cifrar el costo total de la lucha antituberculosa en Estados Unidos, sería preciso añadir los gastos causados por los dispensarios, por las obras de descubrimiento de la enfermedad y de servicio social y estimar, finalmente, el valor del servicio de propaganda, muy importante en Estados Unidos. Un dato aproximativo nos lo da el producto total de la venta del sello de Navidad, que es uno de los principales recursos de la Obra Nacional Americana contra la Tuberculosis y que en 1930 proporcionó la suma de 5.500.000 de dólares.

Jacobs, que es especialista en la materia, se extiende de una manera detallada sobre este punto de la propaganda popular. Nos muestra todos los métodos de publicidad y propaganda utilizados en Estados Unidos, sus relaciones con el descubrimiento de enfermos y su hospitalización. Los organizadores de todos los países podrán encontrar aquí muy útiles sugestiones.

Es también muy característica la descripción del funcionamiento de la National Tuberculosis Associatión con sus ramificaciones en todos los estados y en todos los condados, su enlace con las obras públicas y privadas de higiene, la periódica organización de campañas educativas especializadas ya entre los médicos, ya entre el público y la cruzada para descubrir casos de tuberculosis infantil.

Termina el libro con una serie de ejemplos concretos de la aplicación de la lucha antituberculosa en diferentes estados y diferentes ciudades, mostrándose en ellos la flexibilidad de adaptación de la Association Nationale. Son, en unos casos, las obras oficiales, y, en otros, las obras privadas las que desempeñan un lugar preponderante; pero cada región presenta rasgos originales y, por consecuencia, aporta instructivas comparaciones dignas de apreciarse.

—Tienes a tu novio esperándote a la puerta.
—¿Y como sabe el señor que es mi novio?
—Porque fuma de mis cigarros.

Los cambios del Sol

Un profano siempre se sorprende cuando se le dice que los aparatos registran, buen o mal año, treinta mil temblores de tierra más o menos.

Evidentemente esos sismos están lejos de ser siempre avisos de una catástrofe. Hasta parece que ciertos años son *privilegiados.*

"Después de mis investigaciones — dice el astrónomo Moreaux — sobre los temblores de tierra, algunos sismólogos han hecho estadísticas y han concluido, un poco temerariamente, que el fenómeno no presenta ninguna relación con la máxima y mínima de la actividad del Sol, según el desarrollo de las manchas solares en particular.

"Era desconocer completamente el mecanismo ya indicado muchas veces. Volcanismo y temblores de tierra están ligados a la actividad solar y aparecen sobre todo en los momentos en que la curva de tal actividad presenta sus saltos bruscos".

Esos cambios súbitos se operan frecuentemente durante el período medio de once años, característico de la gran variación de la energía solar. Mas, a ese respecto, las manchas solares no ejercen la misma influencia. Sólo son activas las manchas que causan desviaciones importantes de la brújula.

¿Pueden preverse esas desviaciones, de orden exclusivamente eléctrico?

En general sí; en detalle no. Hasta hoy ninguna fórmula da una solución exacta.

Antes se creyó que los temblores de tierra tenían por causa exclusiva la disminución de volumen de nuestro planeta, que pierde cada año un poco de su calor inicial. Si esta causa interviene de una manera bastante general ella no nos explica por qué hay una discontinuidad evidente en la posición de la capa terrestre.

Que la causa de esa discontinuidad sea exterior a nuestro planeta, ya no se puede dudar, pues bien conocemos las fluctuaciones desconcertantes de nuestro sol.

Cuando una fiebre súbita se apodera del astro del día, y al mismo tiempo enormes masas líquidas desaparecen de los océanos de las regiones ecuatoriales y, ganando las regiones polares, destruyen el equilibrio de la enorme bola en la que nos agitamos, desplazan un tanto el eje de la tierra.

Esa oscilación no es un mito. Lo prueban las observaciones sobre la variación de latitud.



— ¡Ah, querida! ¡Estoy terriblemente nerviosa! Y no es para menos... ¡Es la primera vez que me caso!
(De *Judge*, Nueva York)



— ¿Eres feliz con tu marido dentista?
— ¡Regular! Figúrate que me obliga a sentarme todo el día en la sala de espera para hacer creer que soy una clienta...
(De *Vart Hem*, Estocolmo)


CINZANO
Vermouth
Fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & C.ia
en Buenos Aires
ARGENTINA URUGUAY E PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
& COMP.
TORINO

Buenos Aires, 27 de agosto de 1932

Año XXXV



Núm. 1769

José S. Alvarez - Fundador

CUADROS CELEBRES

La bandera del capitán Roelot Bicker y del teniente Jan Michielsz Blaeuw

• Bartholomeus van der Helst •

Rijksmuseum

Amsterdam



DEL JARDIN ZOOLOGICO
DE BUENOS AIRES

LAS CIGÜEÑAS

FOTO DE VARGAS MACHUCA

Bodas de oro con la abogacía

Damos en esta página los retratos de los seis doctores en leyes que, al cumplir los cincuenta años de ejercicio profesional, fueron homenajeados.



Doctor Víctor Molina.



Dr. José Nicolás Matienzo.



Doctor Diego Saavedra.



Personalidades forenses que asistieron a la sesión pública organizada por el directorio del Colegio de Abogados en homenaje a los seis distinguidos socios que cumplieron sus bodas de oro con la abogacía.



Doctor Rodolfo Rivarola.



Dr. Norberto Piñero.



Doctor Daniel Goytía.



La muñeca está enferma. Las actitudes de las niñas expresan el dolor que les causan las supuestas dolencias.

EL BALLET DE LA MUÑECA

La escuela de baile de Víctor Gsovsky, de Berlín, enseña, en vez de danzas clásicas del tipo de "El cisne moribundo", otras más apropiadas al carácter infantil, como el de "La muñeca moribunda", que ilustran estas fotografías.

La muñeca muere. Profunda desesperación de las pequeñas bailarinas.

El acto final: la muñeca ha muerto. Las bailarinas se retiran desconsoladas.



Señorita Susana Solveyra Tomkinson

FOTO WILENSKI

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR

LA PLATA



La señorita Neri Valdez con las amigas que le ofrecieron una demostración con motivo de su próximo enlace.

QUILMES



La señorita Irene S. Rodríguez inaugurando en la Municipalidad los actos del Instituto de Extensión Cultural de la Escuela Normal.

SAN JUAN



Damas, señoritas y caballeros de la sociedad sanjuanina en la brillante recepción ofrecida por los esposos Graffigna - Del Bono.



El señor Francisco Bustelo y las personas que, con motivo de su próximo casamiento, le ofrecieron una demostración de afecto.

ROSARIO



Distinguidas señoritas de la sociedad rosarina que atendieron los quioscos en el festival a beneficio del Círculo de la Prensa.

Mesa presidida por el señor Julio Zeballos en el "lunch" con que obsequiara a las señoritas que atendieron los quioscos.

MENDOZA



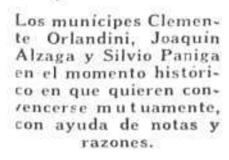
Concurrentes a la recepción ofrecida al director del Orfanato Evangélico, señor A. Sainz, por la Liga Metodista de Jóvenes.

MENDOZA



Niñas que tomaron parte en un interesante festival realizado en la residencia de la familia Mosquera Suárez.

En el Concejo Deliberante de La Plata



Los munícipes Clemente Orlandini, Joaquín Alzaga y Silvio Paniga en el momento histórico en que quieren convencerse mutuamente, con ayuda de notas y razones.



— Entonces usted grita, usted atiende, usted aplaude, y... oído al apuntador. (Escena a cargo de los ediles F. Salcedo, E. Guido, Puan Maggia y E. Cao Llanos).

—¡La batalla será bravísima!
—¡No importa: yo traigo mis papeles!
— Pues, yo tengo acá más papeles! (Concejales Ovejero Salcedo, Moressi y Korn, socialistas).



— ¿Sabe que por ahí nos llaman los hermanos siameses del bloque demócrata nacional?
— Tenemos ideales y sonrisas idénticas. (Señores Bossinga y Bordoni).



El intendente municipal, doctor Marchissotti, con su secretario, conferencian sobre asuntos del Concejo y... miran el humo.

— Una adivinanza, amigo Félix Quintín: ¿Cuál es la urbe que, sin moverse, se aleja cada día más de las finanzas?
— ¡La Plata!, amigazo Vicente Ruiz.



— Cada vez más terribles los debates.
— Ma ¿chi fu ca tirato la pietra? (Dúo edilicio Beltrametti-Güimil).

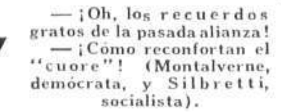


Siempre unidos por las convicciones, siempre unidos por la elegancia, tal y cómo aparecen ante el objetivo. (Señores Marcilese, Morón y Nicoletti, demócratas).



— ¿Qué me dice de la actitud adoptada por X.?
— Un momento, voy a ponerme los lentes. (Concejales García Cueto y Bordone).

Señor Samuel Saraví, presidente del Concejo: — No me hagan de reír, mis fieles secretarios, que no estoy para bromas.



— ¡Oh, los recuerdos gratos de la pasada alianza!
— ¡Cómo reconfortan el "cuore"! (Montalverne, demócrata, y Silbretti, socialista).



En las termas de Rosario de la Frontera



Doctor Alberto Figueroa, secretario de la presidencia de la República, durante un partido de bochas.



Señoritas Inés Micheo y Betty Isola, descansando de una caminata mañanera

Niños de Zemborain Dose en la plaza de juegos infantiles gozando del aire puro del lugar.







Grupo de alumnos de la Facultad de Ingeniería de esta capital que realizan una gira de estudios por las provincias, acompañados por el profesor, ingeniero Julio Hirschhorn.



Doctor Alberto Figueroa y señor Clorindo Mendieta, en el hall del hotel, conversando de todo menos de... política.



Señores Pedro Benegas y Félix L. Aragone, en el comedor del hotel después del almuerzo, en amena charla de sobremesa.

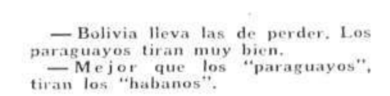
CHISMES · CALLEJEROS



—Estamos de parabienes. Van a levantar el censo de los desocupados.
—¿Y qué ganamos con eso?
—¡Hombre! A lo mejor nos dan trabajo en el censo...

—El "Comité Femenino Pro-Paz" llama a América a la prudencia.
—¿Y Prudencia, qué dice?
—Que si hay "llama" no habrá paz.

—Diga. ¿Es usted periodista?
—¿No viendo que yo estando lechero vasco-porteño? ¡Sí, sí!
—Disculpe, amigo. Creí que fuera usted uno de los prófugos de "Tamberías".



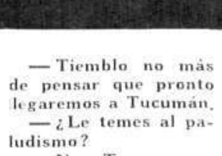
—Bolivia lleva las de perder. Los paraguayos tiran muy bien.
—Mejor que los "paraguayos", tiran los "habanos".





—¿A que no sabes por qué ganó Zabala la Maratón?
—Por su buen entrenamiento.
—No; por la ausencia de Paavo Nurmi.
—Es cierto. Así se vió libre de "paavadas".

El. — ¿Qué has resuelto sobre nuestro casorio?
Ella. — Lo pensaré... lo pensaré...
El. — ¿Todavía?
Ella. — Sí... ¿No ves que todavía no se sancionó la ley de divorcio?



—Tiemblo no más de pensar que pronto legaremos a Tucumán.
—¿Le temes al paludismo?
—No. Temo que "choquemos" con los estudiantes que andan en "tren" de asaltos.



Don Carlos Dávila, presidente provisorio de Chile, en su visita a Valparaíso.



Demostración ofrecida en el Club de Carabineros de Valparaíso al general don Humberto Arriagade Valdivieso, con motivo de haber sido nombrado director general de dicho cuerpo.



Ceremonia del juramento de un suboficial del regimiento de infantería Maipo número 2.



Conscriptos del regimiento de infantería Maipo, jurando fidelidad a la bandera de la patria.



El prefecto de Aconcagua, coronel don Oscar Reeves y otros militares, encabezando el cortejo fúnebre del cabo Delazari, muerto por los extremistas.



Jefes y compañeros del agente Augusto Flores Aman, que fuera muerto en los desórdenes callejeros de Valparaíso, llevando el ataúd del defensor del orden público.

ESTRELLAS DE CINE



ONA MUNSON

Ferrocarril Oeste

Equipo de primera división


PEDRO J. CHALU (cap.)
HALF BACK


E. GAINZARAIN (sub-cap.)
FORWARD


HORACIO NOCEDA
BACK


ATILIO PATRIGNANI
GUADAVALLA


DEMETRIO IVORRA
HALF BACK


PERFECTO SUAREZ
BACK


Fr. PELLIZZARI
HALF BACK

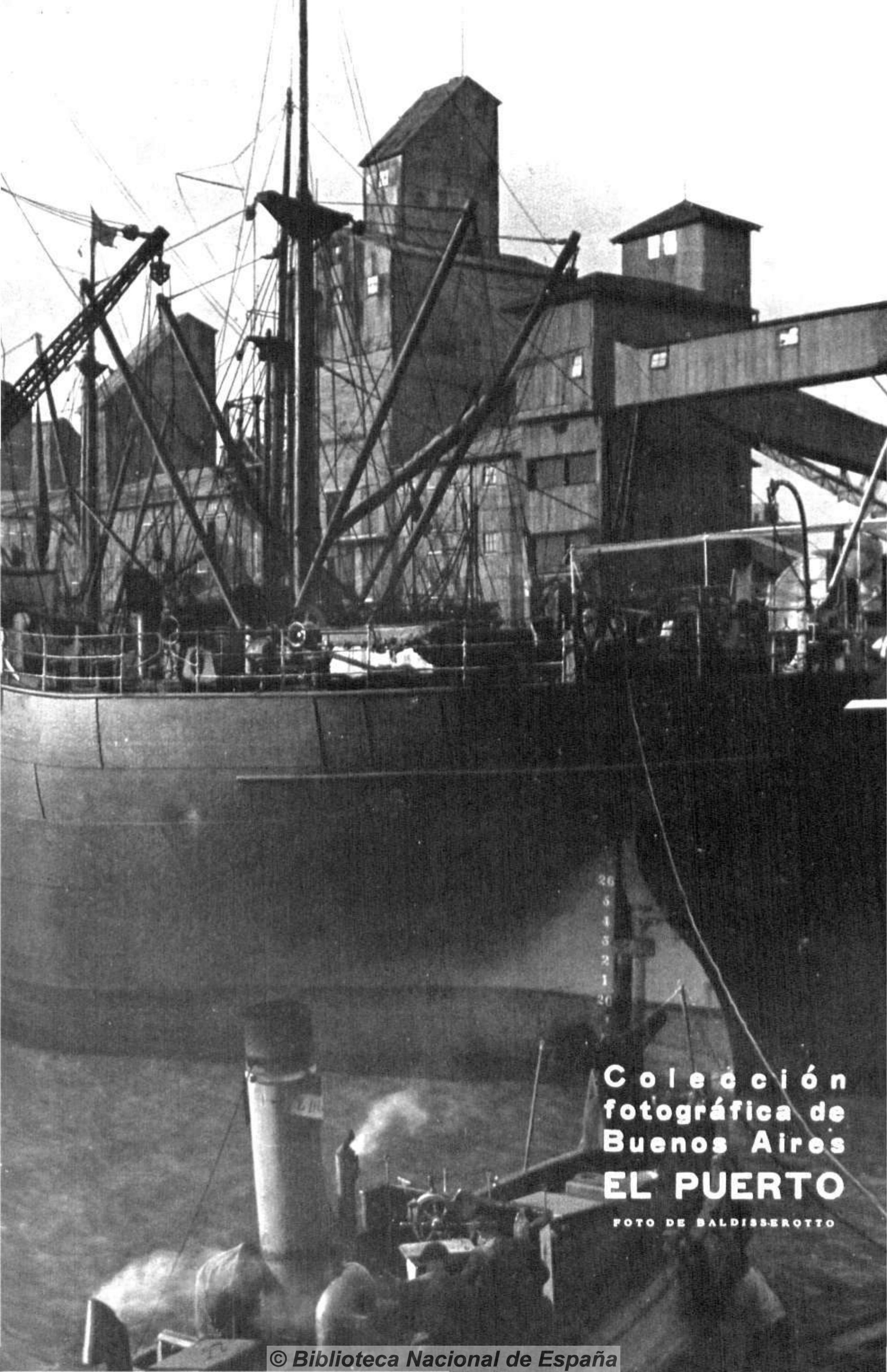

NICOLAS INFANTE
FORWARD


FRANCISCO ESPONDA
FORWARD


JULIO SCURSONI
FORWARD


S. D'ALESSANDRO
FORWARD

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DE CHACARITA JUNIORS


Colección
fotográfica de
Buenos Aires
EL PUERTO
FOTO DE BALDISSEROTTO
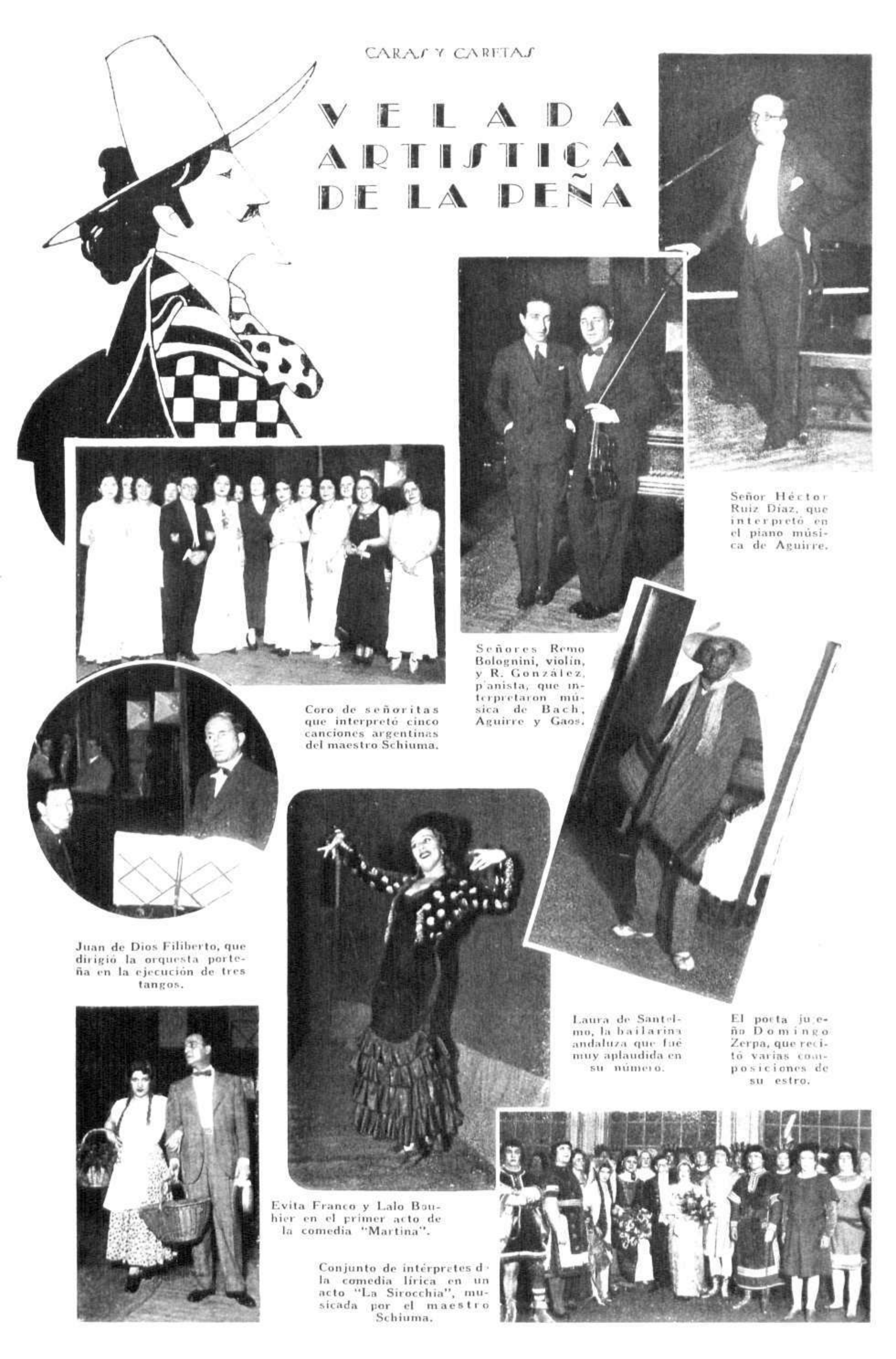


Miss Johnson (a la izquierda) ganando la final de las 100 yardas en 11 segundos 1/10. Segunda llegó miss Hiscock y tercera miss Porter. Todas ellas representaron a Gran Bretaña en Los Angeles.

El campeonato femenino de atletismo de Stamford Bridge, Inglaterra

Miss N. Halstead, que batió el récord mundial de un cuarto de milla en 56 segundos 4/5. Representó a Gran Bretaña en Los Angeles.

Miss Green (a la izquierda del grupo), que ganó la carrera de 80 metros con vallas, adquiriendo el derecho de ir a los juegos olímpicos de Los Angeles.

VELADA ARTISTICA DE LA PEÑA



Señor Héctor Ruiz Díaz, que interpretó en el piano música de Aguirre.

Señores Remo Bolognini, violín, y R. González, pianista, que interpretaron música de Bach, Aguirre y Gaos.

Coro de señoritas que interpretó cinco canciones argentinas del maestro Schiuma.

Juan de Dios Filiberto, que dirigió la orquesta porteña en la ejecución de tres tangos.

Laura de Santelmo, la bailarina andaluza que fué muy aplaudida en su número.

El poeta jujeño Domingo Zerpa, que recitó varias composiciones de su estro.

Evita Franco y Lalo Bouhier en el primer acto de la comedia "Martina".

Conjunto de intérpretes de la comedia lírica en un acto "La Sirocchia", musicada por el maestro Schiuma.

La presidenta honoraria de la Casa del Teatro, doña Regina Pacini de Alvear, recibe a la artista Lily Pons

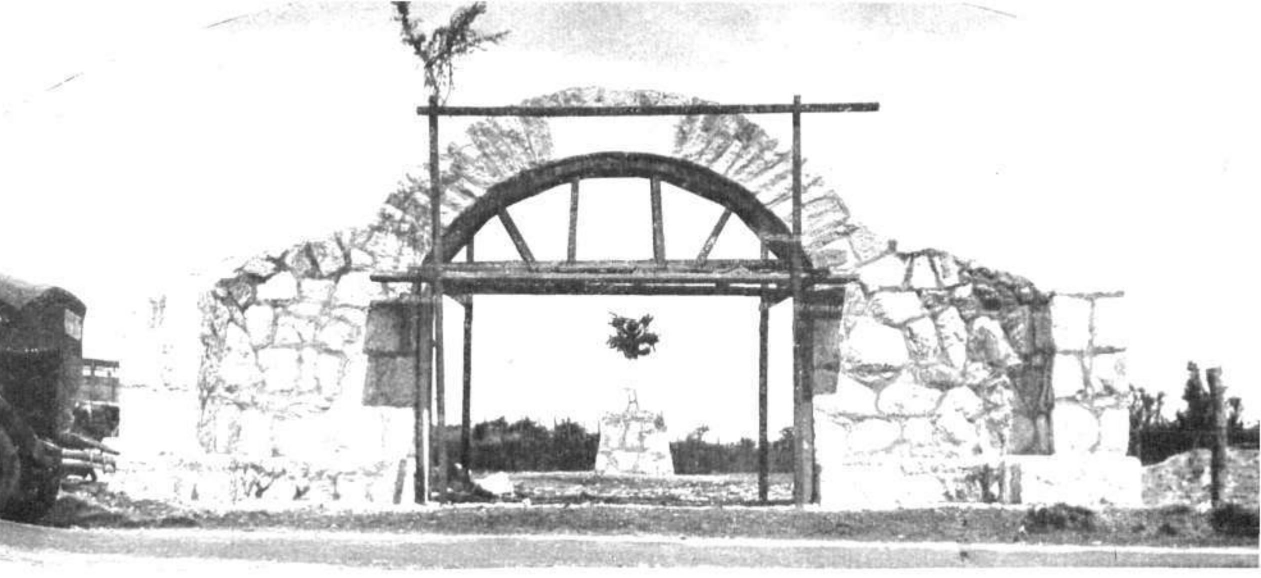


En vísperas de su despedida del público porteño, que tan delirantemente la ha aclamado, la eminente soprano Lily Pons hizo una visita a la Casa del Teatro, donde fué recibida por las autoridades de la institución y su presidenta honoraria, doña Regina Pacini de Alvear, figurando entre los asistentes el ex presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear.

En el Colegio Nacional de Buenos Aires



Los bachilleres egresados en 1931, reunidos antes de serles entregados los diplomas y las medallas de oro en un acto realizado en el gran salón del colegio, cuya dirección encomió la actuación de los estudiantes que merecieron los títulos y los premios "Rector Uballes", "Adolfo Herlitzka" y "Salvador A. Marino".



El monumento levantado en Maraves, a la memoria de Myriam Stefford, la aviadora víctima de la fatalidad.

Recordando a Myriam Stefford

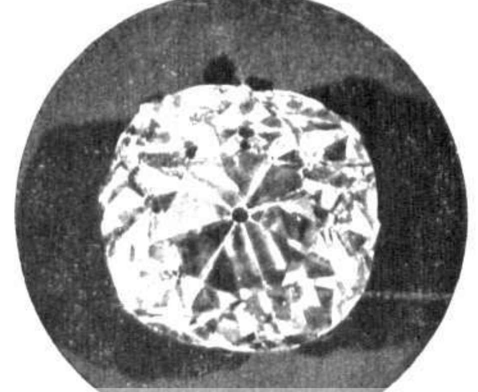
La influencia maléfica de un brillante

Por Segundo B. Gauna



Myriam Stefford luciendo las finas líneas de su rostro y las magníficas alhajas que ostentaba en las grandes fiestas.

El brillante fatal. Por él, una muerte en Transvaal, otra en Indore... Y en



Nueva York y en Montecarlo, hasta terminar en las manos de Myriam.

El texto, en las primeras páginas.



Colibriyos a la hora del almuerzo en una cocina colectiva, que mantienen a escote.



Haciéndose la sopa en una lata de querosén, mientras el compañero recorre la ciudad pidiendo moneditas.



Los criollos dicen: "Mate y sandía, morirás en el día"... Sin embargo, los desocupados engordan.



Delante del rancho dos colibriyos de Polonia han improvisado un jardín de invierno.



Un troglodita con su compañero de descanso, a la espera del Juicio Final, lo mismo que en las trincheras.



Prefieren dormir en la estación ferroviaria sobre sus equipajes para evitar que les roben las economías.

El colibriyo, aunque pobre, no come nunca la comida fría, ni acepta las sobras de nadie.



El peluquero — también colibriyo — ejerce sus funciones cobrando sus honorarios en mercaderías.



En el bajo de Palermo se ha improvisado un pueblo de desocupados, a la orilla del río. Es un pueblo donde los propios habitantes — alrededor de mil hombres — no permiten que viva con ellos ninguna mujer. La jerga popular los ha bautizado con el nombre de "colibriyos". En su mayoría son austriacos, rusos, checoeslovacos, alemanes, poloneses, etc. No hay ningún criollo.

UN PUEBLO DE HOMBRES SOLOS

Los "colibriyos". En el bajo de Palermo

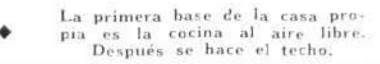
Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

No es tampoco, como el atorrante, enemigo de la higiene. Se lava dos veces por día.

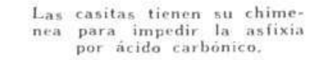


El zapatero compone botines a sus compañeros, a cambio de platos de sopa.

Modelo de chalet con jardín. A falta de árboles, la imaginación se vale de ramas secas.



La primera base de la casa propia es la cocina al aire libre. Después se hace el techo.



Las casitas tienen su chimenea para impedir la asfixia por ácido carbónico.



Con tal de no trabajar son capaces de trabajar todo el día adornando la casa.

Con latas viejas, este herrero fabrica pavitas, ollas y cacerolas, que vende a sus propios vecinos.

Afilando un serrucho en el "hall" de su pintoresca residencia.



1 Los bandidos atacan a mansalva a los empleados que conducen el dinero.

El trágico asalto a los empleados del

3 Caídos los tres empleados, los malhechores cubren a balazos su retirada.

2 Uno de los forajidos avanza y arrebata la valija al mayordomo Perrini.

Banco Crédito Comercial, de La Plata

4 El agente Castellanos, parapetado, ataca con su arma a los delincuentes.

El trágico asalto a los empleados del



El agente de policía Isabelino Castellanos, que se hallaba en el Banco de la Provincia, al oír los tiros acude al lugar del hecho y hace fuego contra los forajidos, que ya huían en el auto que los esperaba en la calle 47, mientras dos transeúntes se resguardan del ataque de los malhechores. Reconstrucción efectuada por "Caras y Caretas" con el propio agente Castellanos y dos vecinos.

Banco Crédito Comercial, de La Plata



Señor Octavio Perrini, mayordomo del Banco Crédito Comercial, muerto.



Antonio Barbero, empleado de investigaciones al servicio del Banco, muerto.



Señor José Falabella, inspector interino de la institución, también muerto.

Fotografía tomada en el lugar de los sucesos, inmediatamente después del vandálico atentado, donde se ve al público que comenta el asalto y condena la trágica obra de los bandidos.

Aspecto que ofrecía la multitud congregada en la plaza del Congreso durante el mitin organizado por la Comisión Popular Argentina contra el Comunismo, para apoyar el petitorio que será presentado al Congreso.

Una · gran · demostración · anticomunista



Señor Raúl Oliver de Tezanos.



Señor Luis F. Ballestero.



Una entusiasta oradora.



Señor Juan N. Lucero Schmidt.



Señor Carlos M. Silveyra.



Doctor Juan A. Carulla.



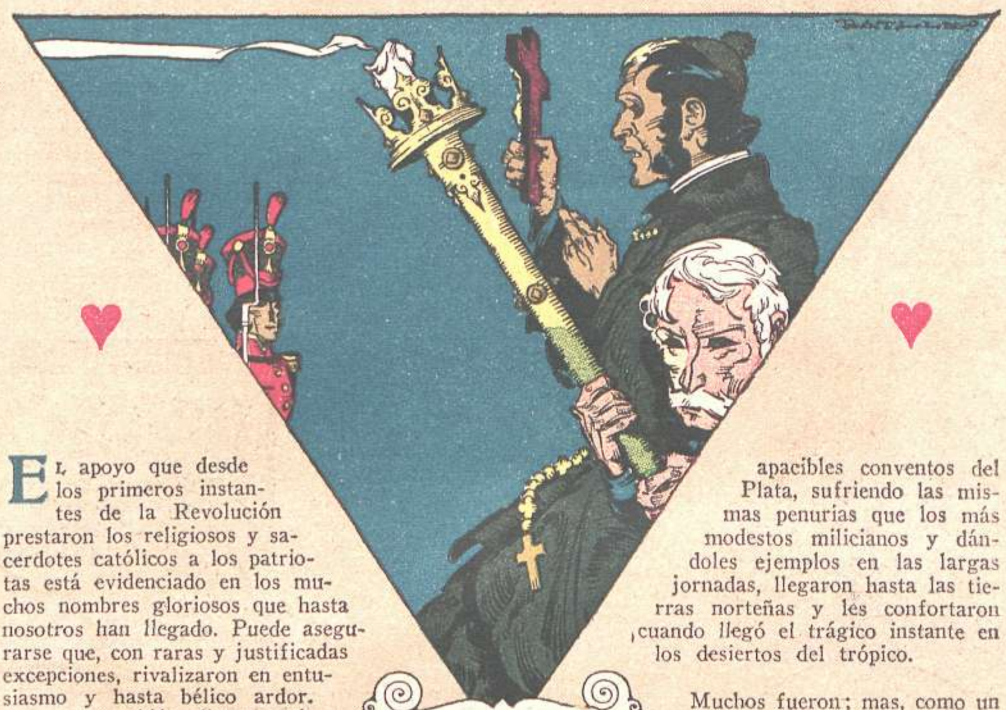
Señor Jorge Lavalle Cobo.



Señor Milton Lima Mansilla.

UNA PAGINA DE HISTORIA

LOS PRIMEROS CAPELLANES



El apoyo que desde los primeros instantes de la Revolución prestaron los religiosos y sacerdotes católicos a los patriotas está evidenciado en los muchos nombres gloriosos que hasta nosotros han llegado. Puede asegurarse que, con raras y justificadas excepciones, rivalizaron en entusiasmo y hasta bélico ardor. Algunos, también, dieron positivas pruebas de bien meditado liberalismo y sirvieron de ejemplo y acicate hasta para civiles y militares.

"¡No sé qué presagios advierto de libertad, pero es necesario formar hombres!" exclamaba fray Cayetano, y en aquella escuela y tendencia educó a Belgrano, a Moreno, a Eguía, a Bárcena y a muchos otros jóvenes que luego se encargaron de dar libertad a la antigua colonia.

Nombres como el de fray Cayetano, el inquieto padre Castañeda, Valentín Gómez, el discutido deán Funes, Gorriti y mil más, legislaron y escribieron ardorosos artículos, utilizaron el púlpito y supieron aprovecharse hasta de la barricada, porque en sus corazones influyeron sus cerebros preclaros y porque convencidos estaban de la justicia y la nobleza de la causa que defendían.

Pero, conjuntamente con estos gestores de la Independencia, para cuya memoria la historia no ha hecho distingos, están aquellos otros, silenciosos y abnegados, que acompañaron a las tropas de la Revolución. Muchos fueron y, con el transcurso de los años y las vicisitudes de la lucha, desde los apacibles conventos del Plata, sufriendo las mismas penurias que los más modestos milicianos y dándoles ejemplos en las largas jornadas, llegaron hasta las tierras norteñas y les confortaron cuando llegó el trágico instante en los desiertos del trópico.

A LOS POCOS DIAS DE PROCLAMADA LA INDEPENDENCIA, PARA EL EJERCITO DEL ALTO PERU, FUERON DESIGNADOS LOS DOS PRIMEROS CURAS CASTRENSES ARGENTINOS.

Muchos fueron; mas, como un *símbolo*, hay que recordar a los dos primeros, al doctor Manuel Albariño y a fray Manuel Ezcurra. Fueron designados a los pocos días de proclamada la Revolución y su destino fué el de acompañar a la reducida tropa que, en improvisado cuerpo, se envió al interior para proclamar la buena nueva de la libertad y batir a los realistas.

La Junta gubernativa, pues, en una comunicación de fecha 18 de junio de 1810, dirigióse al obispo, manifestándole que acababa de hacer aquella designación. Como los capellanes o curas castrenses eran considerados representantes de la *máxima autoridad eclesiástica* en las filas del ejército, la Junta, poniendo de manifiesto la urgencia, solicitó que se les habilitara con las correspondientes facultades y ello fué casi de inmediato concedido.

Fueron los dos primeros... El doctor Manuel Albariño y el fraile mercedario Manuel Ezcurra. Ambos merecen, también, la gloria de haber sido los que alentaron y confortaron a aquel puñado de milicianos que, en improvisado ejército, acudían a enfrentarse con los realistas, tan valientes como poseídos de la noción de *sacrificio* que entraña toda fuerza de avanzada, formando parte de las reducidas fuerzas patriotas.

DIBUJO DE BATLLE

· De · todo · el · mundo ·

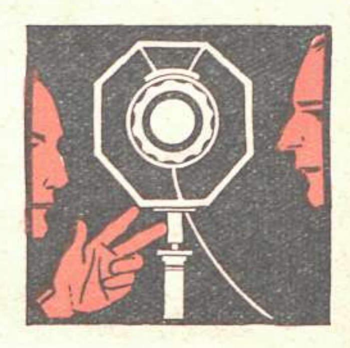


LOS NUDISTAS

En Berlín, en París y en Milán se formaron hace tres o cuatro años asociaciones de individuos de ambos sexos que, por especiosas razones de higiene, resolvieron vivir desnudos en colonias y parques de su propiedad. El movimiento de los "nudistas" decayó rápidamente en medio de reproches y burlas. Ultimamente ha reaparecido la chifladura, con carácter religioso, en la secta de los "ducoboros", de origen ruso, establecidos en la Colombia Británica. Fué preciso llevarlos presos porque se atrevieron a presentarse desnudos en las calles.

LENGUAJE POR SEÑAS

En las estaciones transmisoras de radio se está formando un lenguaje convencional por señas, que tiene algún parecido con el que usan los mudos. Como no se debe hablar cerca del micrófono, los artistas se entienden con determinada gesticulación. Por ejemplo, aplicando el índice a un lado de la nariz, se significa que el programa se está desarrollando de acuerdo con el tiempo fijado. Moviendo como las hojas de una tijera dos dedos extendidos, se indica que se debe suspender la ejecución; y así, una veintena de ademanes.

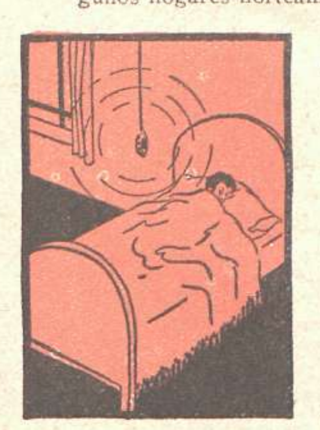


SUPERSTICIONES

Al pasar revista a las supersticiones corrientes entre la gente civilizada, desde la de la herradura hasta el gato negro, un escritor norteamericano menciona las siguientes, y muy difundidas: el ochenta y seis por ciento de las personas cree que los bellos cuadros, la música selecta y un hogar instalado con cierto lujo hacen virtuosa a una persona o afinan sus sentimientos morales. La vida cotidiana está llena de estas supersticiones, tan infundadas como la del caballo blanco o los dos marineritos.

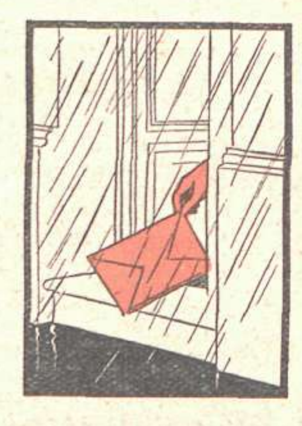
EL MICROFONO DE ALARMA

A raíz del rapto del hijito de Lindbergh surgió la idea, ya puesta en práctica en algunos hogares norteamericanos, de colocar en el dormitorio de los niños menores un micrófono, en comunicación con un altoparlante instalado en el "living-room" o la cocina de la casa. El ruido de pasos en el dormitorio, de ventana que se abre o un gemido del niño son reproducidos en el altoparlante que da así un llamado forzosamente audible y oportuno.



EL IMPERMEABLE DEL PERIODICO

Recoger el diario hecho una sopa, una mañana de lluvia, es un contratiempo frecuente para los que tienen casa cuyo zaguán no da a la calle. El inconveniente ha sido subsanado. Por ejemplo, un periódico de Los Angeles provee a sus repartidores, en los días lluviosos, de sobres de papel impermeable. Un diario, dentro de esa cubierta perfectamente cerrada, soporta sin darse por aludido el más recio aguacero.

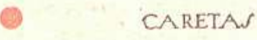


DIBUJOS DE CABALLÉ

EN LOS CAMPOS

Por BERNARDO A. BERRO

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 31 de octubre de 1903





La impresión de llegada? Fugaz, mi buen hermano, pero gratísima. Un grupo de casas, humildes, blancas, risueñas. ¡Mucho silencio, un gran silencio!... ¡Qué tranquilidad! Por las calles, hombres, mujeres, niños, de andar indolente, como si nada los apurase, respetuosos, humildes, corteses con los desconocidos, como si hubiesen nacido para la servidumbre. ¿El paisaje? Lindo. Al sur, la serranía que se viste de colores varios, según la hora y el juego de la luz. A las orillas del pueblo, visible desde cualquier sitio, el tono verde de la llanura, que resalta con mayor energía antes de apagarse en las aguas argentadas de la laguna. Un país de quietud, pero después...

"¡Oh, después!... He pasado quince días mortificantes en este miserable villorio de San Antonio de Chamical, y no he podido comenzar bajo peores auspicios el ejercicio de mi profesión de médico. Te aseguro que mi vida ha comenzado a ser insoportable. Me aíslo, llevo una existencia reconcentrada y observo que la misantropía ensombrece y postra mi ánimo.

"La cosa no es para menos, y estoy seguro de que luego que hayas leído mi carta, si alguna extrañeza sientes, ella no será otra que la de que no abandone este espantoso infierno en el que sólo individuos enanos, de alma mezquina, o sin alma, pueden vivir y prosperar. Cuando, como si sintiese la necesidad de desahogarme, he relatado a algún transeúnte, en las conversaciones confidenciales de las sobremesas del hotel, lo que me sucede, ese transeúnte ha concluído por sonreírse, mirándome con asombro, y diciéndome: "Doctor mío, las cosas, los tipos, los sucesos con que usted entiende que quedaré pasmado por su novedad, constituyen los elementos y son la vida de todas las poblaciones de campaña. Muévase usted de aquí y caerá en Caridbis". Esto es lo que se me objeta, pero ya te imaginarás que me parece poco como consuelo.

"De llegada no más ya tuve motivos para mostrarme ingratamente sorprendido. Don Pablo — ¿no te acuerdas de don Pablo?, — aquel antiguo amigo de mi padre, actualmente convertido en el vecino más opulento del partido, parece que trata de matar los aburrimientos de la vejez en las ocupaciones de la política. Se mostró muy fino conmigo, pero verás cómo un concurso de circunstancias estúpidas vino a presentármelo como el elemento ocasional de mis primeros malos ratos. El mismo día que mandó preparar un banquete para cincuenta cubiertos, que debía ser dado en mi honor, me visitó el intendente don Pedro Barragán, jefe de la fracción ugartista y rival de don Pablo, y pocas horas después, "La Estrella del Norte", órgano intendentil, me dirigía un saludo en términos capaces de avergonzar a cualquiera menos modesto que yo. Charcot, joven, con su diploma flamante, lleno de todos los últimos conjuros científicos contra todas las enfermedades, estaba en el pueblo. La noticia de tal visita y de semejante loa al huésped, parece que se difundió con grandes alarmas en el círculo de la oposición, cuyo periódico puso un suelto que tenía para mi persona toda la resonancia de un chasquido de látigo en los oídos, toda la significación brutal de una insolencia gratuita y de una hostilidad inmotivada.

Después de dar cuenta de mi llegada sin reproducir el menos caluroso de los elogios con que me había agraciado el otro periódico, se permitió rematar la noticia con la siguiente consideración: "Nuestro pueblo necesita la incorporación de hombres nuevos, instruídos y enérgicos que contribuyan a satisfacer su hambre de bienestar y de progreso, pero ¡desgraciados de los académicos faltos de experiencia y mordidos por el diente venenoso de la ambición que vengan a prestar su concurso a la obra de peculado, de vergüenza y de miseria que desde los recintos del oficialismo local amontona ruinas, muchas ruinas, más ruinas sobre la escena de nuestro trabajo y sobre el camino de nuestro desenvolvimiento!"

"Puedes imaginarte, hermano mío, el efecto que me causó esa amenaza. En pleno club, en presencia de todos los notables, algo más que fastidiado, perdida ya hasta mi cultura y mi educación, violentísimo, estrujé el periódico entre mis manos. Creo que mi irritación fué traducida en la forma de una declaración de guerra a muerte. Al banquete que me ofreció don Pablo no fué casi nadie. Este mismo viejo estúpido se mostró frío conmigo, y yo me desahogué contra los pasquines de aldea, escritos por imbéciles, que nada sabían, de nada ni siquiera de sintaxis, y que por eso mismo se veían obligados a substituir el vacío de su ignorancia con brutalidades de patanes, contribuyendo a hacer más insoportable la vida de las poblaciones de campaña, ya de suyo triste.

"Después de esto, mil pequeños detalles, mil incidentes minuciosos que si te los relatase te causarían hilaridad, me han colocado en un tren de batalla que día a día es más terrible. Ya estoy harto. Cada silbato de la locomotora es como una sacudida áspera en mis nervios, impeliéndome a la partida. Mientras, pues, arrojo mi maldición sobre éste y los villorrios de composición social análoga, te saludo, despidiéndome hasta muy pronto.

"Tuyo hermano afectísimo. — *Daniel.*"

Y Daniel Fuertes, nacido para otras luchas, en diferente escena y bajo muy distinta atmósfera, tuvo, eso no obstante, pulmones tan vigorosos que pudieron resistir a la asfixia bajo aquel ambiente. Muchacho, sintió, primero, como una fiebre que lo empujaba al combate. El amor propio lo dominó. Se comparó con aquella tropa de luchadores miserables, y, juntamente con una sonrisa de desprecio, se hizo luz en su cerebro el pensamiento del triunfo. Allí se le atacaba, y era, por tanto, allí donde debía pelear. Irse, era desertar. Una cobardía era irse. Ya vería la canalla, pronto vería quién era él. Y en una alocución criolla, reflejando un complejo estado de ánimo, entre furioso y risueño, daba fin y remate a sus reflexiones: "No tengo ni para empezar..." El quería sólo probar su fortaleza. Y la lucha, reñida, tremenda, sin perdón, empezó... El doctor Fuertes, en vez de curar enfermos del cuerpo, quiso remover y limpiar bajezas morales... Las horas que debía dedicar a su consultorio, las entregó a la redacción de un periódico... Creyó en su estrategia intelectual, y ésta es la hora en que, solo, aislado, desenvolviendo energías revolucionarias formidables, procurando eliminar vicios sin herir personas, permanece bravío, don Quijote de aldea, un tanto enloquecido por sus sueños de regeneración y de victoria, entregado todo entero, su cerebro, su corazón, su alma, a la minúscula patria suya de San Antonio de Chamical. Los convecinos sólo lo darán por curado cuando substituya en "El Progreso" las amenas e instructivas disertaciones con que cree orientar la mente popular chamicalense, con los artículos cargados de proyectiles envenenados, y cuando cambie su táctica elevada, por las armas de la mentira, de la intriga y de la calumnia. Si no, perecerá.

Bernardo A. Berro



NUEVOS DETALLES QUE EMBE

DESPUÉS de haber reflejado en esta página las tendencias y características de la boga de los trajes y tapados, ¿cuál es, sino el de los detalles, el tema que reclama una detenida atención? Los nuevos detalles, apresurémonos a decirlo, guiados por la fantasía privilegiada de los modistos han permitido crear modelos de un chic indiscutible.

De ahí que veamos triunfar los botones, las corbatas, los pespuntes hábilmente dispuestos y la trencilla. En los trajes azul marino y negro, un moño de piqué blanco colocado sobre el hombro constituye una nota destacada y en él descansa toda la responsabilidad del modelo.

Las echarpes realzan la monotonía de los conjuntos, anudándose a un costado o cayendo graciosamente. Los foulars escoceses o los tejidos de estilo cubista y modernista son también admitidos para la interpretación de dichos adornos.

Las flores de muselina adornan las chaquetas y las terminaciones de los escotes dando en cada creación toda su gracia.

He ahí, enumeradas en pintoresco desorden, las características salientes que distinguen a las nuevas creaciones.

Y en lo que respecta a las mangas, éstas admiten todas las fantasías, y más aun, diremos que constituyen la gran preocupación de los creadores. Algunas aparecen en forma de capa, otras son abullonadas y cortas, muchas aparecen bien voluminosas en el brazo y ajustadas desde el antebrazo hasta la muñeca dando la impresión de un puño bien alto y ceñido.



en la mujer Bijou

LLECEN LA MODA ACTUAL

No dejaremos asimismo de mencionar que la bocamanga tiene una gran importancia, colocándose en el hombro, en su sitio normal. Se presentan, por lo general, muy trabajadas con pinzas, alforzas y fruncidos.

Veremos también en los abrigos manguitas cortas en forma de hombreras para los días primaverales. Pero de lo que no hay duda es que las mangas-capas son las que predominan en las colecciones, pues se presentan admirablemente para las elegancias económicas. En cuanto a los vestidos de noche, las mangas van formadas por inmensas flores compuestas de pétalos de la misma tela y color del vestido, siendo otras como brazaletes, otorgando la elegancia soberana de las creaciones inspiradas.

Presentamos a nuestras lectoras tres elegantísimos modelos, cada uno de los cuales destaca el cachet de sus respectivas mangas-capas.

El primero nos muestra un traje que puede igualmente ser realizado en crep marrocain o lanita. Se distingue por sus cortes muy originales y por la manga-capa que ostenta.

El modelo que aparece en segundo término es de lana y nos brinda las delicias de unas mangas raglán, anchas, que son susceptibles de quitarse cuando no se desea usarlas. Las solapas y bordes de las mangas pespunteados completan armoniosamente el conjunto.

El traje que figura en tercer lugar es de lanita escocesa y está adornado con una corbata de crep mongol en el color que predomina en el estampado. Su originalidad consiste en que el canesú forma la manga y ostenta en su parte delantera unos botones.





ADIVINA, ADIVINADOR

ENIGMA DE LA LETRA E



Soy una entre otras hermanas,
De tan varia condición
Que siempre en *penas* me miro
Y nunca estoy con *dolor*.

En la *inocencia* y *pecado*,
Existo a un tiempo, mas yo,
Aunque me hallo en *cielo y tierra*,
Ni mortal ni santo soy.

Tengo en medio de la *nieve*
Y del *fuego* mi mansión
Y no falto al *Ser supremo*
Aunque siempre falto a *Dios*.

En *quietud* y en *movimiento*
Me hallo, y es admiración
Que nunca estoy con *soldados*
Y estoy en un *escuadrón*.

En fin, esta quisicosa
Está en tu cuerpo, ¡oh, lector!
Y la hallas en todo *instante*
Aunque no en toda *ocasión*.

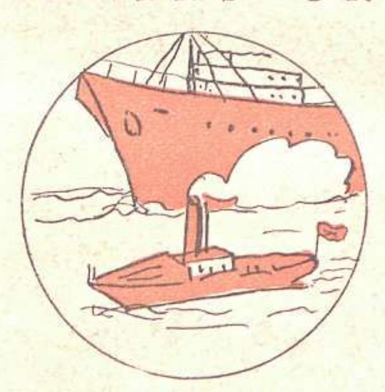
Mas yo cien duros te ofrezco
Y un gran poema en tu honor,
Si consigues el prodigio
De hallarla en un *año* o *dos*.

ADIVINANZAS CRIOLLAS

Iba por un camino
Y sin querer me la hallé,
Me puse a buscarla
Y no la encontré.
(*La espina*)

Soy pesado como el plomo,
Soy ligero como el viento,
Vivo sobre un elemento,
Doy de comer y no como.
(*El buque*)

Cuatro hermanitas
En un cajoncito,
No tienen ventanas
Ni ventanillas.
(*La nuez*)



Cuatro caballitos
Que van para Francia,
Corren que te corren
Y nunca se alcanzan.
(*Las ruedas*)

Entre pared y pared
Hay una palomita echada,
Llueva o no llueva
Siempre está mojada.
(*La lengua*)

De la tierra salió
Y a la tierra volvió,
Al salir salió negro
Y al volver volvió colorado
(*El ladrillo*)

INTERROGATORIO PEROGRULLESCO

—¿Qué dice un estudiante cuando ve un río?
—Dichoso tú que sigues tu curso sin dejar el lecho.

—¿En qué se parece un tonto a una habitación oscura?
—En que tiene muy pocas luces.

—¿Qué es, que no es, que corre, te azota, le miras y no le ves?
—El viento.

—¿Por qué el túnel tiene mayor anchura que el tren?
—Para que no se prendan los mixtos.

—¿Cuál es la cosa que por más baja que se diga la pueden oír los sordos?
—La misa.

—¿En qué se parece un río a una pieza de paño?
—En que tiene orilla.

—¿Cuál es el animal que si cambia de postura cambia de nombre?
—El escarabajo, porque si le damos vuelta es... cara-arriba.



MONOS DE DANERO

Córdoba, junio 25. — Han sido conducidos a esta ciudad los sujetos árabes Mahomet Allipo y Juan Omain, que, usando hábitos sacerdotales, estafaron a mucha gente con el cuento del Santo Sepulcro...

EL FALSO MISIONERO

La atracción que sienten las gentes religiosas por todo aquello que puede tener algún carácter místico o divino facilita la acción de hábiles cuenteros.

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

ESTE telegramita, publicado escuetamente en un rotativo de la mañana, alude a uno de los cuentos del tío que de algunos años a esta parte se hacen con considerable frecuencia, no solamente en esta capital, sino, y especialmente, en el interior del país, donde la mayor sencillez y credulidad de las gentes brinda un aspecto más propicio.

EL "misionero" del Santo Sepulcro abunda especialmente en la campaña de Córdoba, Santa Fe y otras provincias del norte y centro argentinos. Lleva barba, calza gruesos zapatos y viste un hábito parecido al de los curas de tierra adentro, con la sola diferencia del sombrero, que es un poco más largo y puntiagudo.

Sobre el pecho, a la altura del corazón, ostenta bordadas en rojo las armas de Cristo, y complementa su indumentaria con un bastón de madera dura y una valija de cuero negro.

Generalmente estos "sacerdotes" viajan en pareja, y su acento al hablar es una rara mezcla de castellano con árabe u otra lengua más o menos similar para el oído.

Eligen para realizar su trabajo aquellas horas en las cuales existe la posibilidad de que no se encuentren en la casa personas del sexo masculino, y bajo estas circunstancias, realizan el "ataque"...

—Un vaso de agua, hermana... ¡Venimos desde tan lejos!... — dicen, generalmente, en la puerta de la casa.

El aspecto sacerdotal, el cansancio que demuestran, etc., predisponen el corazón de la mujer en su favor y logran un asiento en la mejor habitación de cada hogar.

—¿De dónde vienen, padres?

—Pertenecemos a la orden del Sagrado Sepulcro, que tiene su casa en Jerusalén, y recorremos el mundo reuniendo el óbolo de los fieles destinados a rescatar el templo donde descansan los restos de Cristo, hoy en manos de los herejes. ¡Oh, es tan grande nuestra misión, pero tan triste esta vida que llevamos!...

Las mujeres de inmediato sienten picado su interés. Solicitan informes sobre el sepulcro de Cristo y escuchan toda la fábula con marcada atención. Más tarde saben que los "santos padres" traen consigo "cosas" de la Tierra Santa. Se abren las negras valijas y entonces aparecen muchos objetos.

—Este rosario, como ve — dicen, — está hecho con carozos de aceitunas procedentes de los árboles del mismo Monte de los Olivos... Allí pasó Cristo sus últimas horas... (Una lágrima brota de los ojos del "sacerdote"). Estas cruces de madera dura están fabricadas con el producto de los mismos olivares... Y en estas cajitas de ébano tiene trocitos de piedra de la Sagrada Sepultura...

—¡Oh, padre, cuánta maravilla! ¡Si pudiéramos...!

—Si desea algo, sabrá ayudar a la gran obra que realizamos. Nosotros dormimos en el campo y comemos lo que nos dan. No tocamos un solo centavo de ello...

—¿Y esto que hay en el centro del escapulario bordado?...

—¡Oh! Es algo absolutamente divino. Lo blanco es una astillita del esqueleto del Señor, y lo negro, una astillita de la cruz verdadera donde perdió su vida.

Para los espíritus sencillos de esas mujeres aquello tiene mucho de encantamiento. Documentos con sellos árabes demuestran que esos sacerdotes vienen de lejos. Los agasajan, entonces. Tienden en su honor una mesa con lo mejor que hay en la casa y por fin eligen el rosario del Monte de los Olivos y el santo escapulario que guarda la más magnífica de las reliquias...

De más está decir que del más escondido recoveco del baúl sale el pañuelo que contiene los ahorros, y todavía los billetes que ellas dan los entregan con vergüenza...

—Disculpen, padres... ¡Es tan poco comparado con lo que ustedes nos dejan!...

—Hija mía, lo que más vale es la intención — responden.

Después el "misionero" del Santo Sepulcro se marcha, y allí quedan ellas, con la reliquia que seguramente ha de aportarles paz y felicidad...

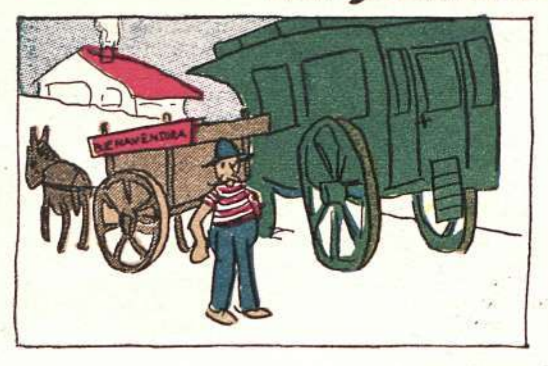
Felizmente, de un tiempo a esta parte las policías de provincias se preocupan de perseguir a estos falsos sacerdotes que explotan la credulidad humana.

Es tan fácil lograr la buena fe de las gentes humildes y creyentes, que es necesario dar a conocer este curioso aspecto de las actividades de los cuenteros del tío.



DIBUJO DE FÁBER

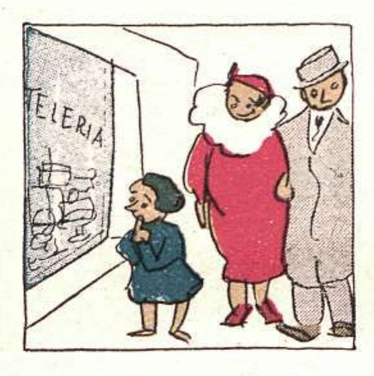
Refranes Ilustrados



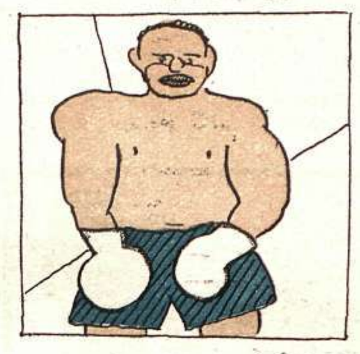
La diligencia es la madre de la buena ventura.



El que ha de ser bachiller, menester ha de aprender.



Más cerca están mis dientes que mis parientes.



Manos blancas no ofenden.



Lo que unos desechan, otros lo ruegan.



De barbero a barbero no pasa dinero.



Cuerpo, cuerpo, que Dios dará paño.



Cada uno sabe dónde le aprieta el zapato.

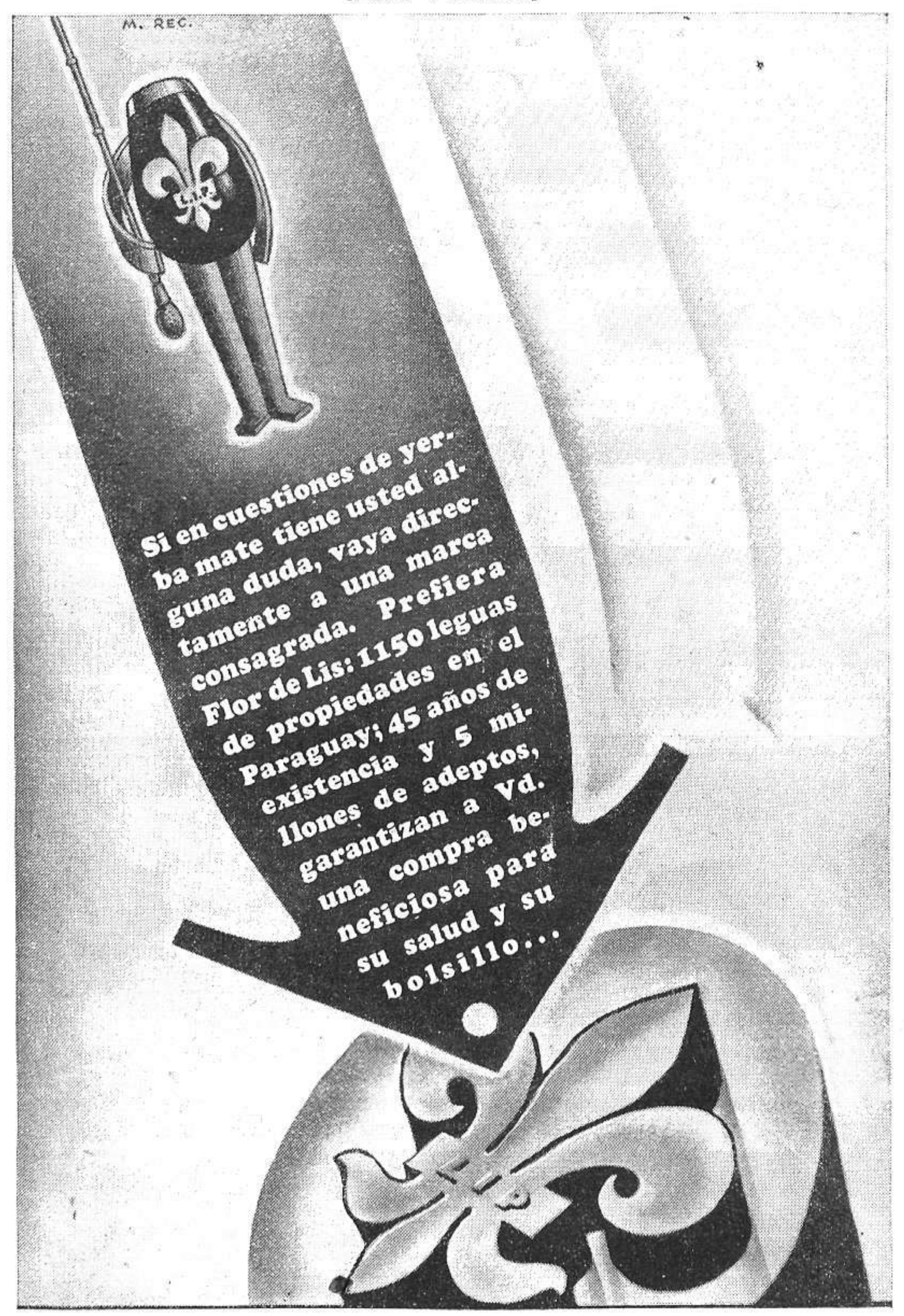


Quien más mira, menos ve.



Tres hijas y una madre, cuatro diablos para un padre.

MONOS DE DANERO


M. REC.
Si en cuestiones de yerba mate tiene usted alguna duda, vaya directamente a una marca consagrada. Prefiera Flor de Lis: 1150 leguas de propiedades en el Paraguay; 45 años de existencia y 5 millones de adeptos, garantizan a Vd. una compra beneficiosa para su salud y su bolsillo...

La madera de construcción

Al revés de lo que sucede con la mayoría de los demás materiales para la construcción, no es posible influir en la calidad de la madera por tratarse de un producto natural. En muchos casos, no es tampoco posible emplear la madera más conveniente, pues en las circunstancias actuales hay que dar la preferencia a las maderas de origen nacional.

Antiguamente, el carpintero escogía los árboles y los talaba personalmente; en la actualidad, este trabajo ya no forma parte de su oficio. Los productores de maderas tienen, pues, que amoldarse a las exigencias justificadas de los carpinteros. La madera para la construcción tiene que ser derecha y, a veces, sin nudos. Los agentes físicos y químicos que producen una dilatación o una contracción merecen una atención especial. Estos fenómenos, muchas veces de naturaleza coloide, no han sido todavía estudiados suficientemente; muchas veces, son causa de dificultades. Según el grado de humedad del aire ambiente, la madera absorbe o despide agua, de modo que aun no se ha conseguido obtener tablas enteramente sin juego. El mejor remedio consiste en el almacenaje de la madera en locales en los cuales reina un grado de humedad uniforme. Al aserrar y colocarse las tablas hay que tener en cuenta el hecho, muy poco conocido, que la contracción es imperceptible en el sentido longitudinal y en cambio muy pronunciada en el sentido tangencial. La médula tiene que ser quitada siempre, de lo contrario se producirían grietas.

Para el trabajo de ensamblado hay que compensar juiciosamente las direcciones de la contracción. Las construcciones desnudas tienen que ser protegidas cuidadosamente por medio de pararrayos.



El desalojo del hércules de circo.

Los constructores modernos protegen además los edificios por medio de pinturas ignífugas. Hay además que proteger la madera contra el hongo y los insectos dañinos. De todos modos, hay que tener en cuenta que más vale prevención que cura, y es preferible emplear maderas completamente sanas que no hacer después trabajos de protección siempre costosos y a veces ineficaces.

La resistencia desempeña un papel importante en los cálculos. La resistencia a la presión disminuye según el aumento del grado de humedad y varía según el sentido de la presión relativamente al eje crecimiento. Se sabe que la madera contrachapada debe su gran resistencia a la dirección distinta de las fibras de los varios elementos que las componen.

Si se tienen en cuenta todas estas condiciones, la madera es, sin duda alguna, una de las primas materias más importantes del constructor, sin contar sus otros empleos, para andamios, etc., para los cuales es difícil sustituirla por otro material. Los nuevos métodos, basados en los últimos progresos de la estática, permiten realizar construcciones de madera que pueden competir ventajosamente desde el punto de vista de ligereza y elegancia, con las mejores de hierro.

Oración fúnebre

¿Qué fué de los que sobrevivieron? ¡Ah!, doloroso es decirlo; arrastraron, como el general Alvear, una existencia sombría, en que hay todavía algunos relámpagos de gloria; existencia llena de peligros, de desengaños, de amarguras. Sí, la adversidad se halla en el fondo de todas las vidas agitadas. El sufrimiento en el orden de la naturaleza, precede al nacimiento y desarrollo de las causas que mantienen la admirable armonía del Universo en sus relaciones múltiples, en sus combinaciones infinitas. Es un fallo inexorable que gravita sobre todo lo creado, alcanzando hasta a las abstracciones del espíritu. Dios ha querido que las religiones se divinicen por el martirio; que las ideas no se produzcan sin que haya esfuerzos *en su germinación, sin que a* las veces se bauticen con sangre; que los pueblos no se regeneren sino por la convulsión y por las lágrimas.

¿Tendré que recordaros los sufrimientos sobrehumanos que costó al Salvador legarnos una creencia en la tierra, un refugio en la divinidad?... Ante ese espejo límpido donde se reflejan todas las angustias, el hombre religioso y pensador inclina la cabeza, y marcha al término de su jornada, resignado a la fatalidad de aquella ley expiatoria. Así han ido alejándose en su postrer romería, uno tras otro, los hijos de esa generación fuerte, que templó su acero en el cráter de los más encumbrados volcanes, para fulminarlo desde allí como un rayo a la frente de los dominadores de la Patria.

¿De tanto como trabajaron, de tantos sacrificios como hicieron, qué han llevado esos hombres a la morada del eterno silencio? Preguntadlo a esas cenizas, pues también hablan los sepulcros para quien sabe interrogarlos.

Si los presentimientos íntimos son una inspiración que merezca escucharse; si es que existe alguna armonía entre la naturaleza animada y el espíritu libre de su envoltorio mortal; yo que me he puesto tantas veces en intimidad con mis antiguos camaradas ausentes; yo que les he visto pasar, como ahora, delante de mí, precediéndome en la marcha; arrebatándome cada uno de ellos en su eterna despedida una parte de mi corazón; yo os diría, señores, que lo único que esos muertos han llevado de este mundo, es una gran tristeza en el alma y una esperanza en la posteridad. Pero no evoquemos recuerdos ingratos donde no deben prevalecer sino gloriosas memorias. Ni digamos tampoco cómo la envidia o la maledicencia han perseguido sin tregua a esos patriotas, minando tenazmente sus *días, su prestigio y su fama*. La calumnia, empero, cae sin fuerzas, inficionada acaso por su propio veneno, cuando se ensaya más allá de los lindes de la vida. El sepulcro es el crisol donde se purifican las acciones humanas, porque el espectáculo de la muerte da severas lecciones, despierta sentimientos de justicia, desarma a la pasión, convida a las meditaciones profundas.

¡La muerte! Ella va ya extinguiendo a toda esa gran familia que emprendió la libertad del Continente, y de la cual sólo quedan algunos miembros dispersos en la soledad y en la sombra.

TOMAS GUIDO

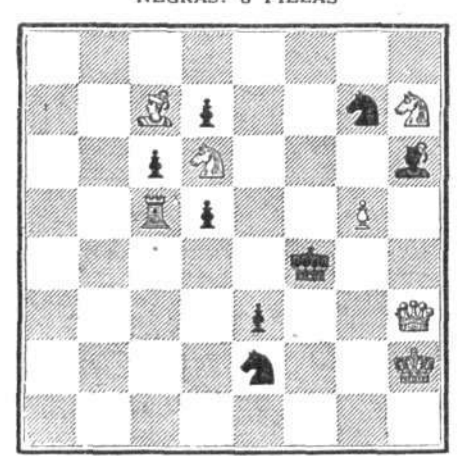


DON RAMON BASSO

En Pehuajó, ciudad de la cual fuera uno de los fundadores, dejó de existir a los 71 años de edad este "pioneer" del progreso de la zona oeste de la provincia de Buenos Aires, provocando su deceso un hondo pesar de quienes fueron testigos de las virtudes que adornaban su persona.

Problema Nº 150, por M. HAWKINS

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 149

A 4 R

NOTAS VARIAS

Círculo Paranaense de Ajedrez. — En la asamblea general ordinaria realizada el 11 del próximo pasado, después de aprobarse la memoria y el balance anuales presentados, se eligió para el período 1932-1933 la comisión directiva siguiente: Presidente, Alfredo Arigós Garasino; vice, Miguel D. Reca; secretario, Pedro Demonte; pro, Ecio Bertellotti; tesorero, Pedro Caradec; pro, Liberto Berenguer; vocales: Manuel Demonte Vitali, Perfecto Silván y Alfredo Maradey; revisores de cuentas, Juan Reca y Adolfo A. Reznisky.

Círculo de Ajedrez de La Paz (Bolivia). — *Match La Paz-Santa Cruz.* — El último domingo de mayo, se realizó un importante match de ajedrez, en consulta, y por telégrafo, entre el Círculo de Ajedrez de La Paz y el Club de Ajedrez de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, match que despertó gran interés en los elementos aficionados de ambos departamentos. Representaron al Círculo de La Paz: Víctor Reyes Velasco, Luis V. Zavala, Aurelio Calderón, Juvenal Mariaca y Raúl Pérez. El club cruceño lo fué por Karl Fisher, Wilh Stoekle, Leonardo Greiner, Guillermo Bauer, U. Huehn y Carlos Kuehn.

Se inició la partida con un gambito de dama rehusado, y terminó en la jugada sesenta y ocho con el triunfo de las negras (La Paz).

Campeonato departamental de La Paz. — La comisión directiva del Círculo de Ajedrez convocó en abril próximo pasado, a un campeonato por el departamento de La Paz, en el cual se inscribieron numerosos aficionados. Previo un torneo de selección y por puntaje alto, participan los siguientes aficionados: señorita María Orsini, Juvenal Mariaca, Luis V. Zavala, Raúl Sánchez, Raúl Pérez, Jorge Pando Zallez.

Avellaneda





El presidente del Centro Gallego local, señor Vicente Fandiño, pronunciando su discurso durante el "Xantar" efectuado recientemente en conmemoración de la festividad de Santiago Apóstol.

VILLA MODELO



Reunión social efectuada en la residencia del señor Ezequiel S. García, en honor de su esposa, señora Teresa de Cristóbal García, festejando un grato acontecimiento íntimo.

♥

VILLA URQUIZA Público que asistió al acto realizado en la Biblioteca Popular Domingo F. Sarmiento, de la localidad, en homenaje del escribano don Juan B. Palacios, designándose con su nombre a una de sus salas.





CIUDADELA Señorita Ofelia Buganza, directora de la Escuela Nº 41 de San Martín, rodeada del personal docente y Comisión Cooperadora de la misma, después de la demostración que le fué ofrecida con motivo de su jubilación.

♥

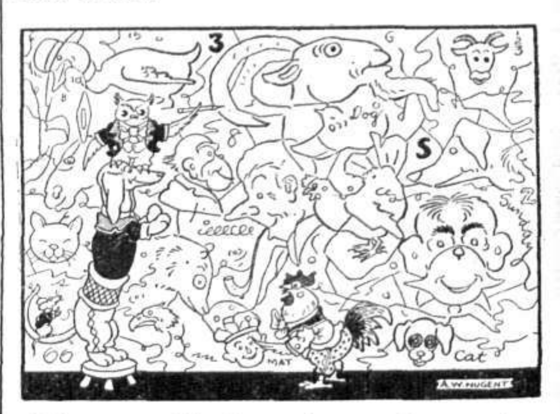
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1768 (20-8-32)



Los dos gallos y cinco perros están marcados con líneas gruesas.



Faltan una ardilla, dos conejos, un gallo y un elefante. ¿Dónde están?

El "nuoc - ham"

Una antigua industria local anamita es el "nuoc-ham", o sea salazón de ciertos pescados que se prepara en grandes toneles. A los tres meses la salazón está a punto y además se recoge un líquido que es una solución salada, rica en materias albuminoideas más o menos desintegradas.

Toda la China meridional compra el "nuoc-ham" en los puertos de Annam, y forma la base, con el arroz, de su alimentación.

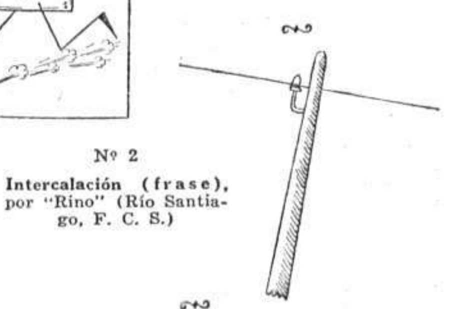
Por fin, contra las caries

Como resultado de diez años de experimentos, tres médicos norteamericanos declararon que la caries dentaria depende de la composición química de la sangre y que es posible evitarla con una dieta científica que al proporcionar fósforo al organismo, mantendrá a la saliva en un estado intermedio entre la acidez y la alcalinidad. Además, son necesarios el calcio y los fosfatos para conservar el esmalte.

PASATIEMPOS



Nº 1
Comprimdio, por Luis Fanetti (Ciudad)



Nº 2
Intercalación (frase), por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

Nº 3
Adivinanza, por María Luisa Barros (Ciudad)

Expresamos alegría,
odio, cariño o dolor,
sin nosotros no hay belleza,
luces, formas ni color.

Nº 4
Intercalación, por "Tirteo" (Ramos Mejía, F. C. O.)

U VERBO NOTA NO

Nº 5
Intercalación, por "Morocho" (Ciudad)

CIU ANIMAL i DAD

Nº 6
Dicho corriente comprimido, por Carlos Cuesta Yañez (Concepción del Uruguay, Entre Ríos)

VERBO : VERBO

NOTA IMPORTANTE

Rectificamos las soluciones siguientes:
Número 1749 (9 de abril). — Número 4: Sinfonía inconclusa. **Número 1753 (7 de mayo).** — Número 2: Echar una cana al aire.

El juego Nº 3 (1746) corresponde a E. Larrondo, como refrán comprimido, y el Nº 4 a "La nena", como comprimido.

El juego Nº 3 (1749) corresponde al señor Angel Schiaffino, como frase comprimida, y el Nº 4 (1749) al señor Horacio Medel, como comprimido musical.

CONCURSO FEMENINO

En vista de la cantidad de colaboradoras, tenemos en estudio la posibilidad de hacer un concurso femenino.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1932
CUPON Nº 1769

Consultorio médico

Sejo, Córdoba. — Ya que ha hecho tantas, haga una más: ensaye la autovacuna de esputos asociada al cloruro de calcio endovenoso y la efedrina en gotas o comprimidos.

Violeta soñadora, Buenos Aires. — ¿Cambiar los ojos castaños en verdes? ¡Psh! Dios le conserve el don de soñar... pero en este asunto, al menos y hasta hoy, "los sueños, sueños son", como dijo, entre otras cosas, don Pedro Calderón.

A. B. C., Capital. — En las llamadas apendicitis crónicas que nunca han provocado ataques agudos y francos y que sólo se manifiestan por dolores más o menos frecuentes del lado derecho, acompañados o no de trastornos gastrointestinales o generales, no es imprescindible la operación y en infinidad de casos es inútil. Existen sin duda las apendicitis crónicas, pero con harta frecuencia se trata de colitis, de inflamaciones del ciego (tiflitis), etc., que se operan sin resultado y lo peor de todo sin necesidad. Dielafoy, ya en su tiempo, hablaba de los "acuchillados de Plombiéres", significando que estos inocentes acuchillados eran en realidad clientes naturales de las aguas alcalinas. En cuanto a sus otras preguntas, las contestaré en otra oportunidad. De otra manera tendría que transcribirle un tratado completo de patología médica.

A. R. V., Almeyra. — Usted habrá leído, me imagino, una reciente respuesta mía sobre el acné, ¿no es así? Pues los dichosos granos que usted describe son elementos de acné. De modo que no tiene más que seguir dichas indicaciones, y si Dios es servido que así sea se curará.

Agradecida, Buenos Aires. — Existen en el comercio preparaciones a base de timol, sulfofenato de cinc, sulfato de cobre, etc., en forma de polvos o comprimidos, que son útiles en casos como el suyo. Desde aquí no puedo indicarle ningún producto determinado.

Torinés, Mendoza. — El único remedio es curetear la mucosa del seno enfermo, lo cual exige una intervención quirúrgica.

Apipé. — No es necesario consultar a ningún médico. Lo que conviene hacer es evitar semejantes desahogos.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Meca Pascale, Buenos Aires. — Tome tres cucharadas soperas al día del remedio siguiente:

Bromoformo	LX	gotas
Codeína	0.50	gramos
Alcohol a 80º	40	"
Glicerina	40	"
Jarabe de Tolú hasta	300	"

Manuela, Buenos Aires. — Si la urticaria sobreviene fatalmente después de la ingestión de los dulces, existe en su caso una sensibilidad específica que se puede destruir afinando la observación para establecer qué clase de dulces y cuál de las substancias que entran en su composición (para lo cual basta ingerir éstas aisladamente) produce la erupción. Entonces se puede preparar con esta substancia un extracto estéril y practicar la vacunación desensibilizante por vía parenteral. No se me asuste con estas palabrotas: la cosa es más sencilla de lo que cuesta decirlo. Entretanto, mantenga su vientre corriente y tome media hora antes de cada comida un sello igual al siguiente:

Peptona White . . . . . . 0.50 gramos

Mejor aún que esto son las preparaciones de polipeptonas que abundan en el comercio en forma de granulado o grageas.

Carlos Pellegrini, Chaco. — Las supuraciones del ombligo en su caso, depende de una eczema local, que de ninguna manera es inconveniente para sobrellevar un eventual embarazo. El tratamiento consiste en la limpieza escrupulosa con aceite, lociones de alcohol boricado y aplicaciones de pasta Lassar tres veces por día. En cuanto a su hijo habría que observarlo personalmente para responder a sus preguntas al respecto.

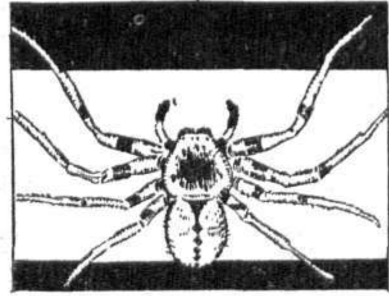
Madre ignorante, Azul. — Hay que "poner atención" siempre y no solamente en la época a que usted se refiere. Y muchas veces, con atención y todo, "el gaucho más advertido se suele quedar de a pie".

Dr. JUAN

LAS ARAÑAS

La acción tóxica de las picaduras de las arañas se manifiesta por síntomas locales y generales.

Entre los síntomas locales el primero en aparecer es el edema que rodea el punto de inoculación, el cual aparece marcado por un puntito hemorrágico semejante al producido por el pinchazo de un alfiler.



A los pocos minutos se forma una pequeña vesícula de color rosado que arde y pica bastante. Esta vesícula no tarda en convertirse en una ampolla de mayor tamaño, que, al reventar, deja una ulceración rodeada por una zona inflamatoria.

Esta ulceración puede evolucionar hacia la gangrena, aumentando considerablemente su extensión y poniendo en peligro la vida del enfermo.

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas

Juan Arletazz, La Clarita. — El régimen alimenticio recomendado en los casos de plétora sanguínea es el siguiente: disminución de la cantidad total de líquidos (incluso leche, sopa, etc.) a un litro y medio en las 24 horas, reducción al mínimo de la sal y condimentos en general. Carne asada dos veces por semana y nunca de noche. Alimentación vegetariana (verduras, legumbres, harinas y frutas). Nada de vino, cerveza ni café.

René, Córdoba. — En asuntos como el suyo hay que ver para creer. ¡Se exagera tanto! Bástele saber que hasta el día de hoy no ha sido posible establecer categóricamente, en el terreno científico, la existencia de un solo caso. ¡Y mire usted que la cuestión ha hecho correr tinta!

Duda amarga, Rosario. — Usted me disculpará que no opine en un caso como el suyo en que intervienen tantos médicos, ya que llevo la desventaja en esta especie de consulta no consentida, de carecer de información recogida personalmente. Pero a falta de opinión, le daré un consejo. Decídase por el médico que a usted le merezca más confianza, aunque no se explique usted claramente esta confianza, y póngase en sus manos. No hay nada peor para un enfermo que los concilios médicos en que la responsabilidad se diluye al infinito. Tan malo es que, a menudo (y espero que no sea éste su caso), al enfermo no le queda otra satisfacción que la de Alejandro: "Muero con la ayuda de muchos médicos".

Sirio, San Francisco. — Aparte de los ojos, del aparato digestivo, de la tensión arterial y de las intoxicaciones urémicas, hay todavía muchas causas de mareos. De modo que en su caso sólo es posible opinar después del examen clínico correspondiente.

Lector constante, Urdinarrain. — Puede emplear el bicloruro de mercurio al 1 por mil lociónando durante un minuto. Pero es mejor la pomada siguiente que se usa por fuera y por dentro y elimina la posibilidad de la doble infección:

Proteinato de plata	3 gramos
Calomel	100 "
Aceite de vaselina	40 "
Lanolina	100 "
Agua	30 "
Agua de rosas	30 "

Entrerriano fumador, Concordia. — Si no hay crisis de tipo anginoso (opresión al pecho, dolor, etcétera), puede fumar, pero en forma muy moderada y sujetándose al límite estricto que usted señala.

Un recién casado con mala pata, Buenos Aires. — No se decepcione tan pronto. Esos asuntitos se suelen arreglar sea espontáneamente, sea con ayuda de algunos medios físicos y medicamentosos. Todo depende de la causa, que usted ignora, desde luego, y que yo también ignoro, porque para establecerla es preciso un examen particular de cada caso.

Un esperanzado. — Puede consultar a cualquier médico su caso; pero ante todo es cuestión de voluntad.

Uno que sufre, Salta. — En las dispepsias por insuficiencia de secreción es costumbre prescribir el ácido clorhídrico solo asociado a la pepsina. En su caso puede tomar una cucharadita del remedio siguiente, diluída en medio vaso de agua:

Acido clorhídrico . , . . .	2 gramos
Agua	200 "

Viruta inmortal, Capital. — Fuera de las teorías tan numerosas como estériles, no conozco otra cosa para alargar la vida, que la higiene y la tranquilidad moral, aunque con harta frecuencia uno de estos factores, y a menudo los dos, no cuentan en la historia de sujetos que pasaron el umbral de los 80. Es común leer consejos y aun obras enteras de estos afortunados especímenes, fundados en su propia vida a la que se hace aparecer como un modelo de disciplina y método. Desconfío un poco de la sinceridad retrospectiva de tales consejos y dudo de su eficacia: serían muy interesantes, si no existieran las neumonías...

A. MASSA

Entre los síntomas generales es frecuente observar escalofríos, malestar intenso, mareos, desfallecimientos, náuseas, vómitos, etc., todo lo cual obliga a guardar cama algunos días.

El decaimiento es profundo y tan marcado en algunos casos, que el enfermo se ve imposibilitado para efectuar el más pequeño movimiento.

Otro síntoma frecuente es la ictericia, pues el tóxico, además de actuar sobre el hígado, produce una anemia muy acentuada, pues destruye los glóbulos rojos de la sangre, y así se han comprobado casos en los cuales de 5.000.000 de glóbulos rojos que es lo normal, ha descendido esta cifra a 2 y hasta 1.500.000 por milímetro cúbico.



El tratamiento se hace a base de sueros, inyecciones de permanganato al 1 %, cardiotónicos, etc.

EL BUMERANG

El *bumerang* es un arma muy notable usada por ciertas tribus salvajes australianas; de ella poseen ejemplares muchos museos. Consiste en un palo angular, algo aplanado, y presenta la curiosa propiedad de volver a caer a los pies del cazador después de haber descripto una trayectora curva más o menos complicada.

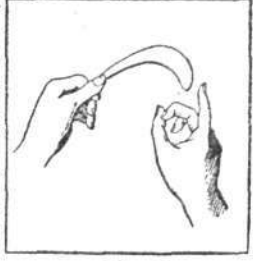
(Fig. 1)

Afirma el doctor K. Weule, que esa arma es llamada en Australia, según las tribus, *parkán, vagno* o *knili*.

El nombre de *bumerang* corresponde a otro instrumento consistente en una cuerda que lleva suspendida una tabla y produce un sonido particular cuando se le hace dar vueltas como a una honda. Pero, establecida ya la costumbre, seguiremos llamando *bumerang* al *parkán*.

No es cierto que esta arma vuelva a los pies del cazador después de haber herido a la víctima; únicamente vuelve si el tiro falla; pero si da en el blanco, arma y víctima caen a la vez. En fin, tampoco esta arma es exclusiva de los salvajes australianos, sino que, según el ya citado doctor Weule (en su obra *Die Kultur del Kultorlosen*, es decir, *La civilización de los incivilizados*, Stuttgart, 1910), estaba difundida un arma análoga en diversas regiones de la India y, a juzgar por ciertos dibujos, debió de estar en uso entre los ejércitos del antiguo Egipto, de Asiria y de Nubia, y hasta en la Europa antigua y en el sudoeste de los Estados Unidos.

Saber disparar bien el *bumerang* requiere largo aprendizaje; conviene comunicarle un rápido movimiento de rotación en el plano de su ángulo, en el momento de arrojarlo. En su retroceso deben de influir a la vez la resistencia del aire y la persistencia del eje de rotación. Pero la teoría completa del *bumerang* no se ha dado todavía.



(Fig. 2)

Con una simple tarjeta de visita puede construirse una linda imitación del *bumerang* salvaje. Se recorta en la cartulina una media luna turca, con los cuernos redondeados (fig. 1); se sostiene por uno de los cuernos, oprimiéndolo ligeramente entre la uña y la piel del pulgar de la mano izquierda, de modo que el plano de la cartulina presente una inclinación de unos 45º y que la convexidad esté hacia arriba, y con el pulgar y el índice o el medio de la mano derecha se da un fuerte papirote en el canto del cuerno libre: el minúsculo bumerang escapa rodando en su propio plano, y después de haber ascendido oblicuamente algunos metros, vuelve a caer rodando, también oblicuamente, a los pies del operador (fig. 2).

FOSFOROS SUECOS

Con los fósforos Suecia ha llegado a ser una potencia industrial de proyecciones mundiales. Desde hace tres cuartos de siglo sobresale en esa industria dirigida hoy por un trust poderoso que provee al 80 por ciento del consumo en más de 12 países y ha obtenido el monopolio de venta en Polonia, en Grecia, en el Perú.

Hay que saber comer

"El *régimen alimenticio* es el padre de la salud". Esta máxima del Corán es una gran verdad. De cualquier manera como se interprete, su importancia resalta a los ojos del más lerdo de los mortales humanos. Los médicos, los higienistas, la aprueban sin condición. Se puede interpretar del modo siguiente: los malos regímenes crean la enfermedad. Los buenos la curan.

No se trata, claro, de todas las enfermedades. Basta con saber que hay un grupo de ellas que resultan de una mala alimentación y que requiere un régimen.



— ¿Qué tal tu esposa? ¿Se mejoró?
— Parece que sí, anoche le pegué una paliza, y se quejó muy poco.
(De *Le Rire*, París

Esta concepción, que parece tan evidente, es, sin embargo, aceptada difícilmente por los enfermos. Es que la alimentación es una cosa que el hombre no contempla siquiera fríamente. Ella es muy frecuentemente objeto de pasiones que oscurecen el razonamiento.

Un enfermo no quiere reconocer que debe su enfermedad a sus malos hábitos y, sobre todo, a sus excesos alimenticios. El obeso gran *comilón*, el *diabético*, el *gotoso*, el alcohólico, quisieran curarse... pero sin dejar de beber ni de hartarse... Piden remedios, no *regímenes, y prefieren echar* la culpa a los padres, de su enfermedad. Es por eso que la herencia es tan invocada en el mundo.

El *obeso glotón y perezoso* quiere curarse; pero sin hacer ejercicio; sin seguir ningún régimen, reclama remedios. Se impone más *fácilmente una cura termal que* seguir un régimen. Para ello se invocan razones fantásticas y se explica la obesidad, sin dar en la verdad. Esta *verdad consiste en* la sobrealimentación y en la sedentaridad.

Otra enfermedad bastante *común es la nefritis* crónica. Se le dan como causas una cantidad de infecciones y de intoxicaciones y no se piensa en que la sobrealimentación prolongada es, pasando por la obesidad, la gota, la diabetes, el origen del mal de Brait.

El mal *régimen* cuenta entre las mayores calamidades de la humanidad. La alimentación exagerada causa mayores estragos que la *tuberculosis y el cáncer*.

Los regímenes, empero, tienen muchas maneras de ser dañosos. Su mal puede consistir en la cantidad y en la calidad. El vicio de calidad se debe, sea a la acción irritante, tóxica o infestante del régimen, sea a la falta de principios indispensables de la nutrición de los tejidos: ausencia de vitaminas o de materias minerales.

Los higienistas recomiendan la frugalidad.



El asaltado. — ¡Hombre, a propósito!... Hágame el favor de llevarse también una úlcera del estómago que tengo hace diez años.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

♥

CHIVILCOY

Lunch efectuado en el Centro Cultural Estrada, con motivo de la distribución de premios en los recientes concursos organizados por dicha institución.

♥



ENSENADA



Parte de la concurrencia al baile de beneficio realizado por el Centro de Suboficiales del Ejército y la Armada.



Gran baile efectuado por el Club Deportivo Río de la Plata, conmemorando el nuevo aniversario de esa institución social.

TIMOTE (F. C. O.)



Fiesta íntima celebrada en la estancia "Guimenard", en honor del señor Pedro A. Monasterio y la niña Elsa Sánchez, celebrando el cumpleaños de ambos.



¿Conoces el país donde los limoneros
Florecen y hay naranjas de oro entre el follaje?
Un viento suave emana de un cielo muy azul;
Los mirtos duermen y álzanse los lauros arrogantes;
Di, ¿lo conoces bien? Allí, allí,
Contigo, amado mío, anhelo ir.

¿Conoces el palacio de espléndidas columnas?
Las cámaras relucen y los salones brillan;
Las estatuas de mármol contémplanme al pasar...
—¡Oh, cuéntanos tus penas, me dicen, pobre niña!—
Di, ¿lo conoces bien? Allí, allí,
Contigo, dueño amado, anhelo ir.

POETAS LIRICOS ALEMANES

¿Conoces la quebrada y sus gigantes nubes?
Entre la niebla busca su senda la alimaña;
Los antiguos endriagos habitan en las cuevas;
Los montes se despeñan y en ellos las cascadas...
Di, ¿lo conoces bien? Allí, allí,
Nuestro amor va. Dejadnos, padre, ir.

Goethe

Tristán

Quien de frente contemple a la Belleza,
Se inclinará del lado de la muerte;
No podrá ya ser útil en la tierra
Y empero temblará siempre a la muerte
Quien de frente contemple a la Belleza.

Perpetuo le será el dolor de amor
—Sólo el necio esperar puede en la tierra
Para su anhelo hallar satisfacción.—
Al que mire de frente a la Belleza
Perpetuo le será el dolor de amor.

Vivirá como enjuto manantial
Aquel que aspire esencia tan funesta,
Y ajena ya la tierra le será.
Quien de frente contemple a la Belleza
Vivirá como enjuto manantial.

August Graf von Platen

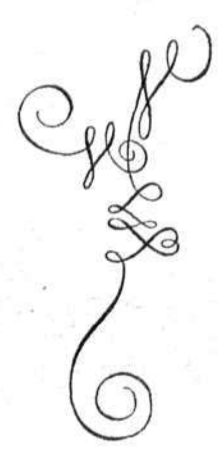
Hyperion

¡Oh Genios que vagáis en las alturas
Y a la luz, por senderos ideales!
Los aires esplendentes
Os rozan amorosos,
Tal como roza las divinas cuerdas
La mano del artista...

Sin saber de su suerte,
Como recién nacidos aun en brumas,
Alientan los Electos.
Su espíritu, que esconde
Su pureza en el seno de un capullo,
Florece sin descanso;
Y sus sacras pupilas dilatadas
Miran la eterna y muda claridad...

Y es aqueste su sino:
No descansar jamás en sitio alguno.
Los eternos dolientes
Caen, se precipitan de continuo
Con los ojos cerrados,
Tal como el agua, que de roca en roca
Despéñase en lo incierto...

Friedrich Holderlin



Primaveral

El manso cefirillo está despierto;
Día y noche se escucha su concierto;
Crea de aquí y de allá.
¡Oh armonía!, ¡oh esencia penetrante...!
No temas, corazón, que en adelante
Ya todo cambiará.

Se hará el mundo más bello hora por hora;
Sabe Dios qué traerá la nueva aurora,
Sabe Dios qué traerá;
Ríe el valle más hondo y más distante...
Olvida, corazón, que en adelante
Ya todo cambiará.

Ludwig Uhland



Los gitanos de Inglaterra

Informaciones de Inglaterra relativas al Derby de Epson, cuentan que tres dias antes de la gran carrera, los nómadas se habian instalado ya en los terrenos de la célebre prueba.

Mas, se trata de una tradición que remonta a la misma creación de la fiesta hípica. Los nómadas han asistido siempre. No hay buen Derby sin ellos.

Mas, hay que decir que los gitanos (gypsies, en inglés) viven en la Gran Bretaña y sobre todo en Irlanda desde hace muchos siglos.

Un inglés llamado Jorge Borrow resolvió un dia conquistarlos para la civilización. Logró ganarse así la simpatía de algunos jefes nómadas; aprendió con gran dificultad su lengua misteriosa y trató de moralizarlos. Mas fué tentativa estéril. Después de años de trabajo, el pobre señor Borrow tuvo que convenir en la vanidad de su idea. Esos seres extraños son absolutamente refractarios a toda tentativa civilizadora.

Aunque instalados, a veces, de un modo casi definitivo, en varios lugares, no se mezclan a la población que los rodea. Guardan sus costumbres y sus ideas y se casan entre ellos. No reconocen, ni siquiera, otra autoridad que la de su elección. Los gitanos de España tienen un rey. Los de Inglaterra una reina.

No sabemos quién sea aquella soberana hoy en dia; pero, dice un cronista de la época, "yo tuve la honra, hace unos treinta años, de ver la reina de los nómadas en Epson. Tenia la soberana ochenta y tres años y murió casi centenaria en 1907"

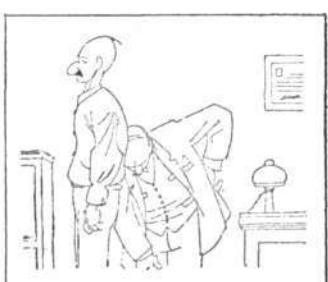
En efecto. Los funerales, celebrados según los ritos de la tribu, habian atraido a un mundo de curiosos. El cuerpo fué expuesto toda una jornada en un vagón de la tribu, adornado para la circunstancia; pero sin ningún signo de tristeza. Porque, para los gitanos, morir es liberarse de la vida, y en consecuencia, llegar a la felicidad...

Más de doscientos de sus descendientes acompañaron el cadáver de la reina al cementerio. Era muy amada. Su autoridad habia sido absoluta. Comandaba a muchos miles de seres humanos repartidos en el Reino Unido, quienes recibian de ella órdenes precisas.

¿Hemos de decir que una de las entradas de dinero más importantes de los gitanos, o mejor dicho: de las gitanas, es el decir la buenaventura? ¿El echar las cartas? ¿El profetizar los destinos de las vidas cándidas, dando a veces pruebas de una misteriosa clarividencia, que muy bien pudiera ser simple casualidad?...



—Y qué, ¿te has hecho mucho daño?



—Doctor, si oye usted algo importante no me lo niegue.
—Descuide; ahora están trasmitiendo avisos.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Una nueva amenaza: la langosta

Por HUGO MIATELLO

Una invasión extemporánea, o mejor dicho anticipada, de langosta en las zonas norteñas de las provincias del litoral, amenaza la agricultura de las provincias de Santa Fe, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, y quizás, por extensión, a la de Buenos Aires, San Luis, Pampa y otras, y más especialmente en sus cultivos fundamentales: cereales de invierno, lino y maíz, amén de otros que suele gustar con igual ferocidad hambrienta.

Ha habido períodos de tiempo en que la agricultura argentina, o más propiamente la cerealicultura, se había visto libre de esta plaga y estos últimos años se habían caracterizado así, pero ha habido, en cambio, otros en que las invasiones han sido tan grandes, tan extensas, tan colosales que han batido triste récord en los anales de su historia, como en 1897, 1907, 1917 y 1923, en que han llegado a cubrir el 48 por ciento del área territorial del país, alcanzando de este a oesté, desde el río Uruguay hasta las provincias andinas y hacia el sur hasta los más apartados territorios, hasta Chubut, donde nunca había llegado antes.

Generalmente, cuando la invasión se efectúa en primavera, con mayor o menor anticipación, según los años, son las zonas norte de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, las que sufren en seguida el ataque y la langosta suele encontrar el trigo en estado herbáceo. En estos casos, a veces, los daños son totales, arrasándolo todo y otras no, y entonces, a favor de lluvias oportunas, suele retoñar una y dos veces. Las zonas más al sur, como la provincia de Buenos Aires, por lo general, son más afortunadas, pues cuando llega la langosta, el trigo está para cosecharse y entonces los daños son pocos y puede salvarse en parte. El trigo, como los demás cereales de invierno — cebada, avena, centeno, etc., — desde la época de su evolución es atacado por la langosta en estado de voladora, y es precisamente en este período en que la lucha es más difícil y de escasos resultados prácticos. Se le puede combatir con ruidos de latas vacías y otros medios, para impedir que se asiente, y cuando está asentada, generalmente en los terrenos limpios, en los caminos, en los postes, o en los árboles, durante las horas matutinas, en la tarde y de noche, por medio de látigos de alambre, o quemándola con aparatos a nafta tipo Santa Irene o recolectándola con el Carcarañá. Pero la lucha previa y más eficiente es contra el desove, destruyendo, con arado, palas, pico y por todos los medios en uso, pues por lo general, la langosta desova en los terrenos duros, limpios y desprovistos de vegetación.

El maíz, en cambio, sufre las invasiones de langosta, cuando ésta se encuentra en estado de saltona, y en este caso la lucha es posible y relativamente fácil y disponiendo de la barrera necesaria la salvación es casi segura. Sobre este particular hemos constatado milagros: hemos visto salvar leguas de maizales, organizada la defensa por colonizadores poderosos que disponían de grandes medios para comprar o alquilar barreras, y hemos visto también los pequeños arrendatarios, constituirse en cooperativas de defensa y empleando cuanta barrera disponía cada uno y hasta las chapas de cinc de sus galpones, armando así inmensas líneas de barrera que salvaron grandes extensiones de valiosos sembrados. Pensamos, sin embargo, que los medios prácticos para combatir este flagelo, deben tender a destruirlo en todas sus fases, en todos los estados de su metamorfosis: de desove, mosquita, saltona y voladora, aunque no se realicen, como es natural, con iguales resultados.



Defendiendo un maizal de la saltona por medio de barreras y con aparatos "Santa Irene".

Hemos presenciado en estos últimos 40 años, desde que se constituyó la primera comisión nacional en 1891, la lucha gigantesca que ha llevado a cabo el gobierno de la Argentina, con todos los medios posibles: se han buscado las zonas de hibernación, de donde, se decía, proceden las mangas en su origen y se llevaron expediciones científico - militares al corazón del Chaco Boreal; se ha movilizado el ejército; se han dictado leyes bien fundadas y meditadas; se han contratado sabios de ambos mundos; se han gastado centenares de millones de pesos, que no sabemos si equivalen a la producción salvada; la iniciativa particular se asoció a la oficial y los inventores han pululado con sus medios químicos, eléctricos, mecánicos y biológicos; pero el problema está en el mismo estado y solo nos han quedado los frutos de la experiencia que son muy valiosos por cierto y que nos enseñan que hay que combatir a la langosta desde que desova hasta que vuela.

Es creencia arraigada en los más, que el gobierno debe librar al país de la langosta. Ahora bien, el auxilio del Estado para combatir las grandes plagas que afectan a la producción nacional, es función exigida por el grado de civilización de nuestro país, y consentida por su organización política y administrativa. Pero éste será nulo en sus resultados, siempre y en todas partes, si no cuenta de antemano con la cooperación colectiva, espontánea, unánime y sincera de las poblaciones rurales, de los agricultores y de todos aquellos que directa o indirectamente resulten beneficiados por el éxito de la campaña. La Defensa Agrícola está hoy en buenas manos, hay, pues, que ayudarle para que triunfe en esta lucha, de la que depende la salvación de nuestra producción agrícola más valiosa del año.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Detención de una banda de menores asaltantes

A un comunista le explota una bomba entre sus manos



Aníbal Rolón.



Celso Buceta.



Julio Rodríguez.



Horacio Rodríguez.

Cuatro de los seis integrantes de la banda de asaltantes de choferes capitaneada por Vicente Evangelista, un menor de dieciséis años de edad. A la temeridad del chofer Jesús García y a la decisión de los agentes Lucio Castro y Héctor Maza, débese la detención de todos los componentes de la citada banda.

Con excepción de Horacio Rodriguez, todos los delincuentes dirigidos por Vicente Evangelista son menores de edad. ¿Está entre ellos el famoso asaltante solitario? Lo cierto es que el comisario Guillermo Mendoza, de la comisaría 25ª, ha logrado detener a quienes fueron terror de los choferes en estos últimos tiempos. Dieciséis fueron los atracos realizados, tres de ellos por la sola acción de Evangelista, causa esta última que hace pensar en que sea el solitario que tanto preocupa a la policía de la Capital.



Jorge Hoffer, el dinamitero.

Al tratar de introducir un clavo en el agujero destinado para la mecha, Jorge Hoffer fué víctima de su ignorancia de aprendiz de terrorista, y la bomba, estallando entre sus manos, prodújole heridas en éstas y en la cara. Hoffer ocupaba una habitación en la calle Aldecoa 470, Avellaneda, y en ella, al detenérsele, se hallaron dos bombas más. Confesó sus ideas comunistas y manifestó que pensaba atentar contra un diario de esta capital. Era dueño de 450 pesos y de un terrenito, del cual le faltaba pagar algunas cuotas.

Contenido de los estiércoles

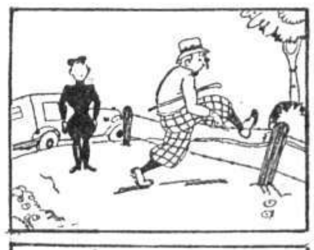
Todos los estiércoles contienen, por regla general, las deyecciones sólidas y la orina de los animales mezclados con algunos absorbentes. Las deyecciones sólidas consisten principalmente en las porciones no digeridas del alimento consumido, que primero fué molido por los dientes y después saturado y ablandado con el agua y flúidos digestivos.

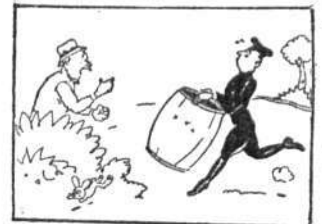
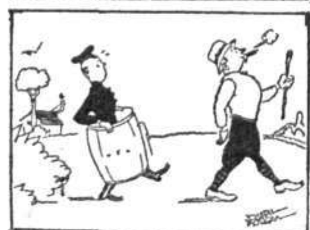
Estas deyecciones sólidas, que se componen principalmente de los tejidos leñosos del alimento comido, siendo muy finas y blandas, se descompondrán y darán fácilmente sus elementos nutritivos para la planta.

Las deyecciones sólidas contienen aproximadamente una tercera parte del **nitrógeno** total, una quinta parte de la potasa total, y casi todo el ácido fosfórico evacuado por los animales. Los elementos nutritivos para la planta en las deyecciones sólidas no son solubles y deben descomponerse antes de que puedan utilizarse por las plantas.

La orina de los animales domésticos contiene compuestos que se han formado en el cuerpo. Generalmente contiene dos **terceras** partes del nitrógeno total, cuatro quintas partes de la potasa total y muy poco del ácido fosfórico evacuado por el animal. Aunque los elementos encontrados en la orina están en solución, sin embargo no son inmediatamente utilizables como alimentos por las plantas, pero se ponen en esta condición mucho más rápidamente que los elementos encontrados en las deyecciones sólidas.

En la práctica se ha visto que, *aunque los estiércoles de granja* proporcionan algo de todos los elementos nutritivos esenciales para la planta, se consideran como no equilibrados, pues no los suministran en las proporciones encontradas más satisfactorias en la práctica. Esto es debido al hecho de que los suelos obtienen nitrógeno por otros recursos y que la *potasa en los suelos se hace asimilable* por varios medios más rápidamente que el ácido fosfórico.



El pantalón averiado o el chofer ingenioso.
(De *Judge*, Nueva York)



En Estados Unidos las autoridades han comenzado a dedicar sus afanes, ya que no a un posible mejoramiento de la categoría ética y estética de los films, al menos a su encauce por rutas que él no signifique un peligro para la juventud. En lugar de crear comisiones de censura se ha optado por algo más práctico y expeditivo: se ha decidido proteger a aquellos productores y exhibidores que se dediquen a los films educativos, cómicos y culturales. Entre nosotros algo se ha hecho en este sentido. El cine-



Diomida Jacobini, una de las más jóvenes e inteligentes estrellas de la cinematografía italiana, que en breve conocerá nuestro público.

Cinco Minutos de Intervalo

La muerte del famoso perro Rin-tin-tin ha dado origen a la publicación de innúmeras elegías prosaicas. Se ha escrito sobre el inteligente animal tanto o más que lo que se hubiera hecho por el fallecimiento de un astro de la pantalla y, desde luego, muchísimo más de lo que correspondió a un director de la categoría y la cultura de Murnau. Empero, nadie ha hablado de la paciencia, ni del esfuerzo, ni de los sacrificios que realizó el propietario y adiestrador del can que figura en el índice de "players" conjuntamente con Chaplin, la Garbo y varios cientos de seres humanos.

Dauglas Fairbanks, hijo, tendrá a Nancy Carroll y Lilyan Tashmann por compañeras en *Revolt.*

Las dos estrellas arriba mencionadas pertenecían a la Paramount. Como tantas otras, pasan ahora a la Warner. La misma empresa, anteriormente, contrató a William Powel, Kay Francis, Loreta Young y Mary Briand. Entre la gente de Hollywood se da por descontado el traslado de Tallulah Bankhead.

Robert Montgommery, que es un gran aficionado a las antigüedades, ha manifestado el propósito de efectuar una jira por Méjico para enriquecer sus colecciones, según él; pero para proveer el negocio que instalaría en Los Angeles, en cuanto terminen sus actuales compromisos, según las malas lenguas que mucho abundan en Cinelandia.

Samuel Goldwing ha contratado a la actriz francesa Juana Sorel para que acompañe a Eddie Cantor en *El muchacho de España.*

La Paramount ha desmantelado definitivamente los estudios que tenía en Astoria, cerca de Nueva York, trasladando sus elementos a California.

Al viejo Douglas le ha dado por los films de

matógrafo, instrumento poderoso para la cultura popular y la educación infantil, suele aprovecharse para un excesivo y peligroso enaltecimiento del crimen y de la delincuencia. Fomentar las exhibiciones humorísticas y de films culturales equivaldría a apartar muchos miles de niños de espectáculos nocivos que les presentan de la vida y del amor un cuadro que no es real. A ello tiende un reciente proyecto del señor P. González Porcel presentado al Concejo Deliberante de esta capital.





Ivón Hebert demuestra que los directores alemanes no desdeñan ni la juventud ni la expresión entre sus probables intérpretes.

viajes y aventuras. Ahora lo tenemos en *Robinson Crusoe*, con barbilla y bigotes de mosquetero y con unas cabriolas tan incongruentes como no las soñó jamás el creador de la famosa novela. Douglas ha terminado, pero él se empeña en no darse por enterado e insiste.

Un periódico francés, muy atinadamente, previene a los exhibidores: "No aprovechéis el verano para presentar al público films mediocres. El cine es el consuelo de los que no pueden salir de veraneo y hasta algunas veces de aquellos que veranean".

Gloria Swanson ha revolucionado a la tranquila población de Cannes. Con toda su gente se ha instalado allí para tomar los exteriores de *El perfecto acuerdo*, film realizado enteramente en Europa y financiado por la estrella, que tiene sus estudios en Londres. Miguel Farmer, el esposo actual de Gloria, es uno de los principales intérpretes de esta obra.

De *Grand Hotel* se preparan versiones con dobles en castellano, francés y alemán.

En su versión original, *Justicia*, que lleva el título de *Juzgado nocturno*, tiene una duración de noventa minutos.

Lawrence Tibbett, que por unos momentos creyó conquistar al público de la pantalla, desde luego, con los mismos recursos empleados en la escena lírica, ha rescindido todos sus compromisos y emprendido viaje de descanso por el Viejo Mundo.

A Greta Garbo la acompañan Melvyn Douglas y Eric von Stronheim en su última obra rodada en los Estados Unidos: *Como tú me deseas*, basada en una pieza de Pirandello. La dirección de Fitzmaurice ha sido hábil y la fotografía buena. Los decorados, excesivamente complicados, y, por último, la labor de Greta Garbo tan buena y personal como de costumbre. La duración de este film, en la versión original, es de setenta y un minutos.

Bajo la dirección de Harry Edwards, el veterano Harry Langdon, como ya hemos anunciado, se dedicará pura y exclusivamente a la producción de films cómicos educacionales.

Naturalmente, el anuncio de un próximo divorcio: Carole Lombard, la bella y elegante estrella, está casi separada de su cuasi flamante esposo William Powell.

Producción actual del radio

Ya estamos lejos de los primeros miligramos de radio obtenido por los esposos Curie Hace años que la producción de esta preciosa substancia ha sido industrializada. Hasta 1922 América del Norte tuvo el monopolio casi absoluto mediante el laboreo de sus carnotitos, vanadatos potísicos. Actualmente, importantísimos descubrimientos realizados en el Congo belga han traído un cambio radical.

Las importantes usinas establecidas en Polen, a 35 kilómetros de Amberes, para el tratamiento de los minerales importados del Congo vienen a ser las únicas proveedoras del mundo, y pueden cumplir con todas las demandas.

La producción, durante el pasado año, fué de 60 gramos. Los yacimientos de minerales radioactivos están situados en Katanga, provincia meridional del Congo. Es una región montañosa, donde las altitudes oscilan entre 1100 y 1700 metros, y que gozan de un excelente clima, a pesar de la cercanía del ecuador.



—Nunca creí que su marido tuviera fuerza de voluntad para dejar el alcohol.
—Algo de voluntad, sí ha tenido, doctor; pero la fuerza la he puesto yo.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Crisis de la industria del automóvil en España.

Una evidente prueba de la aguda crisis por que atraviesa la industria del automóvil en España, es la del número de coches que se matricularon durante el pasado mes de enero. Según datos oficiales, se matricularon: 769 coches contra 1.400 en 1931, 2848 en 1930 y 3186 en 1929.

En 1931 el total de coches matriculados fué de 12.963 contra 25.354 en 1930.

Con las nuevas gabelas e impuestos creados, el año en curso será, sin duda, de los más difíciles para la industria del automóvil, que tanto debiera florecer.


El modelo de la pintora, o de lo vivo a lo pintado.

Lucha contra el paludismo

Es una de las actividades tradicionales de la Cruz Roja italiana la que desde hace treinta años viene luchando contra el azote de la malaria en los pantanos de la campiña romana, en Sicilia y en algunas localidades de las Apulias, de la Basilicata, de Calabria y de Cerdeña.

Los dos tipos de organización de que dispone la Cruz Roja son las instituciones antimaláricas y los centros ambulantes contra el paludismo. Los primeros se hallan instalados en las regiones alejadas de los centros habitados.

En el año de 1930 funcionaron 33 estaciones antimaláricas en las que se cuidaron 55.612 enfermos. Los centros ambulantes funcionan en las regiones habitadas y más particularmente atacadas por la infección palúdica. La dirección de estos centros se halla afiliada a un sanatorio local y la Cruz Roja les proporciona un personal especializado en las cuestiones de paludismo. En 1930 se cuidaron en estos centros 25.720 enfermos. En el mismo año la Cruz Roja, respondiendo a la invitación del gobierno de las islas del mar Egeo, organizó un servicio antimalárico en la isla de Rodas, donde fueron cuidados 1.200 enfermos.

Los gastos para el desenvolvimiento de los servicios antimaláricos sumaron en 1930 dos millones de liras.


El hombre de negocios. — ¿Y qué hace usted con estos cuadros que pinta?
El artista modernista. — Los vendo.
El hombre de negocios. — ¡Ah, sí! Pues dígame las condiciones en que trabajaría usted a mis órdenes. Hace años que estoy buscando un vendedor como usted, sin encontrarlo.



AGOSTO 13

BERLIN. — Hindenburg se negó a entregar a Hitler el gobierno. Von Papen manifestó que será reprimido todo intento de asumir el poder ilegalmente.
LOS ANGELES. — Los boxeadores argentinos Robledo y Lowell se clasificaron campeones olímpicos en sus categorías.
MADRID. — Por decreto del gobierno, suprimiéronse el Estado Mayor Central y las direcciones del Cuerpo de Carabineros y del batallón de la Guardia Civil de Sevilla.
SANTIAGO (Chile). — Fué restablecido el orden después de la revuelta universitaria. Créese que serán fusilados algunos estudiantes.
RIO DE JANEIRO. — Las tropas leales tomaron el pueblo de Guapira.
BUENOS AIRES. — Llegó el distinguido médico francés, doctor Félix Devé.

AGOSTO 14

ASUNCION. — Partió con destino a Buenos Aires la misión militar argentina.
ROMA. — En Tarento, Victor Manuel III pasó revista a la escuadra, mientras evolucionaban más de 200 aviones.
LOS ANGELES. — Fueron clausurados los juegos de la 10ª olimpíada.
METZ. — Inauguróse el gran canal del Mosela, hablando en el acto los señores Lebrun, Herriot y Daladier.
BUENOS AIRES. — Inició sus sesiones el Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios.
ROSARIO. — Con la presencia de las autoridades provinciales, y ante numeroso público, inauguróse la Exposición Rural. — En San Cristóbal se harán perforaciones en busca de petróleo.

AGOSTO 15

ASUNCION. — El doctor Eusebio Ayala asumió la presidencia de la República.
BERLIN. — Hitler concedió licencia a las tropas de asalto, a fin de que se encuentren descansadas para la próxima lucha.
LONDRES. — El paro de obreros textiles se hace cada vez más intenso. Se prevé que en Lancashire habrá en breve 500.000 trabajadores en huelga.
MADRID. — Renunció el general Cabanellas, jefe de la Guardia Civil.
MEJICO. — Un huracán en el golfo de Méjico produjo 30 muertos y 105 heridos.
WASHINGTON. — En el estado de Dakota del norte se inició la huelga de agricultores.
RIO DE JANEIRO. — Los leales rechazaron un ataque de los paulistas. Estos tuvieron 15 muertos y numerosos heridos.
SALTA. — Inauguróse el edificio del Banco Hipotecario Nacional.

AGOSTO 16

BUENOS AIRES. — Formuló el Senado la terna para proveer el arzobispado de Buenos Aires. Monseñor Copello ocupa el primer lugar.
LA PAZ. — Bolivia denuncia un ataque al puesto de Huigay.
BERLIN. — Los comunistas preparan una gran acción.
PARIS. — Frente a la costa occidental de Africa desapareció el barco Nº 2 de la Aeropostal. — Fué asesinado el príncipe Edgardo de Borbón.
MADRID. — El gobierno proyecta confiscar los bienes de los enemigos de la República.
ROMA. — Se anuncian nuevos cambios de gabinete.
MENDOZA. — Batiéronse el ministro Cano y el senador Ordóñez Riera. Ambos resultaron heridos.
TUCUMAN. — Renunció el ministro de Gobierno, señor González Lelong.

AGOSTO 17

ASUNCION. — El fortín Carayá fué atacado por tropas bolivianas, pero los paraguayos lo recuperaron causando enormes bajas a los atacantes.
MADRID. — Serán expropiadas las tierras de los sublevados últimamente.
ROMA. — A fin de reorganizar la escuadra, Italia desmantelará 12 cruceros, 2 acorazados, 25 destróyeres y 12 submarinos.
MARSELLA. — Ha resultado estéril la busca del aviso Nº 2 de la Aeropostal.
DUBENDORF. — El profesor Piccard inició su ascensión a la estratósfera.
BERLIN. — Hitler afirmó que no utilizará sus tropas de asalto para llegar al poder.
CORDOBA. — Los consejeros universitarios electos, en número de 60, decidieron renunciar, a fin de arribar a la normalidad.
BUENOS AIRES. — Con numerosos actos se recordó el 82º aniversario de la muerte del general José de San Martín.

AGOSTO 18

LA PLATA. — En pleno día fué asaltado el pagador de un banco. Sus dos acompañantes resultaron muertos, y él, con heridas de carácter reservado. Los asaltantes se llevaron 32.000 pesos.
BUENOS AIRES. — En la Cámara de Diputados fueron aprobadas las reformas al Código de Comercio.
DUBENDORF. — El profesor Piccard descendió en Edolo, Italia, después de ascender hasta los 16.690 metros.
LONDRES. — Comenzó el paro en las hilanderías de Gran Bretaña.
MADRID. — Fué aprobada la ley de confiscación de tierras, obra del señor Azaña.
BERLIN. — Hitler reclama para los nacional-socialistas las tres cuartas partes del poder.

AGOSTO 19

BUENOS AIRES. — Aprobóse el proyecto de amnistía general en la Cámara de Diputados.
NUEVA YORK. — En un vuelo de treinta horas, el aviador británico James A. Mollison cruzó el Atlántico, desde Port Marnocle, Irlanda, hasta Pennfield Ridge, Canadá.
QUITO. — Una comisión nombrada por el Congreso pidió la renuncia al señor Neptalí Bonifaz, electo presidente de la República del Ecuador. El señor Bonifaz se negó a ello.
BERLIN. — Hitler propicia una dictadura de arraigo popular.
VILLACONBLAY. — La aviadora francesa Maryse Hiltz, batió el récord femenino de altura, llegando a los 10.200 metros.
VIENA. — Falleció el ex canciller Johann Schober.

AGOSTO 20

BUENOS AIRES. — Los días 24, 25 y 26 del corriente mes se levantará el censo de desocupados de la República. Llegó el crucero alemán Karlsruhe.
ZURICH. — Regresó a ésta el aviador Piccard, quien, satisfecho de su ascensión intentará otra, el año próximo, en Canadá.
RIO DE JANEIRO. — Partió para Buenos Aires el nuevo cónsul de la Unión en la capital argentina, Mr. Hugh Terris.

Cómo debemos proteger nuestros pulmones

Un modo eficaz de combatir los catarros, bronquitis, resfríos, etc.

Todo el mundo sabe el peligro que entrañan la tos o los resfríos descuidados, puesto que constituyen una vía de entrada para la tuberculosis y otras graves enfermedades. Las autoridades sanitarias insisten en que los males ligeros propios de esta estación deben ser atendidos rápidamente y no deben dejarse agravar.

Por eso queremos indicar a nuestros lectores un método rápido, eficaz y sumamente agradable para combatir con éxito todas las afecciones de las vías respiratorias, sean recientes o crónicas. Se trata de la Bronquialina Ruxell una fórmula científica, que se expende en todas las farmacias, preparada en forma de elixir y también en pastillas. En caso de resfríos, tos o fuerte catarro el tratamiento consistirá en tomar varias dosis durante el día, bien de la Bronquialina líquida (elixir) o bien de las pastillas y, siendo posible, seguidas sobre todo en la noche de un ponche bien caliente.

De este modo los diversos principios que componen la Bronquialina Ruxell se difunden por todo el organismo, desarrollando en pocos momentos un ciclo de influencias bienhechoras, que comienzan por la acción antitóxica en la boca y faringe en el momento de ser administrada, continúan por su asimilación en el aparato digestivo y terminan por su difusión mediante el aparato circulatorio hasta las últimas ramificaciones de la organización pulmonar.

La Administración de la Bronquialina Ruxell constituye por lo tanto el ideal de cuantos productos se emplean para combatir las afecciones de las vías respiratorias, pues, como lo han dicho muy acertadamente los Dres. Jeannel y Courmont, **"ella resume todo un tratamiento".**

En lo que se refiere a sus propiedades específicas, ningún medicamento hasta la fecha posee mantenida hasta tal grado una acción bienhechora y calmante sobre las mucosas de la laringe y de los bronquios, acción que es tan inmediata, que los accesos de tos más violentos ceden y se disipan desde las primeras dosis. En el enfisema pulmonar y en el asma la Bronquialina Ruxell calma rápidamente la disnea, aumentando la amplitud pulmonar y eliminando las mucosidades que acompañan a la irritación brónquica. Con igual éxito este medicamento es recetado por la mayoría de los buenos médicos en las irritaciones de la laringe y de la garganta, en las bronquitis agudas o crónicas y en general en todas las demás afecciones del aparato respiratorio.

Su empleo en cualquier afección por ligera que sea presta verdaderos servicios para evitar muchas enfermedades infecciosas y para prevenir el contagio de la tuberculosis. Son muchos los médicos que llevan consigo una cajita de pastillas Ruxell, que son muy agradables y constituyen un excelente preventivo para la tos, resfríos, afecciones de la garganta, etc.


Dorita Sosa Molina hija del mayor Humberto Sosa Molina, fallecida recientemente en esta capital.


Señora Elidia Oviedo Rocha de Buyé, cuyo deceso ha sido muy lamentado entre sus relaciones.


Señor Pablo Prestitfilipo, fallecido recientemente en la vecina localidad de Lanús.


Señor Silvestre Monferrand, que ha dejado de existir en la localidad de Trenque Lauquen.

Definiciones

Lo útil es la causa del bienestar; la causa del bien.

Lo ventajoso es lo que nos procura el bien.

El bien es la causa de la conservación de las cosas; la causa de todo lo que conviene; la causa por la cual se deben preferir ciertas cosas.

La sabiduría consiste en arreglar la propia alma.

La cosa voluntaria es la que sólo de nosotros depende; lo que nosotros mismos escogemos y realizamos, según nuestra voluntad.

La libertad es lo que tiene en sí su principio.

La medida es el término medio entre lo mucho y lo muy poco; lo que exactamente basta. Lo moderado es el término medio entre el exceso y el defecto.

El precio de la virtud es recompensa que se debe buscar en ella misma.

La inmortalidad es una existencia animada que subsiste eternamente.

La virtud es el culto más agradable a Dios.

La fiesta es un día santo que la ley designa.

El hombre es un animal sin alas, con los pies y uñas planas; es el único animal que puede adquirir una ciencia fundada en la razón.

Un sacrificio es la ofrenda de una víctima a Dios.

La oración es una demanda que los hombres dirigen a los dioses para obtener bienes o lo que creen que son bienes.

Purificar es separar lo bueno de lo malo.

El hombre virtuoso es el que tiene energía para cumplir sus deberes.

P L A T O N



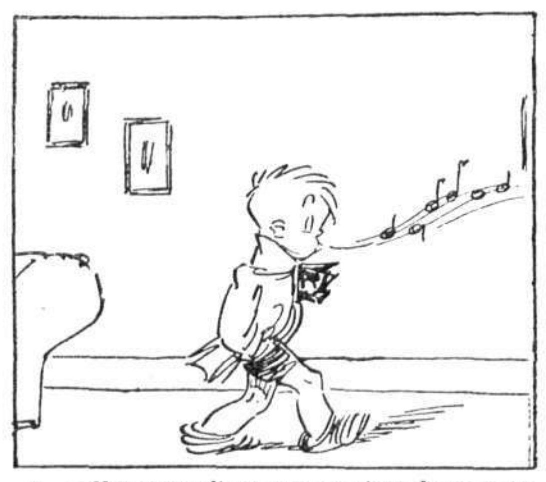




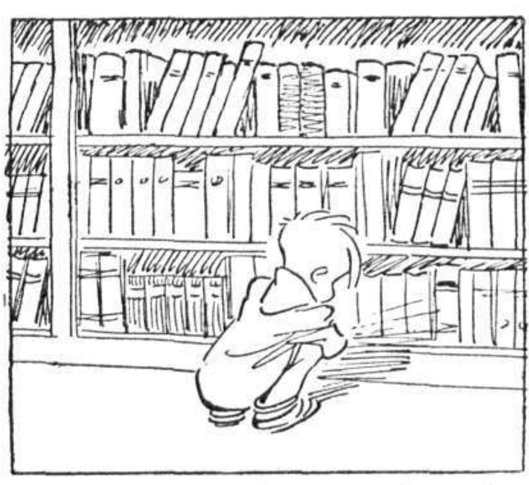


Las aventuras

Por PERCY



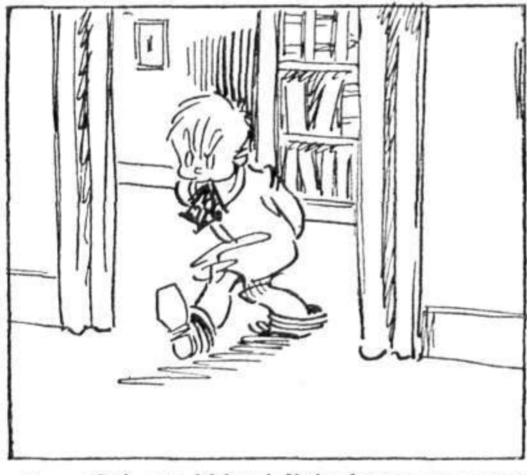
1 —Hoy es un día en que me siento lector empedernido. ¡Vayamos a la biblioteca a elegir un libro como la gente!



2 —¡La pipeta! Cuando uno ve mucho se le hace cuesta arriba elegir...



5 —Aquí, tampoco... ¡Novelas de amor! Ya tengo tiempo de hacerme el melenudo por una fulana de trenzas...



6 —¡Qué cosa bárbara! Nada decente para pasar el rato sin necesidad de romper faroles...



9 —¡Epa, epa! ¿Qué sapa, señor? ¿Terremoto o la vieja le pagó al almacenero?



10 —¡Un momento! ¡Así no juego! ¡Esta escalera está envenenada!

de Chingolo

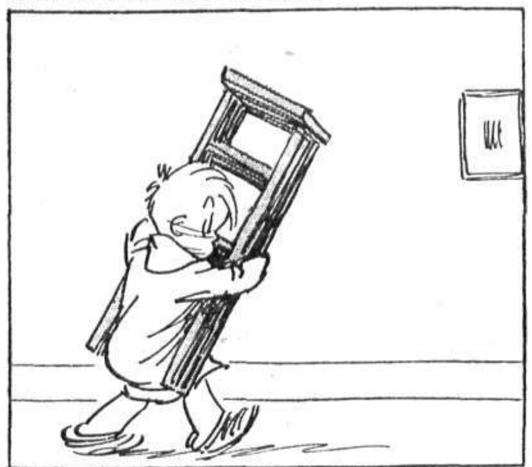
CROSBY



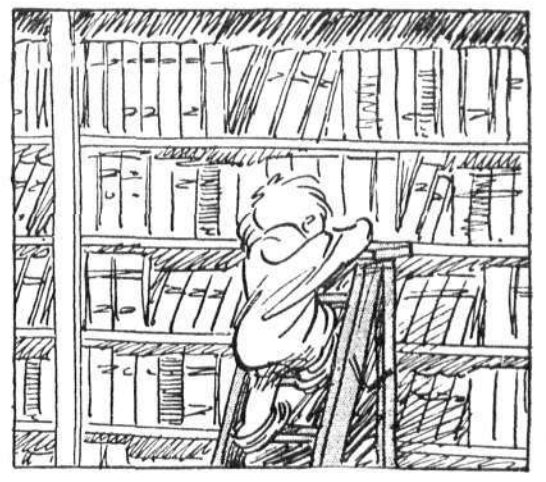
3 —Quisiera un libro de aventuras con muchos incendios, muertos, heridos, choques, submarinos hundidos, suegras cascoteadas...



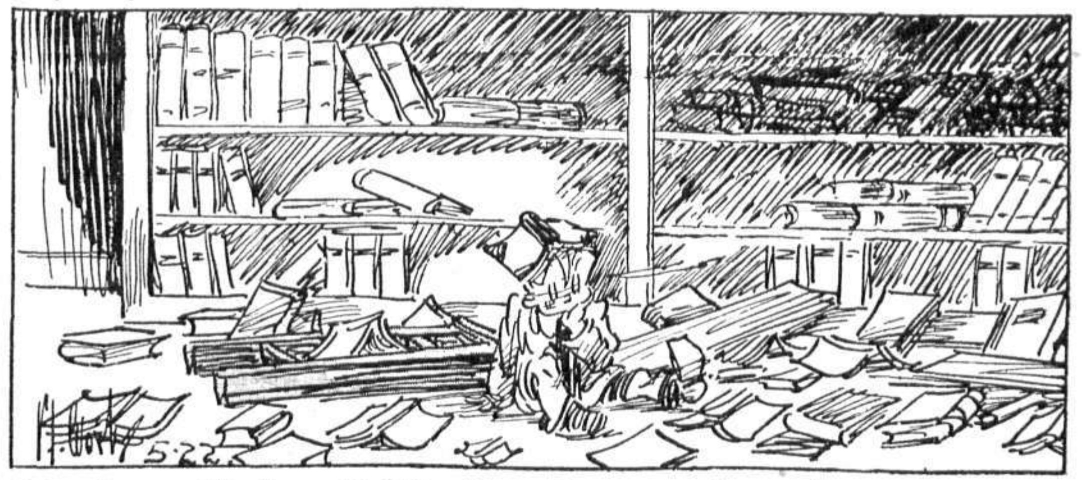
4 —¡A ver éste! ¡Puah! Aquí no se muere nadie. Apenas le cortan una oreja a un sordo...



7 —Yo creo que lo verdaderamente bueno debe de estar arriba... Por lo menos, los dulces; la vieja siempre los pone altos...



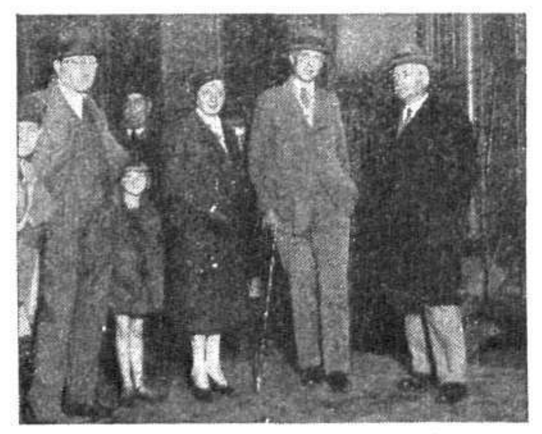
8 —¡Ahora te quiero ver, Chingolo! ¡Cuando más alto, más rico el dulce, seguro!



11 —Bueno... Chingolo... estás listo... Vos querías pasar un día tranquilito y ya ves... no se puede... Las bibliotecas no sirven para nada. ¡Ra, ra, ra! ¡A romper faroles hasta que las bibliotecas tengan *solamente un metro de alto!*

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



El teniente coronel del ejército inglés Reginald G. Munn, comisionado comercial del gobierno británico, que llegó a esta ciudad en jira de estudio.



Monseñor Casanova y el R. P. Arteaga, altas autoridades eclesiásticas del Perú, acompañados del cónsul peruano señor Julio Castillo, a su llegada a ésta.

LAS PERDICES (Córdoba)



Lunch efectuado en el Club Social en honor de la señorita Juana Laborde, con motivo de su enlace con el señor José B. Beascochea.

LA TORMENTA DE SANTA ROSA DEL AÑO 1870

Desbordamientos de los terceros e inundaciones de las calles adyacentes. — Las comisiones de salvamento. — Carlos Pellegrini y Julián Martínez. — En bote sobre las veredas de la calle Paraguay. — Los alfombreros, de parabienes.

VIENES del Zoológico, ricurita?

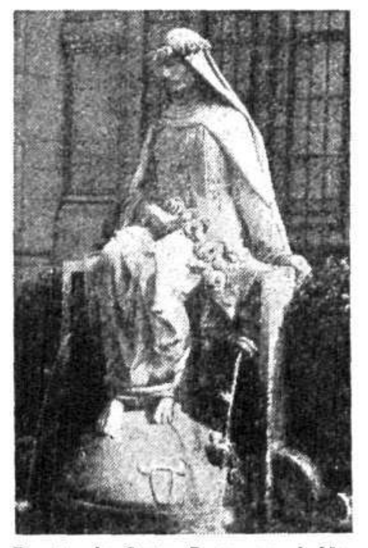
—Sí, abuela. Pero hacía un frío... ¡Qué frío, abuela! Aquí, en casa, sí que se está bien, ¿no? También... con la estufa a quebracho... Allá, en el Zoológico, los osos blancos, contentísimos con el frío; en cambio, había otros animales que tiritaban. ¡Pobrecitos!, ¿no?

—Anda, que te sirvan una taza de leche bien caliente.

—No tengo ganas, abuela. Gracias. En el Zoo, Pancha nos llevó a tomar té con leche.

—¿Con sándwiches?

—Y masitas, abuela. ¡Qué ricas! Yo me comí cuatro, y Pocha, cinco. Después, Pancha nos hizo conocer el Museo Agrícola de la Sociedad Rural Argentina. ¡Cuántas vidrieras!... Y muestras de trigo y de maíz en tubos de vidrio. Pero lo que más nos llamó la atención fué la fuente dedicada a Santa Rosa de Lima. ¡Qué linda!... ¿La has visto, abuela?



Fuente de Santa Rosa, en el Museo Agrícola de la Sociedad Rural Argentina.

—Sí, rica, a poco de inaugurarse, en una de mis últimas salidas.

—¿No es cierto que Santa Rosa se parece a Santa Teresita? Las dos tienen flores en la frente. Decime, abuela, ¿por qué la gente suele hablar de la tormenta de Santa Rosa?

—Porque a fin del mes de agosto, o sea para Santa Rosa, antes o después, raro era el año que no se descolgara una tormenta respetable, con gran alegría de la gente de campo en años de seca. Pero hoy todo ha cambiado, rica; hasta el tiempo.

—¿Entonces, abuela, cuando vos eras chica, Santa Rosa les mandaba mucha agua del cielo?

—Mucha, sí. ¡Qué tormentas!...

—¿Con rayos, truenos y viento que hacía volar los techos?

—Y grandes inundaciones en el mismísimo centro de nuestro Buenos Aires.

—¿No había luz eléctrica?

—Faroles a gas en los barrios centrales, y gas, también, para el alumbrado a domicilio.

—Cuéntame de una gran tormenta para Santa Rosa, abuela. ¿Recuerdas?

—Santa Rosa de 1870, antes de la fiebre amarilla, fué famosa. Nosotras vivíamos en la calle Paraguay, entre las de Maipú y Esmeralda.

—¡Qué central!, ¿no?

—La casa, de bajos y altos, recientemente reconstruída, era propiedad de don Francisco Bollini, padre de don Pancho Bollini, intendente municipal de Buenos Aires, muchos años después, quien dotó al municipio de las barredoras a mulas, la tan mentada "artillería Bollini", todavía en servicio fuera del radio céntrico. Recientemente falleció Alejandro Bollini, en Nueva York, hermano de Pancho, cónsul general argentino en Estados Unidos. Don Francisco Bollini tenía muchas casas en la calle de referencia, alquiladas a familias conocidas.

—¿Qué familias, abuela? ¿Recuerdas?

—Las familias de Julián Martínez, de Massot, de Angel Floro Costa, de Cueto, de Oyuela, de Ebbeke Mármol, de Kratzenstein, del capitán Siches, de Coquet, del comodoro Py, y de otras que no asoman a mi memoria en este momento. Sobre la calle Esmeralda, a la altura de Paraguay, se domiciliaban las familias del general Conesa, de Saldías, de Saavedra, del coronel Escola, de Sciurano.

—¡Cuántos años han pasado!, ¿no?

—Entonces, los desagües de Buenos Aires eran primitivos. Para tal objeto servían los terceros, zanjones flanqueados por paredes de mampostería, que desembocaban en el bajo del paseo de Julio. Por ellos corrían las aguas pluviales.

—¿Había muchos terceros, abuela?

—El principal era el tercero de la calle Córdoba, por lo impetuoso en los días de lluvia. En cierta ocasión, las aguas rompieron el puente que lo cruzaba a la altura de la calle Esmeralda en el preciso momento en que pasaba un tranvía.

—¡Qué horror, abuela!

—Al tranvía y a los matungos se los llevó la correntada hasta más allá de la calle Reconquista.

—¿Y la tormenta de Santa Rosa del año 1870?

—A eso voy, Porota. Llovió tres días torrencialmente. Diluviaba. El tercero de la calle Córdoba, el más profundo, desbordó en tal forma, que las aguas cubrieron la calle Paraguay, por la cual se podía navegar. Sobre las veredas, nada menos que un metro de agua nada limpia.

—¿Entró el agua en la casa de ustedes?

—Como nosotros alquilábamos los bajos, perdimos todas las alfombras y buena parte de los muebles. No tardaron en organizarse comisiones de salvamento y socorros. La que actuó en la calle Paraguay, una de las más castigadas, la constituían Carlos Pellegrini, Julián Martínez, Juan Carlos Lagos y el coronel Massot. Andaban en bote, y de puerta en puerta. Sobre las alfombras, al descender el nivel de las aguas, quedó barro mal oliente de veinte centímetros de espesor.

—¿Y los pianos, abuela?

—Se acatarraron sus voces. Muchos no tuvieron compostura. Hubo escenas cómicas. A un inválido a quien le faltaban las dos piernas, Carlos Pellegrini lo salvó, bajándolo de la plataforma de un ropero de jacarandá, donde habíalo subido y depositado su esposa, en compañía de un queso de Holanda y de dos botellas de vino. En suma, Porota: Santa Rosa, en 1870, favoreció a los importadores de alfombras, pues no hubo casa porteña de cierto rango en la cual no tuvieran que reponerlas.

Félix Lima



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



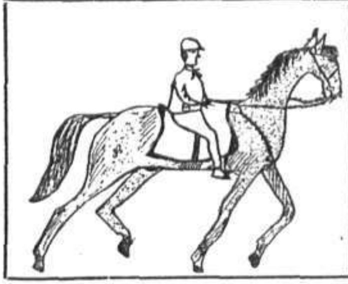
132. — Doña María vendiendo cigarros.
Juana M. Marenco.



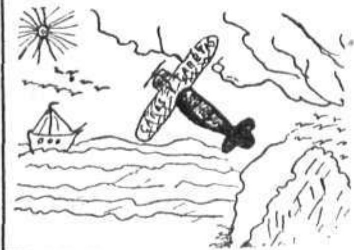
133. — Mi tío y la perrada.
Hilda Comité.



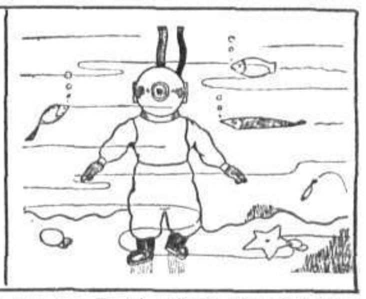
134. — Mis primitos en la chacra.
Ramona Luque Alvarez.



135. — Mi hermanito mayor en el tordillo.
O. René Crudeli.



136. — El avión de "Caras y Caretas" en pleno vuelo.
Ricardo Garro.



137. — En el país de las maravillas.
Eduardo C. Ferro.

La dilatación del universo

En su conferencia del 9 de mayo en Mánchester, sir James Jeans empezó pasando revista al sistema de galaxias, cuyo conocimiento ha mejorado en gran manera, gracias a los recientes trabajos efectuados con el telescopio de 2'50 m. de Monte Wilson.

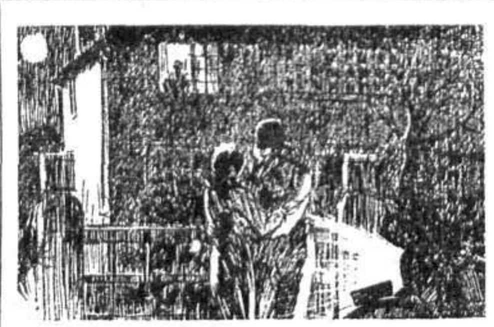
De los resultados obtenidos, resulta que existen unos dos millones de nebulosas dentro de una distancia de 140.000.000 de años-luz. La esfera de observación que corresponde a este radio, guarda con la totalidad del Espacio, la misma relación que la isla de Man respecto de toda la superficie de la Tierra.

Hizo referencia luego a las conclusiones de Friedmann y Lemaitre relativas a que el equilibrio de tal Universo tiene que ser inestable, de manera que, iniciada su dilatación, proseguirá por sí misma. Sir Jeans supone que el impulso inicial que dió comienzo a la expansión puede haber sido debido al proceso de condensación de los gases del primer caos, en nebulosas. Los espectrogramas de las galaxias remotas indican la existencia de una expansión, cuya velocidad de alejamiento es de unos 170 km. por segundo, a la distancia de un millón de años-luz y va aumetando en la misma proporción que la distancia, de manera que llega a ser de 24.000 km. por segundo para las nebulosas más distantes que hasta ahora se han medido.

Hizo alusión a la dificultad de conciliar esta rápida retrogración de las nebulosas con la duración del pasado del Universo, que debe ser de billones de años. El mismo Jeans había defendido con sólidos argumentos tal duración del pasado, pero actualmente considera ya necesario abandonarla.

Desde luego, hay varias soluciones; puede haber existido un largo período antes de iniciarse la dilatación; también puede suceder que el corrimiento de las rayas espectrales, que al parecer indica la existencia de la expansión, sea debido a alguna otra causa.

Hízose también alusión a la tentativa de sir Arturo Eddington de evaluar la constante cósmica y obtener, como consecuencia, la velocidad de la dilatación; realmente, el valor calculado se aproxima mucho al observado. Sir Jeans observa que este resultado, aun cuando es sumamente interesante por enlazar los objetos de observación más grandes y más pequeños que se conocen, es todavía materia de controversia y no puede ser aún aceptado como seguro.



— *Clara, ¿qué haces ahí abajo?*
— Contemplando la luna.
— Entonces di a la luna que se marche ya en su moto, que nos tenemos que ir a la cama.
(De *The Passing Show*, Londres)



— ¡Qué montón de cartas! ¿Qué tienes que decirle a toda esa gente?
— Nada. Pero, como mañana aumentan las tarifas postales, quiero aprovechar el último día.
(De *Moustique*, Charleroi)

Congreso internacional de matemáticos

Del 4 al 12 del proximo mes de septiembre tendrá lugar, en Zurich, el congreso internacional de matemáticos, que, según el acuerdo tomado en el de Bolonia en 1928, debe celebrarse este año en Suiza.

El anuncio de las adhesiones ya recibidas por parte de las figuras de mayor relieve en el mundo matemático, a quienes se ha invitado a dar conferencias sobre diversos temas de capital interés en el estado actual de las matemáticas, es un síntoma prometedor del buen éxito del congreso.

Con objeto de facilitar las tareas científicas del congreso, éste constará de las siguientes secciones:

1ª, Algebra y teoría de números. 2ª, Análisis. 3ª, Geometría. 4ª, Cálculo de probabilidades y Matemática actuarial. 5ª, Astronomía. 6ª, Mecánica y física matemática. 7ª, Matemática técnica. 8ª, Filosofía. 9ª, Historia. 10ª, Pedagogia.

Aparte de las conferencias generales y sesiones de las diversas secciones, en las que se dará cuenta de las comunicaciones de carácter breve que contengan resultados de recientes investigaciones, el comité de organización del congreso (cuyo secretariado radica en Zurich, "Ecole polytechnique fédérale", calle 20 d.) ha preparado diversos actos en honor de los congresistas, quienes tendrán ocasión de estrechar sus relaciones científicas y personales.



— ¡Sáquese el sobretodo!
— ¿Y si me resfrío?
(De *Judge*, Nueva York)

Centros recreativos



Señoritas y caballeros que concurrieron al baile con que el Club Yacimientos Petrolíferos Fiscales inauguró sus fiestas de carácter social.



Parte de la concurrencia que asistió a la última fiesta de la Sociedad Residentes de Lobanes.



Aspecto de la velada artística celebrada por el Centro C ruñés en conmemoración de María Pita y en honor del doctor Novoa Santos.



Animado y muy concurrido resultó el baile del Centro Región Leonesa, realizado recientemente en sus salones de la calle Humberto I.



Numerosas familias hicieron acto de presencia en la fiesta organizada por la Sociedad de Fomento Santa Rita a beneficio de su biblioteca.

El Hombre del Momento

"El bello Adolfo"... "El odioso Hitler"... Un alemán elige uno u otro de los dos calificativos. Un extranjero se limita a reconocer — y no puede dejar de hacerlo — que está en presencia de un hombre extraordinariamente notable.

Es principalmente un orador, aun en la vida privada.

Habla como si se dirigiera a una multitud. Al principio, con acento pausado y más bien tímido. En seguida, cobra animación.

Mirando fijamente hacia un rincón de la habitación habla y habla con rapidez. Da puñetazos en la mesa. Por momentos, grita.

Fuerza. Fascinación. Furia. Pero poder reprimido y represor. Se verá en los libros de historia del año 2000.

Idolo de las mujeres alemanas ultramodernas. Más romántico que el estólido tipo prusiano. Nació hace 43 años, en Austria.

Cabello negro reluciente. Un mechón que continuamente se echa atrás. Pómulos salientes. Ojos grises animados de vivo fulgor. Y nariz grande, ancha, mal formada. Es decir, mal formada para la Wilhelmstrasse.

Completamente, una cara de actor. Refleja la emoción con rapidez. Y con cierto peculiar encanto... Ese encanto personal que lo ha convertido en el Hombre del Momento.

Su padre era empleado de aduana. Adolfo estaba destinado a las mismas tareas. Pero quiso ser artista. Fracasó. Quiso ser arquitecto. Volvió a fracasar. E, ignominiosamente, fué pintor de paredes.

Hitler habla amargamente de la pobreza de sus primeros tiempos. Y ama con intensidad a la madre que a veces se privaba de todo para que los hijos comieran.

Hoy sus costumbres son frugales. Gracias, quizás, a aquellos lejanos días de dura prueba.

Hitler posee ciertos prejuicios y sentimientos de "la pequeña burguesía". Menciona con disgusto a aquellos "hombres groseros" que fueron sus compañeros de trabajo en Viena.

Durante la guerra se enroló en un regimiento bávaro. No quería servir al Austria de los Hapsburgos.

Notablemente bravo. Fué herido una vez. Otra, quedó por algún tiempo ciego a causa de los gases. En todos los actos públicos se presenta con la Cruz de Hierro en el pecho.

Su actitud favorita es la del "soldado alemán típico": el "Front Kampfer".

En el cuartel era un individuo sociable y jovial.

"Mis camaradas me comprendían — declara. — Mis ambiciones eran las suyas."

Dióse cuenta por entonces de lo que llama el poder de la fuerza. "La fuerza mayor debiera ser intelectual; pero, en la práctica, no lo es."

Sus primeros partidarios no eran los grandes comerciantes e industriales organizados, sino hombres más o menos de su clase: pequeños comerciantes, modestos empleados y campesinos prósperos.

Ama siempre a la gente humilde: padres de familias que no pueden pagar sus deudas, comerciantes que no venden lo suficiente, jóvenes sin trabajo, campesinos abrumados por los altos arrendamientos.

Hitler es ferviente católico. El fervor religioso intenso es parte importante del Hitler que no conocemos.

Le fué inspirado por su madre. "Ella me enseñó a creer", dice.

Una visita en el departamentito que ocupa en Munich. Un joven "nazi", de uniforme, abre la puerta. ¿El interior? Una habitación alemana moderna. Alfombras de vivos colores. Cuadros en las paredes: casi todos paisajes. Todas las formas del arte lo atraen. Por ejemplo, la arquitectura, los bellos edificios. Todas le recuerdan ambiciones no satisfechas.

— Habría sido un gran artista — dice pensativamente. — Me faltó oportunidad... Pero no he de fracasar en mi obra presente — dice a sus íntimos.

No hay olor a tabaco en su casa. No ha fumado nunca. No bebe. Prefiere el alimento más sencillo, casi vegetariano. Su desayuno es una taza de café y un panecillo. A veces, todo su almuerzo se compone de frutas. Come, dice, sólo lo indispensable para vivir. Lo más sencillas posible sus ropas. Un traje de sarga azul para presentarse en público. Otro más ordinario, gris, para entrecasa.

Es soltero. A pesar de la admiración que le profesan las mujeres. Los

problemas femeninos le interesan profundamente.

En sus horas libres, lee. Conserva los libros con meticuloso cuidado. Los filósofos alemanes y, siempre, Tomás Carlyle...

Su único "hobby" es la velocidad. La máquina lo fascina. Le parece que nunca viaja con tanta rapidez como desea. La velocidad le calma los nervios. En su potente automóvil recorre, como dispuesto a arrollar todo, los anchos caminos de los alrededores de Munich. En sus paseos en auto va casi siempre solo. Así lo prefiere.

Una descompostura del auto no es un contratiempo. Se complace en repararla. "Debí ser mecánico", dice, con risa un tanto gruesa.

La música es otro de sus placeres. Prefiere las óperas de Wágner. Pero sólo le satisfacen por entero los pasajes más grandiosos e imponentes.

Aun en los días de hambre que pasó en Viena sacrificaba las necesidades del cuerpo, pagando una entrada en la ópera. Le importaba sobre todo el alimento del espíritu.

"Tannhauser" y "Lohengrin" simbolizaban sus aspiraciones.

"Y mi héroe era Guillermo Tell."

Cuando puede disfrutar de unos días de vacaciones, Hitler va a pasarlos en las montañas bávaras, que recorre animosamente. No le atraen los paisajes placenteros sino las alturas salvajes.

El Hombre Fascinador anhela siempre fuerza y velocidad. Y siempre es romántico. Su mirada se levanta de la mesa para posarse, soñadora, en el cuadro que representa un paisaje o, a lo lejos, a través de la ventana, en el crepúsculo.

Hitler es vanidoso. Su vanidad personal insiste en que debe tener a su arbitrio "la prensa de Hitler". Y declara que debe mantener secretos sus planes sobre el porvenir de Alemania "para que no se los roben".

En público se manifiesta resuelto a abolir el parlamento y a dividir las grandes propiedades rurales. En privado tiene el respeto de la burguesía para las personas de posición eminente por su nacimiento.

Como hombre público, Hitler se peleará con uno. En la vida privada lo tratará como a un amigo, hasta el momento en que se exprese una opinión contraria a la suya. Entonces las manos de largos y nudosos dedos se moverán fogosamente. El puño caerá sobre la mesa. Y, acompañado por una mirada penetrante, el índice señalará al interlocutor como para clavarse en él. La amistad ha desaparecido. Hitler vuelve a sentirse en la tribuna.

Pero es leal con sus amigos. Sus pocos amigos. Las relaciones superficiales se desvanecen como humo.

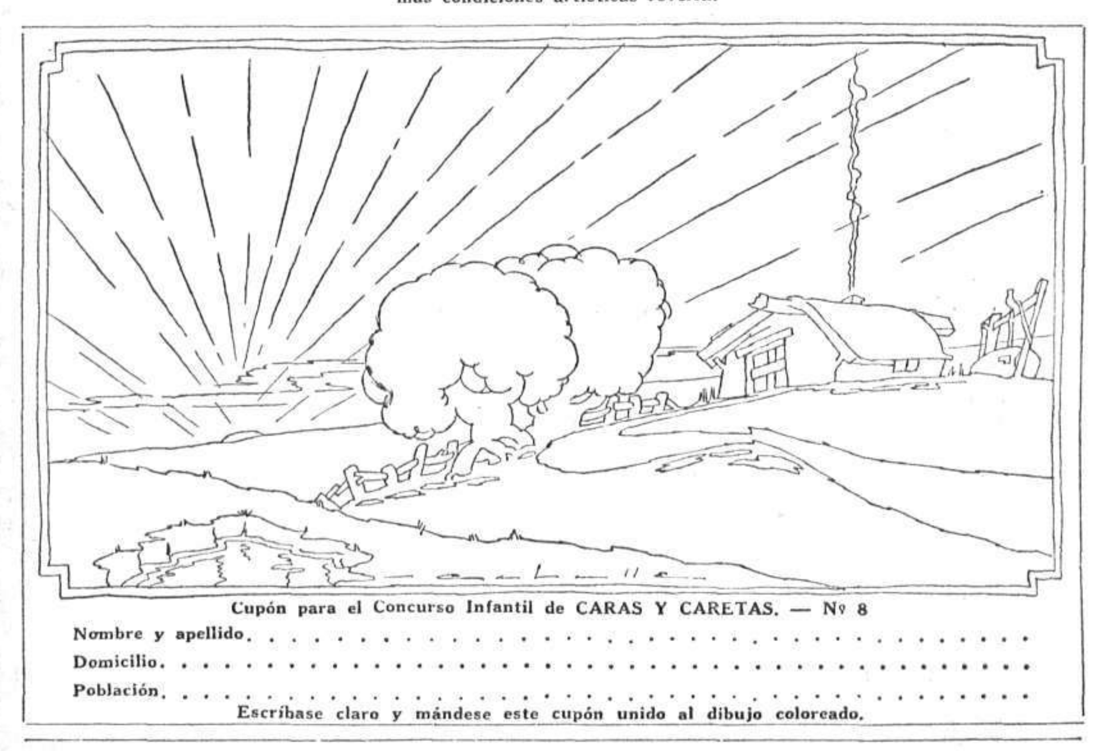
Sus amigos lo consideran hombre de gran energía. Sus enemigos dicen que es "un hombrecillo desequilibrado".

En ese departamentito de Munich el visitante no ve en él al "hombre de granito". Ni una personalidad magnética irresistible. Ni un soñador extravagante y furioso. Ve sólo un hombre de gran atracción personal; un patriota intenso; un romántico creyente en sí mismo.

¿El Bello Adolfo o el Presidente Hitler?

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lapiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chababuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 8

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . $ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . . „ 5.—	Semestre . . . . . „ 6.—	Semestre . . . „ „ 4.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año . . . . . . „ „ 8.—
Numero suelto . . 20 cts	Número suelto . . 25 cts.	
Número atrasado del corriente año . . 40 „	Número atrasado del corriente año . . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Concurso Femenino

Bases:

1.º En este concurso de trabajos en prosa podrán tomar parte todas las escritoras residentes en la República Argentina.

2.º Los artículos deben ser originales e inéditos, y no podrán exceder de dos páginas de texto de "Caras y Caretas" (dos mil palabras aproximadamente).

3.º Los originales, redactados en castellano, deben firmarse con un lema igual al que, en sobre cerrado, acompañe a cada artículo.

4.º Los artículos aparecerán ilustrados por los mejores dibujantes de "Caras y Caretas".

5.º El Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas" se efectuará cada tres meses, otorgándose los siguientes premios:

1.er	premio	200	$	m/n
2.º	"	150	"	"
3.er	"	50	"	"

6.º El jurado estará compuesto por las damas de la *Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres,* cuyo fallo será inapelable.

Los originales no premiados

Literario de "Caras y Caretas"

JURADO

Señorita María de Guerrico,
vicepresidenta segunda de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sra. Belem de Tezanos de Oliver,
presidenta de la Comisión del Interior de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Doctora Gisberta S. de Kurth,
presidenta de la Comisión Cultural Hispanoamericana de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Señorita Mercedes Moreno,
secretaria de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sta. Fryda Schultz Cazeneuve,
profesora de literatura y de educación de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, que actuará como secretaria del jurado.

7.° Los temas para este concurso serán libres. Los trabajos deben ser enviados a "Caras y Caretas", Chacabuco 151, escribiéndose en el sobre: *Para el Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas".*

Este concurso quedará clausurado el 31 del corriente.

serán devueltos a sus autoras.

ARTURO REQUE

La prensa española ha consagrado la magnífica labor de este artista. Un crítico madrileño aprovecha la oportunidad para hacer reflexiones, bien sentidas y meditadas, sobre el hispanoamericanismo. "Ese viaje de ida y vuelta — escribe Gil Fillol — que debiera ser el hispanoamericanismo se efectúa, por regla general, o como una excursión o como una expatriación irremediable." Arturo Reque no es un excursionista ni un expatriado. Al par de su hondo amor hacia la tierra boliviana, sentirá siempre el cariño ancestral que le inspira el terruño español. Por eso fué a la Península; por eso la comprende y comenta a punta de buril, ahondando en el acero, firme en el trazo, verídico en la interpretación. Ved los paisajes de Asturias y Galicia que supo fijar para siempre, formando liga con los paisajes de la altiplanicie boliviana. Es joven y original en estos viejos recursos de la pintura y del grabado. "La distancia entre España y América — ha comentado Fillol, — en vez de camino es, casi siempre, barrera aisladora que hace imposible toda aproximación de sentimientos". Romper barreras y moldes; he aquí la fraternal labor que Arturo Reque, eximio en arte y en amor racial, ha realizado firme y plenamente; a fuerza de técnica y de amplias dotes observadoras. Comprensivo es su talento, doblemente impregnado de amor patrio y de estirpe.



"¡Puh, puh! ¡Huaca!" (Tipos y costumbres de Bolivia). Aguafuerte.



Arturo Reque, el notable pintor y grabador boliviano.



"Nocturno" (Impresión de Galicia). Aguafuerte.



"La Rivera". (Luarce. Asturias). Aguafuerte.



Contraluz", (Santiago, Galicia"). Aguafuerte.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

Estábamos diciendo...

Por VIOLA MEYNELL

UANDO Laura Meryon dejó el internado y fuése a vivir en la casa materna, no se distinguía tanto por la erudición que podía esperarse de una joven de estudios recién terminados cuanto por su amabilidad para con todos. Sus años en pensionados religiosos, primero en Inglaterra y después en el extranjero, no la habían iniciado quizás en las ramas más avanzadas del conocimiento, pero le habían suministrado delicada educación que se manifestaba en gentiles modales y gestos sonrientes. Su presencia en la casa ponía una nota curiosamente suave, ligera y alegre. Tenía la discreta modestia que hace importantes a los demás y la alegría ingenua de los niños y las monjas.

De labios de su madre debió escuchar muchas cosas extrañas. Murmuraciones referentes a las amigas y a los criados; agravios, mezquinos triunfos, alusiones a

admiradores de edad madura, o, mejor dicho, admiradores cuyos gustos eran maduros, cosas todas que no parecían enteramente apropiadas para sus oídos educados en escuela de convento, y menos dichas con la locuacidad tumultuosa y cortante de su madre. Pero Laura era un temperamento demasiado admirador y entusiasta para no identificarse con esos intereses. Admiraba a todos. Encontró encanto aún en la prima sorda que vivía con la madre desde hacía un año y que ahora, desde la llegada de Laura, parecía haber salido un poco de su caverna de silencio; tan solícitamente procuraba Laura que la oyese, hablándole con un tono afectuoso, de contento, muy distinto, por cierto, del refunfuñado que solían emplear cuando se dirigían a Berta Coombe. En su generosa apreciación de las personas, Laura no quería ver los defectos, y, obligada en su fuero íntimo a reconocerlos, experimentaba un sentimiento de humillación. Cada gesto, cada inflexión de su voz negaba que Berta Coombe fuera sorda. Si, a solas con ella, se le caían las tenazas de remover los leños de la chimenea, se apresuraba a pedir disculpas, aunque ni sus palabras ni el ruido de las tenazas eran percibidos por la prima.

Poco tiempo después de la llegada de Laura, recibieron la visita del señor William Hewett, que se quedó a almorzar. Entre él y la señora de Meryon se tramitaba un arreglo que consistía en la transferencia de Berta Coombe a la casa de Hewett. Era un cambio ardientemente deseado por la señora de Meryon. Ahora que la acompañaba su hija, no veía ventaja alguna para ella en la presencia de Berta. Por el contrario, le resultaba una carga intolerable.

Al retirarse, acompañado hasta la puerta por Laura, el señor Hewett pensaba cuánto más hubiera preferido llevarse a esa joven en vez de la otra, para que animara una vida familiar privada del juvenil encanto que ella parecía diseminar. Distraído en la contemplación de ese rostro feliz, bajo el arco de cabellos rizados, se demoró junto a la puerta, mientras su mano pasaba varias veces, sin reconocerla, sobre la empuñadura familiar de su bastón.

— Contenta, sin duda, por haber dejado el colegio, ¿eh? — preguntó.

— Al contrario, me afligió bastante — replicó Laura, — pero... también el hogar me parece muy lindo.

— No lo dudo. Ahora empieza un nuevo capítulo, un capítulo de bailes, teatros, ramos de flores y cájas de bombones. Y su cara está diciendo que la vida no se le presenta aburrida.

— Así lo creo — confesó la joven con la mirada encendida de contento.

— Y me parece oír a lo lejos un repiqueteo de campanas que anuncian boda — agregó el señor Hewett, en la actitud de quien escucha.

— ¡Oh, no! — se apresuró a responder la joven, con delicioso mohín. — Es un error. En todo caso, si suenan campanas, es tan lejos, que desde aquí no se oyen.

— ¡Ah, ya sé!: tiene usted la intención de atormentar primero algunos corazones. Bien; disfrute de la vida mientras pueda. Está usted en la edad florida del placer. Las preocupaciones, las angustias vendrán después... La vida es corta y la muerte larga...

Y se despidió, con el corazón remozado por esa visión de una existencia libre de cuidados, por ese espíritu servicial y afectuoso que trasuntaban todos los gestos de la joven, por ejemplo, cuando lo ayudó a ponerse el sobretodo. Laura volvió a la sala, ligera y dichosa, pensando acaso que la alegría era la dote de su juventud y que mucho tiempo habría de transcurrir, quizás hasta tener la edad del señor Hewett para darse cuenta realmente de lo que eran penas.

Al entrar en la sala vió a su madre, que rara vez leía, profundamente absorta en la lectura de un libro que había acercado demasiado a la cara. Berta Coombe sentada frente a ella, en el lado opuesto de la chimenea, tenía, en ese momento un aire de viva afabilidad, como si se dispusiera a responder a una conversación que se iniciara o a aprovechar la menor oportunidad para entablarla. Era una mujer de treinta y cuatro o treinta y cinco años. Sus lentes, con cadenilla, resaltaban en el rostro un tanto vulgar, y como ella era sorda y no ciega, a uno se le ocurría vagamente que esos anteojos tenían algo que ver con el oído más que con la vista.

La intensa abstracción de la señora de Meryon cesó apenas entró Laura, y se sentó entre ella y la sorda. La joven no pudo evitar una desagradable sospecha al ver la prontitud con que la madre abandonaba la lectura. Eran cerca de las tres y Berta

acostumbraba salir a esa hora a caminar un rato. Era de esperar que la señora de Meryon retardara hasta ese momento su evidente deseo de hablar.

Seguramente, Berta no se quedaría en casa detenida por el mal tiempo que amenazaba. Se prepararía para salir sin advertir los nubarrones que se acumulaban hacia el norte. Pero es el caso que Berta Coombe poseía, sobre todo en esos días, una percepción exquisita. No necesitó acercarse a la ventana para darse cuenta de la inclemencia del tiempo. Y, a las tres, permanecía inmóvil en su sillón, junto a la chimenea.

La señora de Meryon comenzó a hablar:

— Parece que al fin vamos a vernos libre de ella — dijo, sin alzar la mirada del libro.

— ¡Por favor, mamá, cállate!

— ¿Callar? ¿Por qué? — preguntó la señora de Meryon sorprendida por la intensidad del tono de Laura.

— Porque... está tan cerca... — murmuró Laura acercándose a la madre.

— Se diría que no sabes lo que dices — dijo la madre, con acento deliberadamente rotundo. — Eres una señorita y te portas como una chiquilla. Sabes tan bien como yo que en cuanto a oír, Berta, aunque esté a un paso de nosotras, es como si estuviera en el otro extremo del mundo... Lo que me dolió cuando me dijiste que callara fué la suposición implícita de que yo, con mis palabras, podía herir los sentimientos de otra persona. Bien sabes que soy incapaz de ello, y por lo tanto no me parece que haya sido muy delicada tu actitud al acusarme de esa intención.

— ¡No, no, mamá! ¡Ya lo sé!... Pero...

Y dirigió una mirada a Berta, cuyo rostro se animó, en espera anhelante de que la hablaran. Laura no acertó a decirle una palabra, y, confusa e íntimamente incómoda, bajó la cabeza. ¿Dónde estaba esa juventud inmune al pesar de hacía un momento? Sin cambio visible, sin que, al parecer, hubiese ocurrido nada, la alegría la había abandonado.

— Tú que no sabes de las molestias que Berta me ha ocasionado — continuó la madre, — puedes complacerte en esas ideas fantásticas. Nadie sabe hasta qué punto engorrosas han sido las gestiones que he realizado para trasladarla de casa, y es natural mi contento ahora que veo que llegan a feliz término. El señor Hewett ha declarado ya que está dispuesto a llevarla a su casa. Es pariente suya tan cercana como mía. Yo he cumplido mi deber para con ella durante un año. Me parece justo que ahora cumpla él también el suyo.

— ¡Por favor, mamá! ¡Está tan cerca!... Ya sé que no oye. Pero ¡está tan cerca!... Casi tocándome... — imploró Laura, en voz baja.

Berta Coombe se inclinaba un tanto hacia adelante, no sonriendo precisamente, pero a punto de sonreír. Privada de su paseo habitual, se disponía a disfrutar de una distracción en forma de breve conversación agradable. El comentario más insignificante era para ella como una noticia importante para otros. Una observación sobre las cosas domésticas, sobre los vecinos, sobre los visitantes, una exclamación acerca del tiempo eran algo que le causaba visible placer, y respondía prontamente y de tal manera que sus palabras se conciliaban simpáticamente con la opinión de quien le había hablado. Acaso el agrado que daba esa amable concordancia compensaba por la molestia de hablarle en voz tan alta y pausada.

No esperaba, por cierto, que la señora de Meryon iniciara la conversación. Pero Laura lo haría de un momento a otro. Laura encontraría, como de costumbre, amenos motivos de charla y, sobre todo, le referiría lo que acaban de decir otras personas a quienes no había podido oír. La joven se le aproximaría y, como rayo de luz en su obscuridad, la clara voz juvenil comenzaría:

— Estábamos diciendo...

Una sirvienta abrió la puerta y anunció:

— La señora de Edwards.

La visitante entró y, acogida efusivamente por la señora de Meryon, se sentó entre las tres. Berta Coombe se inclinó aún más hacia adelante, como en grata expectativa de la conversación que provocaría la presencia de la visitante.

— Hace un momento — dijo la señora de Meryon, después de las triviales palabras de saludo, — me refería al hecho de que no tardaremos en vernos completamente libres de la presencia de cierta persona que está sentada a la derecha. Pronto se irá de esta casa.

— ¿Quién? ¡Ah, sí! Ya sé a quién se refieren. Pero ¿no oye? — preguntó la señora de Edwards, con cierta nerviosidad.

— ¡Ni una palabra!

—¿Está usted segura?

—¿Si estoy segura? ¡Vaya! He tenido sobrada oportunidad para darme cuenta del grado de su sordera. Más de una vez lo he comprobado. Y a propósito le contaré un detalle que, a la vez, le dará idea de lo que he tenido que soportar durante un año. Algunas veces, en mis esfuerzos por conseguir que me oyera, le he gritado hasta quedarme ronca, y esta mujer se echaba hacia atrás, como si le causara daño, y me decía que no era necesario que gritara. No entienden si le gritan y no oye si le hablan en voz baja. He debido adaptarme a un timbre de voz especial, y por cierto que lo conozco bien. Este es un detalle entre tantos que, juntos, constituyen un verdadero martirio para mí.

Mientras así hablaba, Berta Coombe se volvía un poco hacia una u otra de las presentes en viva y no obstante discreta invitación a que hablaran.

—Nunca supuse que fuera de trato tan difícil — comentó la señora de Edwards.

—Sí; nadie se da cuenta — dijo la señora de Meryon, — ni ella misma. Uno creería que las molestias que causa con su sordera son compensadas por su delicadeza en otras cosas. Pero no es así. Por ejemplo, su apetito. Come tanto o más como una persona en completo uso de sus sentidos. No lo digo por hacer reproches. Simplemente digo lo que he observado. Quizás Laura crea que exagero, pero como hace poco que está en casa no se da cuenta de lo que ocurre. El otro día, antes de que llegara Laura, la cocinera mandó a la mesa tres presas de pollo. Serví una a Berta, dejé otra en mi plato y luego le ofrecí la que quedaba. Pues bien: la aceptó al punto. Insisto en que no lo digo por hacer reproches. En realidad, esas cosas no me importan...

—Probablemente ignoraba que no había más...

—No intentó averiguarlo. Como digo, no me importa. Pero el detalle es significativo.

Al relatar el incidente, la cara de la señora de Meryon adquiría una marcada expresión de disgusto, a la vez que la de la señora de Edwards manifestaba una correspondiente sorpresa incrédula. Berta Coombe las miraba con ansiosa curiosidad, a la espera de que la enteraran, siquiera con una palabra, de un asunto tan visiblemente interesante.

—Hay otra cosa y otra desventaja de esta mujer, que aflige a una — continuó la señora de Meryon, alentada por la simpatía de su oyente, — pero como ella la ignora por completo, no es de esperar que tenga consideración a los demás, por esa causa. Sí; hay algo muy doloroso en su historia. Nunca se le ha dicho nada, nunca se le dirá, y es preferible que no se diga a nadie. Pero usted debe saberlo.

—¡No me diga! — exclamó la señora de Edwards, sin poder reprimir una viva mirada de curiosidad dirigida a Berta, como si fuera posible mirarla impunemente, así como se hablaba delante de ella.

Laura, presa de angustia, decíase íntimamente:

—¡Oh, si algo la interrumpiera en este momento!... ¡Si algo impidiese decir una palabra más sobre esto!... ¡Por favor, mamá! ¡Cuidado! ¡cuidado!

—Es una historia horrible — continuó la señora de Meryon, — y para mí es un tormento tener aquí a Berta porque su presencia me la recuerda a cada instante... La madre tuvo la culpa, en realidad, de la muerte de su padre. Se puede decir que ella lo mató.

—¡Oh! ¡No lo diga! ¿Y ella no lo sabe?... ¡Cuidado, no sea que oiga! — murmuró la señora de Edwards, despiertos de nuevo sus escrúpulos.

—Nada tema: le repito que no oye una palabra. Le contaré todo...

—¿Aquí? ¿Ahora? — preguntó, inquieta, la señora de Edwards.

—Sí. ¿Por qué no? Ella imaginará que le estaré hablando del "soufflé" que nos sirvieron en el almuerzo o de mi vestido nuevo. O, mejor, ¡mire!: simularé que le señalo un párrafo interesante del libro — agregó, sonriendo por la feliz idea que se le acababa de ocurrir. Luego abrió el libro, que aun tenía en la falda, lo mostró a su amiga y, corriendo el índice por las líneas de letras, continuó:

—En aquel entonces Berta era una niña y cursaba estudios en un internado. Su madre era sorda, tan sorda como Berta ahora. Una sordera, al principio imperceptible, pero que se le agravó gradualmente, precisamente como a Berta. El padre era primo mío. Un hombre sumamente simpático. Su esposa lo quería con locura. Vivían en una casita de estilo antiguo, en Chelsea. La sirvienta cayó enferma y se internó en un hospital. Leslie, mi primo, para evitar mayor trabajo a su mujer, que atendía sola la casa, y a la vez incomodidades

a sí mismo, resolvió ir a pasar algunos días en la casa de unos amigos. En el día en que debía partir, su esposa notó, de pronto, que no se hallaba en casa. Apenada, pero no alarmada, pensó que se había ido sin despedirse, como otras veces después de haber tenido un disgusto con ella, y recordó que esa mañana habían cambiado unas palabras ásperas... Pero ¿sabe usted lo que había ocurrido realmente?

—¡Por favor, mamá! — imploró Laura con la mirada angustiada.

Berta hizo un leve movimiento de expectativa. ¡Con qué atención escuchaba la señora de Edwards! Seguramente después le contarían. Ardía en deseos de saberlo pero no se atrevía a preguntar. Más de una vez había notado el desagrado de sus interlocutores al verse obligados a interrumpir la conversación con los demás para explicarla y repetir laboriosamente lo que acababan de decir. Su esperanza de averiguarlo más tarde rara vez se satisfacía. Por lo común, las personas no recordaban a los pocos instantes lo que habían dicho, aunque por su expresión al narrarlo parecía un asunto de importancia vital.

—Lo que ocurrió realmente — continuó la señora de Meryon, — fué lo siguiente: mi primo había entrado en un cuartujo angosto y obscuro, situado a un par de metros de la sala, con la que comunicaba por un corredor, para sacar una botella de su vino predilecto, que pensaba llevar a casa de sus amigos. Acababa de entrar cuando la puerta se cerró bruscamente, empujada sin duda por una corriente de aire, y en el golpe que dió al cerrarse cayó el cerrojo que la atrancaba por el lado de afuera... Durante todo ese día, durante los días subsiguientes, la mujer, en la sala, a pocos pasos, comía, leía, desempeñaba tranquila los quehaceres domésticos mientras su marido gritaba, golpeaba y se debatía desesperadamente clamando por que le abrieran... El infortunado oía a su mujer a cada instante, adivinaba todos sus movimientos. Ella estaba ahí, indiferente, entregada a su cotidiana tarea, mientras el hombre de todo su amor imploraba socorro, la llamaba, enloquecido, para que le salvara la vida.

—¿Y no le oía? — exclamó la amiga.

—¡Nada! ¡Absolutamente nada! Y lo raro es que el instinto no le dijera que ahí, a pocos pasos, sufría horriblemente el ser amado. A los pocos días, los amigos a quienes debía visitar preguntaron por él. Diéronse cuenta, entonces, de su desaparición; hicieron averiguaciones, registraron la casa y lo encontraron. Pero el pobre hombre murió, de agotamiento, cuando lo retiraban del cuartujo. Su mujer cayó en un estado indecible de sorda desesperación, en un remordimiento que abatió toda su energía. Supongo que la idea horrible de haber sido causa, aun involuntaria, de la muerte de su marido, la persiguió día y noche. Desde entonces vivió retraída, procurando evitar a la gente. La visité algunas veces. Parecía una sombra. Murió a los pocos años, sumida siempre en ese profundo abatimiento. Sus parientes más cercanos resolvieron no decir jamás a Berta una palabra de lo sucedido. La joven padecía ya de sordera, si bien no tan cerrada como ahora. Creyeron que la revelación de la tragedia afectaría su espíritu. No sé si hicieron bien.

Berta Coombe miraba ya a una, ya a otra, con expresión resignada. No; no debía interrumpir y preguntar.. Pero ¿y Laura? Con una muchacha tan servicial, tan atenta, era diferente. A veces parecía que le causaba placer lo que para otros era molestia. Lo más discretamente posible, Berta le preguntó:

—¿Qué están contando? Veo que es algo muy interesante. ¿De qué hablan, querida?

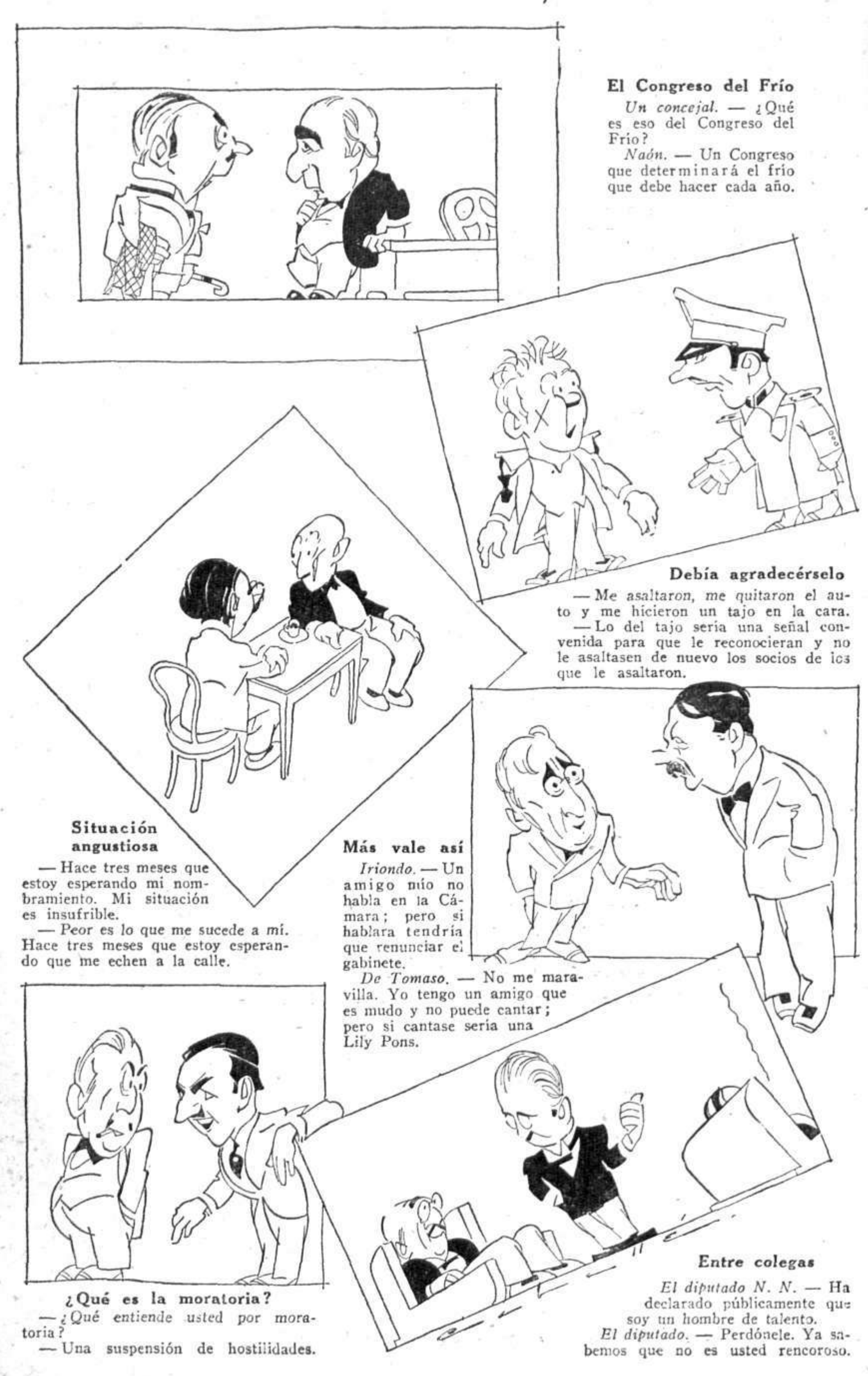
—Estábamos diciendo... — comenzó Laura con su acento claro y cordial, — estábamos diciendo...

Y se quedó mirándola, desconcertada.

VIOLA MEYNELL

DIBUJO DE VALDIVIA

DICHO Y HECHO, por CABALLÉ



El Congreso del Frío

Un concejal. — ¿Qué es eso del Congreso del Frío?

Naón. — Un Congreso que determinará el frío que debe hacer cada año.

Debía agradecérselo

— Me asaltaron, me quitaron el auto y me hicieron un tajo en la cara.

— Lo del tajo sería una señal convenida para que le reconocieran y no le asaltasen de nuevo los socios de los que le asaltaron.

Situación angustiosa

— Hace tres meses que estoy esperando mi nombramiento. Mi situación es insufrible.

— Peor es lo que me sucede a *mí*. Hace tres meses que estoy esperando que me echen a la calle.

Más vale así

Iriondo. — Un amigo mío no habla en la Cámara; pero si hablara tendría que renunciar el gabinete.

De Tomaso. — No me maravilla. Yo tengo un amigo que es mudo y no puede cantar; pero si cantase sería una Lily Pons.

¿Qué es la moratoria?

— ¿Qué entiende usted por moratoria?

— Una suspensión de hostilidades.

Entre colegas

El diputado N. N. — Ha declarado públicamente que soy un hombre de talento.

El diputado. — Perdónele. Ya sabemos que no es usted rencoroso.



¿Sólo un *espectador*?

PUEDE que su hijo sea valiente, pero para poder participar en un deporte tan activo como el boxeo, es preciso que sea fuerte y robusto.

Cualquier niño puede hacerse fuerte y robusto alimentándose con Quaker Oats. No sólo produce huesos y músculos, sino que proporciona energías en abundancia. Muchos célebres atletas acostumbran tomarlo todos los días.

El Quaker Oats tiene otra ventaja: su riquísimo sabor a nueces lo hace muy apetitoso; y ahora que se cuece en 2½ minutos debe servirse más a menudo, no sólo en el desayuno sino en las comidas. Es ideal para hacer riquísimas sopas, panecitos, frituras y postres, prestándose también para espesar otras sopas.





Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3654

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS